



CRITICAS
Curricul.



Calle _____
Población _____

Nombre _____

Por los años 42 o 43, en Alta Gracia, mi primo y yo íbamos todos los jueves a la plaza Manuel Solares, a la hora de la retreta, para vengarnos de que no nos dejaron estudiar música, que era nuestra vocación. La venganza consistía en llegar de golpe a las espaldas del director, un tal Ocampo, justo cuando éste levantaba la batuta para atacar la primera pieza del concierto, y eructar a dúo, lo más fuerte posible, ante el escándalo de las viejas que tejían en los bancos cerca de la pérgola y del propio Maestro, que se agarraba los pocos pelos que tenía y nos insultaba en voz baja pero concentradamente. Podíamos eructar a voluntad tragando aire primero y soltándolo luego con distintas aberturas de boca, regulando intensidad y altura según nuestras intenciones. Una manera como cualquier otra de hacer música, en este caso de percusión.

Un poco más arriba, y cerca del Sierras Hotel, vivían los padres de un compañero de colegio, físicamente muy ágil, que se llamaba Ernesto y era asmático, y más o menos siguiendo la misma dirección pero hacia la izquierda, en un chalet que se llamaba Los Espinillos, un viejo cascarrabias, flaco y calvo, que se pasaba los días y las noches componiendo música. La misma que nos negaban a nosotros, por no tener piano, por ser muy pobres o malditos, qué sé yo; el hecho es que cuando aparecimos por el Conservatorio y nos vieron la pinta, una mujer alta y barbuda levantó un dedo índice que, por las palabras que lo acompañaban, en cualquier momento se transformaba en un garrote, y nos señaló la puerta de calle. Retírense de aquí inmediatamente, decía la boca de la vieja, ayudada por el dedo índice que se agitaba enorme por encima de su cabeza.

Lo que pasa es que tanto mi primo como yo éramos conocidos en el pueblo por andar recogiendo las sobras de los platitos en los bares, los higos que caían por encima de la tapia desde el interior de una finca a la vereda, cualquier cosa comestible que alguien dejara por ahí o simplemente se le cayera. No nos dejaban entrar ni en el cine ni en los bares, salgan de aquí malditos pedigüenos, nos decían en las fiestas de bautismo o casamiento, y en las kermeses y en los circos que venían de vez en cuando nos toleraban hasta que nos conocían.

Por eso siempre andábamos, mi primo y yo, por las orillas de las cosas, nunca en su centro, nunca mirándolas de frente. Vivíamos de soslayo. Y nos miraban del mismo modo. Eructábamos los conciertos del maestro Ocampo para que al menos para correrlos o amenazarlos con llamar a la policía, nos miraran de frente. Y sobre todo porque nos divertía.

A veces el maestro, antes de comenzar, echaba una mirada alrededor y viendo que no estábamos atacaba inmediatamente sin darnos tiempo para la sorpresa, casi siempre alguna cosa de Rossini o Von Suppé. Como conocíamos las obras de memoria, aparecíamos unos segundos antes de algún silencio significativo en la partitura y se lo eructábamos todo, tantas veces como tiempos tuviera el compás. Esto provocaba automáticamente un cacareo de viejas (que aprovechábamos para escapar), golpes de batuta sobre el atril interrumpiendo la ejecución, y el inmediato *da capo* que el director ordenaba pronunciando letra por letra, dándoles la entonación de un conocido insulto. Y claro, con esos antecedentes era normal que la barbuda nos echara del Conservatorio.

Y esa vida a los saltos y ese andar siempre por las orillas comenzó cuando terminamos el curso de solfeo para entrar en la Banda Municipal, pero tuvimos que dejar porque no alcanzaban los instrumentos donados por el Circulo de Damas. Yo le había echado el ojo a un flicorno tenor y mi primo a un requinto que era una delicia, pero el maestro Ocampo prefirió entregarlos a los alumnos

Daniel Moyano nació en La Rioja. Allí vivió y escribió hasta 1976 cuando el golpe de marzo lo obligó a dejar su violín —el instrumento que le permitía vivir— y su tierra. Como tantos otros recaló en España donde la música no le sirvió de nada. Fue plomero, vendedor de libros de puerta en puerta y esporádicamente periodista. Pero casi sin darse cuenta se convirtió en uno de los escritores argentinos más importantes de los últimos veinte años.

UNOS DURA BLANCO Y MUY DU



DURAZNOS Y SUS VOCES



que habían obtenido mejores calificaciones que nosotros.

Por eso le eructábamos los conciertos al viejo maldito.

Parece que mi primo y yo le caímos bien a Ernesto, que una vez nos invitó a su casa, enorme y hermosa, en lo alto del pueblo, a tomar el té como si fuéramos niños educados. Había oído hablar de nuestras perrerías al maestro Ocampo, y nos pidió que eructáramos. Pero no nos animamos porque teníamos vergüenza de su padre, que se llamaba Ernesto como él.

La última vez que lo vimos fue aquel verano que con mi primo planeamos un robo en el chalet del viejo calvo. Había un duraznero en su jardín, de esos duraznos blancos y tan dulces, que cuando maduran son rosáceos por fuera pero por dentro enteramente blancos y jugosos. Sabíamos a qué horas el viejo componía y a qué horas dormía la siesta, y a qué hora una mujer que lo cuidaba y que era su hermana se recostaba en un sillón a cabecear unos minutos.

Ese día dijo mi primo:

—Podríamos invitarlo a Ernesto, ¿no?

Serían como las tres de la tarde cuando nos reunimos. Ibamos los tres subiendo la cuesta, oyendo los sonidos de la siesta en el monte, mejor dicho ese silencio donde solamente se oye el canto de las torcazas que viene muy de lejos, como del otro lado de la sierra.

—Che —dijo de pronto Ernesto—, cómo es ese asunto de los eructos.

En cuanto empezamos a probar, que era como afinar, Ernesto soltó una carcajada. Dominábamos tanto esa forma (tan válida como cualquier otra, pienso yo) de emitir so-

nidos, que eran prácticamente nuestras notas, nuestra forma de cantar. Teníamos a medio ensayar un *duetto* precioso, donde una de las voces intentaba ser una melodía y la otra hacía un acompañamiento de pura percusión.

Justo cuando estábamos empezándolo, el chalet del viejo se nos apareció de golpe, al fondo una ventana alta, en primer plano los duraznos a punto de descolgarse de las ramas, de tanto que los había madurado el sol y, según decían, el canto de las chicharras.

Tendimos el oído a ver si como siempre estaba sonando el pianó, pero nada, el viejo seguramente dormía. Nos metimos las puntas de las camisas dentro de los pantalones, embolsándolas un poco, para guardar allí el producto de la expropiación, y saltamos la verja.

Cortábamos y guardábamos, pero al mismo tiempo comíamos. Pronto desaparecieron los de abajo y hubo que trepar, che, no suban todos a la vez que el árbol es muy débil. Hasta que quedó un solo durazno allá en la punta inalcanzable, desparramando aroma y jugo.

—Vamos —ordenó Ernesto en voz baja—, parece que el viejo se está levantando.

Pero yo ni me moví, mirando el ejemplar de allá arriba, el más grande de todos, enorme, más que un durazno era un faisán, un melón lleno de miel, una joya sacada del fondo de una gruta.

Entre los tres empezamos a sacudir el árbol hasta conseguir el balanceo violento capaz de producir el desprendimiento de la fruta. Caían hojas y pequeñas ramas, duraznos medio secos que no habíamos visto o habíamos desechado, bichos cascarudos y un

esqueleto de chicharra.

La percepción del olor intenso de las hojas cortadas llegó junto con el ruido de la ventana que se abría dando paso a esa cara espectral extraída del fondo de la siesta, y a sus palabras:

—Lleaos la fruta pero no rompáis el árbol.

Después de comer sólo los muy maduros, guardar los que estaban a punto y tirar al río los muy verdes, mi primo y yo quisimos hacer el reparto. Ernesto dijo que si él llegaba con duraznos a la casa tendría que dar explicaciones muy serias, de modo que nos cedió su parte. Nuestros padres y tios, en cambio, se alegrarían de que lleváramos comestibles, y más que ellos nuestros hermanos y primos más pequeños.

Al atardecer estábamos sentados en el murallón del Tajamar, enfrente de la casa del virrey Liniers. Ernesto dijo:

—Al final no cantaron el dúo. ¿Cómo era?

—Bueno, cantar es un decir. Lo nuestro es más bien un juego o una burla.

—Eso no importa. Dale, canten.

Afinamos otra vez (creo que afinar era lo más gracioso, por las caras que poníamos, imitando al maestro Ocampo), pero no cantamos el dúo. Dejándonos llevar por la afinación, que nos salió perfecta, le "eructonamos" unas especies de modulaciones mozartianas, suavisimas y dulces como los duraznos blancos, y Ernesto no paró de reír y de reír.

Dicen que el viejo de los duraznos era español. Había tenido que huir de su tierra, pero como no se resignaba a vivir fuera de ella tenía dos relojes, uno para la hora de acá, otro para la de allá, a los que daba cuerda todas las noches a fin de que no se le paralizara su patria lejana, ni tampoco ésta que le habían prestado. Lo más importante era no perder la diferencia horaria, para que, aunque muy a la distancia, el país que dejó se mantuviera presente en el tiempo de todos los días.

Y parece que alguien que ignoraba la importancia de ese rito llegó un día a la casa y sin que nadie se diera cuenta puso los relojes en la misma hora, y dicen que en ese mismo momento el viejo se despidió para siempre de la música y de Alta Gracia y de su tierra, porque pocos días después encerrado en una caja oscura lo llevaron por el mar hasta su tierra donde duerme todos los silencios musicales juntos.

Mi primo y yo y otros chicos que ya tocaban en la Banda merodeamos por la casa el día de su muerte, pensando que si en vez de robarle los duraznos le hubiésemos pedido que nos enseñase un poco de música acaso él hubiese aceptado. Y nos entraba la lástima y teníamos remordimientos.

El viejo se me apareció de golpe años después, en su tierra. Yo llevaba un tiempo en España, y una tarde estaba tomando tranquilamente una cerveza cuando en eso pago y me dan el vuelto y lo veo aparecer flaco y calvo como siempre, enmarcado por el contorno de un billete de cien pesetas, que hacía las veces de aquella ventana de su casa de Alta Gracia donde se asomó para decirnos que no le rompíamos el árbol.

Con nuestro cómplice en el robo de la fruta me reencontré después de mucha vida. El encuentro tuvo lugar en las páginas de un semanario, mejor dicho en una fotografía tomada durante una nevada en Alta Gracia, que mi memoria retenía. La revista, en un número súper extra, la publicaba para ilustrar la infancia del que yacía en la foto de la portada, rematado a tiros en un pueblo boliviano llamado Nancaaguzú. Se me saltaron las lágrimas al ver en qué estado había quedado el niño que yo conocí.

Para atenuarlas, recordando una vieja mala costumbre, le dediqué un hermoso eructo modulado, agudo, mozartiano, como quien intenta provocarle una sonrisa.

El baile de los espíritus

JOSE MARIA BERMEJO

En mayo de 1890 se suicida Van Gogh. Casi un siglo más tarde, en marzo de 1987, alguien paga 4.000 millones por «Los girasoles». En noviembre de ese mismo año, el récord absoluto se llama «Lirios». Van Gogh —como un atormentado Cid holandés— gana sus únicas batallas después de muerto, a golpes de martillos sin dueño, en subastas febriles...

Es toda una fenomenología del espíritu. Mozart muere aterido. Paul Celan se arroja a las aguas del Sena. Larra se huela de un pistoletazo... En Londres, en París, en Nueva York, el baile de los espíritus alcanza un paroxismo de carnaval. Entre los vivos, De Kooning recobra la corona que le había arrebatado Jasper Johns, y un Picasso disparatado y canalla —según las últimas biografías amarillas— se dispone a vencer al holandés errante... Conejos contra lirios, bodas contra girasoles, el discípulo contra el maestro, el color azul contra el color verde...

Ahora, la fiebre del sábado noche ataca a la literatura y amenaza con situar el primer manuscrito del ciego Homero en ese «ranking» de la usura. Anteanoche, en Londres, Sotheby's vendía la primera edición de «Song of Innocence and Experience», de William Blake, por 1,32 millones de dólares. La noche anterior, una edición príncipe de «El Quijote» alcanzaba los 1.650.000 dólares, superado por los 2.909.000 que se pagaron por las «Comedies, histories y tragedies», de William Shakespeare. Un manuscrito de Locke y «De revolutionibus orbium coelestium», de Copérnico, están también de saldo...

«La verdadera vida está ausente.» Lejos de los martillos alzados y de los teléfonos vía satélite, un músico compone, un escritor escribe, un pintor pinta, un niño orina contra el muro de Berlín, que acaba cayendo no por la voluntad del poder, sino por el embate de ese humilde hilo cálido, por la subversión de ese acto inocente.

Esculturas del monasterio de las Descalzas, en Milán

EL INDEPENDIENTE

Milán. La prensa italiana ha calificado como «la más sorprendente del año» la exposición que hasta el 12 de diciembre se exhibe en Milán y que cuenta con cuarenta esculturas policromas procedentes del monasterio de las Descalzas Reales, de Madrid. «Niño Jesús», como se ha titulado el evento, está instalado en el oratorio de la Pasión, una capilla anexa a la catedral de San Ambrosio, el monumento más importante de la ciudad lombarda.

Precedente de las fechas navideñas, en una ciudad que es capital del diseño más avanzado, las figuras representan un componente «emotivo y sentimental».

Las muestras de cine especializado buscan atraer a las salas nuevos espectadores

Huesca, Cartagena, Huelva y Málaga: cuatro festivales luchan por impedir el ocaso del cine

EL INDEPENDIENTE

Madrid. El pasado fin de semana se clausuraron el «Festival de Cine de Huesca» y la «Semana Internacional de Cine Naval de Cartagena». Coincidiendo con la entrega de premios, comenzaba la «Muestra Internacional de Cine Ciudad de Málaga», como anticipo a la inauguración a final de mes del «Festival de Cine Iberoamericano de Huelva». Una larga lista de certámenes cinematográficos que pretenden acercar la cultura del celuloide a los aficionados, mientras se confirma la triste paradoja de la continua desaparición de las salas de cine en las capitales de provincia.

Francia y Nicaragua acapararon los principales premios del «Festival de Cine de Huesca». Los cortometrajes «Les robots» (Los carpinteros) del francés, Cyrill Collard, y «El hombre de una sola nota» del nicaragüense, Frank Pineda, fueron galardonados con el Danzante de Oro al mejor corto y el premio Quinto Centenario, a la mejor película iberoamericana, con medio millón de pesetas, y otorgados por el Jurado Internacional y el Jurado Iberoamericano. Ambos jurados han tenido que deliberar entre cerca de cincuenta cortometrajes seleccionados de entre los más de trescientos que entraron en dicho proceso. Los países que más cintas han presentado a concurso han sido: España, Francia, Estados Unidos y Checoslovaquia, predominando en éstos dos últimos, los filmes de animación, mientras que en los anteriores había un mayor número de cortos de ficción. En total, han sido treinta y cinco los países participantes en los diferentes apartados del festival, que ha contado con las siguientes secciones: «XVII Certamen Internacional de Films Cortos Ciudad de Huesca», «Tercera Muestra de Cine de la Comunidad Europea» (que incluía un largometraje producido en el último año por cada país de la CE, e inédito en España) y la sección informativa, con el «Homenaje al director Fernando Colombo», «Cinco décadas de cine es-



EL INDEPENDIENTE

Rafaela Aparicio, una de las grandes actrices españolas, será homenajeada en Huelva

pañol», «Homenaje a Bette Davis», «Homenaje a la National Film Board of Canada», «Homenaje a Julio Alejandro», «Rock & roll Marathon» y las sesiones infantiles «Todos los niños al Festival». El resto de las películas galardonadas fueron las siguientes: el premio de la Federación Aragonesa de cine clubs recayó en «Enchante» de Jean Pierre Letellier, el Premio del Público fue para la película belga «Sailors don't cry» dirigida por Marc Diden. «Sabor a Rosas» de la española Mónica Agulló se llevó el Premio Jinete Ibérico. El Danzante de Bronce, otorgado por mayoría fue para la película polaca «Nadzieja» (La esperanza) del director Tadeusz Palka. El Danzante de Plata al mejor documental, otorgado «ex aequo» recayó en «A la carta» del húngaro Josef Mester y la mexicana «La neta, no hay futuro», de Andrea Gentile. El Danzante de Plata a la mejor animación fue para «Boticka»

(El zapatito) del checoslovaco Radek Pilar, mientras que el Danzante de Plata al mejor argumento se lo llevó la película inglesa de Ngozi Onwarah, «Coffe Coloured Children».

El pasado fin de semana también se hicieron públicos los premios de la «Semana Internacional de Cine Naval de Cartagena», que abrió sus puertas el sábado, día 4, con un presupuesto de 15 millones, y en la que han participado trece producciones y se han proyectado un total de doscientas treinta películas. Las «Carabelas» que concede la semana recaerán en la producción norteamericana «The Abyss», en Maurizio Nichetti, como mejor director, Ed Harris como mejor actor por «The Abyss», la actriz, Xu Shouli, por «Grito en el cielo», la fotografía de Teo Escamilla por «Montoyas y Tarantos», además de varias menciones especiales para María Asquerino y un homenaje a Alfredo Landa. Horas an-

tes de la clausura del certamen, se hizo pública la dimisión de Alfonso Díez, director de la Semana de Cine Naval, que justificó por la «falta de medios».

Málaga e Iberoamérica

Coincidiendo con la clausura del Festival de Huesca y de Cartagena, un ciclo especial de cine en blanco y negro y un homenaje a Bette Davis iniciaron la «Muestra Internacional de Cine Ciudad de Málaga». La muestra ofrecerá hasta el 18 de este mes la proyección de cincuenta y una películas en siete ciclos diferentes. La organización ha contado con un presupuesto de 8.500.000 de pesetas destinadas a acercar el séptimo arte al espectador. El director de la muestra, Salomón Castiel, aseguró que «el fin del certamen es recuperar y fomentar en la ciudad de Málaga la costumbre de ir al cine, sin entrar en competencia con las salas comerciales de la ciudad».

NARRATIVA

Civilización y barbarie

DANIEL MOYANO

Sarmiento, escritor y político argentino del siglo XIX, queriendo salvar a su país de un destino hispanoamericano que preveía fatal, decidió poblar esas pampas desoladas llenándolas de alemanes y austriacos industriales, franceses cartesianos e ingleses de sangre azul, desterrando de paso todo resabio árabe o hispano, elementos étnicos que él vinculaba con la barbarie. El hecho de que consiguiera exactamente lo contrario de lo que se proponía no se debe a su falta de capacidad o previsión, sino a un grupo de españoles aguerridos y a la indudable congruencia de la Historia, que para entonces —y ahora mismo— no podía concebir una réplica de Europa allá en el desierto Cono Sur.

En sus tranquilas siestas provincianas veía, en sueños, puentes de Londres en cualquier río que bajase de la cordillera, teatros vieneses en cualquier guitarra y arcos de triunfo en todas las esquinas, mientras unos indios trilingües, vestidos a la inglesa,

recitaban de corrido, gracias a la educación obligatoria, tanto la «Ode to a Nightingale» como a «Bateau Ivre» o las rimas melosas de Walter von der Vogelweide.

Cuando lo eligieron presidente de la república, la idea de instalar una Europa en el Río de la Plata pasó de la potencia al acto.

Entonces fletó un barco, que intimamente veía como el May Flower sudamericano, viajó a esa Europa que en sueños lo visitaba desde niño, y llenó su nave de alemanes, suecos y holandeses (los ingleses se le echaron atrás en el último momento). También puso en el arca parejas de gorriónes, mirtos, ruiseñores y conejos de angora.

Felicitísimo, partió de algún puerto alemán una madrugada clara, con esa preciosa carga que coincidía en todo con sus sueños. El capitán del barco, un prusiano paradigmático, mientras pilotaba, como el capitán pirata de Espronceda, disipaba ciertos temores del presidente diciéndole que pasarían muy lejos de las costas espa-

ñolas, y también de las árabes, ya que las provisiones estaban perfectamente calculadas para un viaje largo y no sería necesario hacer escala en ningún puerto.

Pero, como sucede casi siempre en los relatos de navegación a vela, llegan los vientos caprichosos (verdaderos agentes del Destino) y la nao, perdida, navegando a palo seco, arriba donde puede, y esta vez es a Cadiz, en cuya bahía Sarmiento y los suyos se ven obligados a pedir abrigo y pernoctar. Mientras lo hacen, un grupo de andaluces famélicos, con mujeres e hijos, asociados para la aventura americana con unos italianos acaso más indigentes que ellos, y entre los que no faltan judíos, claro, miran codiciosos el barco del ilustre estadista.

Actuando como agentes de la Historia, que rechaza por principio la idea de una Europa sudamericana, esa noche, en un operativo comando, se dirigen hacia el barco aprovechando la falta de luna y el tranquilo ruido de las olas en la caleta. En el camino

aparecen unos beduinos, que les ofrecen cien dinares si les permiten sumarse a la aventura. Los demás aceptan.

Sarmiento, que reposa en su camarote presidencial, oye ruidos de cuerpos que caen al agua, y considera sueño la realidad de aquellos desdichados nórdicos, que adormecidos descienden a dormir al fondo de la bahía, mientras beduinos del desierto, andaluces de Jaén e italianos de la camorra ocupan sus puestos en el barco.

El ilustre argentino, que ni siquiera conoce el rostro de los viajeros anteriores, no advierte el cambio y los confunde, no sin sorprenderse del conocimiento que sus teutones tienen de la dulce lengua castellana.

Y tras un viaje tan esperanzador como divertido (como ambas partes), arriban por fin al puerto de Buenos Aires, donde los inmigrantes se desbandan y desparramándose por todos los rumbos pueblan las pampas con generosa descendencia bárbara, sin contar los curiosos cruces que tienen



EL INDEPENDIENTE

Sarmiento, con el ceño fruncido

alegremente con los indios y las indias del lugar.

Sarmiento, al advertir la maniobra, para expresar su descontento frunce el ceño y saca el labio inferior hacia afuera. Un gesto que después se reproduce en todas sus estatuas.

DANIEL MOYANO

Un 'sudaca' en la corte

Unos días antes del 21 de abril, fecha fijada para la entrega del Premio Cervantes de este año a Carlos Fuentes, un cartero muy especial llamó a mi puerta. Su uniforme parecía el de un general argentino condecorado. No era para menos; me traía una invitación del Rey.

En cuanto empecé a leer, incrédulo todavía (mientras el cartero real se alejaba en una carroza tirada por caballos de Paolo Ucello), y vi las palabras iniciales: "Su Majestad", seguidas en seguida de "Su Real Casa", etcétera, me entró un temblor de piernas suramericano, producido por un miedo atávico de indio conquistado hace ya casi 500 años.

Me invitaba, por pedido del escritor mexicano, a la recepción que, tras la entrega del premio, tendría lugar en el palacio de Oriente. En su sencilla pero de todos modos real invitación, Su Majestad me pedía discretamente que me presentara de traje oscuro.

Mientras mi hija María Inés empezaba a ocuparse de la difícil cuestión de la ropa (no tenía traje oscuro), yo me planteaba problemas de lenguaje. Nunca había hablado con un rey. ¿Qué decirle que no fuera obvio para él? ¿Y cómo saludarlo? ¿Sire, como en las novelas de Alejandro Dumas? En primer lugar le agradecería la democracia y el desprecio con que recibió a Videla, sin atuendos de rey, en traje de calle, cuando éste vino a Madrid a pedirle que a los exiliados argentinos nos tratara con mano dura.

Había que tener cuidado con los sentimientos, porque, si me dejaba llevar por ellos, entonces era capaz de decirle en mi mejor cordobés de allá: "Hola, negro, ¿cómo andai?". Y supuesto que él entendiera que esas palabras correspondían a un trato más bien cariñoso, decirle *negro* a un rey me pareció un exceso. Tendría que usar la fea palabra que no dice nada y que seguramente usaban todos: Majestad.

Lo que más me gustó de la

invitación fue que cuando yo saliera para la cita, si alguien llamaba por teléfono y preguntaba por mí, María Inés podría responder con toda la naturalidad del mundo, como en los viejos romances: "Mi padre fue a palacio".

—Vas a tener que comprarte un traje oscuro —me dijo después de revolver el ropero.

También tuvimos que comprar camisa blanca y corbata de hilo. Corbata granate tenía; sólo hubo que deshacerle el nudo que traía de Argentina (hace 12 años) y plancharla.

Alrededor de 400 escritores españoles, marginados, como casi todos los del mundo en estos tiempos, se agolpaban en la plaza de la Armería, especie de antesala del palacio. Yo sentía que mi figura exterior era casi perfecta: todo en su punto. Hasta los zapatos, que pese a ser nuevos no chirriaban. El único problema era uno de los calcetines, que se me corría hacia la punta del zapato, y esto me hacía perder cierto equilibrio necesario.

No me gustaba ir solo por no sentirme extraño, y estirando el cuello por encima de todo ese verdadero Parnaso divisó a mi amigo Manolo Andújar, con un problema de piernas que le obligaba a renquear, y entonces me le acerco y entramos juntos en palacio; íbamos subiendo por unas enormes escaleras de oro, yo medio cojeando a su lado para hacerle compañía porque de verdad lo quiero mucho. En los últimos peldaños, que daban acceso al gran salón donde sin duda nos esperaba el Rey, el calcetín de la derecha se había corrido un poco más hacia la

punta y mi talón comenzaba a quedar desguarnecido. Unos calcetines carísimos, casi 200 duros, es decir, unos nueve dólares, algo así como 63 australes en la moneda de Alfonsín, o sea, casi la mitad de la pensión de un jubilado medio.

Entramos en un salón que todavía no es el del encuentro con el Monarca, donde, asardinados, cohabitan Buero Vallejo, Ceia, Rosa Chacel, Gloria Fuentes, Francisco Ayala y decenas más entre los muy conocidos, y centenares de Pacos y Manolos que sin ser conocidos soportan con su obra la literatura de un país. El primer *whisky* me hace imaginar que en algún rincón oculto está el escritor cuyo cumpleaños se celebra, a saber, don Miguel de Cervantes. Total, ya sabemos, después de *Pedro Páramo*, que los muertos viven y actúan lo mismo que nosotros. También están Carlos Fuentes y Sergio Ramírez, con lo que ya somos tres los *sudacas* en la corte. Encuentros, abrazos, charlas frívolas, promesas y olvido, como sucede siempre en estos eventos. Por fin nos invitan a pasar al salón donde nos recibirá don Juan Carlos.

Uno de los Manolos, conocido mío, cuando le pregunto cómo se saludó, me da la mano y mueve la cabeza diciéndome: "Tú hazlo así". Es un gesto muy elegante, a mitad de camino entre un saludo y una reverencia. La verdad es que no hacía falta: el Rey es una persona muy llana; pero el Manolo insistió en la necesidad de la reverencia. La ensayé con él y me salió una asquerosidad de movimiento, como si me hubieran dado una pedrada por el lado de los parietales.

Esta sensación en la cabeza, junto al calcetín de la derecha, que seguía amontonándose en la punta del zapato mientras el de la izquierda iniciaba por simpatía un idéntico deslizamiento, me hacía sentir incómodo por los dos extremos. Menos mal que el nudo de la corbata, por ser granate y estar rodeado del blanco de la camisa y el azul marino del traje, era mi centro más visible, con lo cual la gente no se fijaba ni en mi cabeza ni en mis pies, que francamente daban lástima. Manolo se dio cuenta de mi situación, porque lo descubrí observando atentamente mi pie derecho y luego mi cabeza.

—No, así no —dijo—. Levántala un ~~un~~ poco más para que la inclinación ante el Rey te salga elegante y convincente.

En eso abrieron la puerta y empezamos a entrar, y ahí mismo estaba el Rey, junto a la Reina y a la infanta Cristina, saludando uno por uno a los 400 que íbamos a entrar. Sin palabras y con el talón derecho al aire, vi que ya me tocaba; la inclinación de cabeza parecía imposible y el ridículo estaba ahí nomás. Delante de mí iban hablando en inglés unos norteamericanos del servicio diplomático (o de la CIA, como dijo Manolo) que simplemente le tendieron la mano y le saludaron como viejos amigos, lo cual me pareció una irreverencia yanqui tipo Reagan. Entonces aproveché ese espacio de irreverencia abierto por ellos y antes de que el aire volviera a cerrarse yo ya estaba ante don Juan Carlos, dándole la mano simplemente, sin difíciles inclinaciones, y a la Reina y a la infanta. Nos hacían fotos, estábamos preciosos.

La noción subdesarrollada que uno tiene del poder me hizo sentir, cuando el Rey fijó brevemente en mí el brillo de sus ojos, que no sólo había advertido el problema que tenía con los calcetines sino que estaba mirando también el callo que tengo en el tercer dedo del pie iz-

quierdo, la emplomadura de la segunda muela de abajo, la cicatriz en la cabeza (de una pedrada que me dieron una vez en la Córdoba de allá siendo muy niño) y una arruga que no pudimos sacar de la camisa, en la parte de atrás del cuello.

El segundo o tercer *whisky* que ya llevaba dentro me decía, al mismo tiempo, que el Rey, por ser responsable consanguíneo del descubrimiento de América, podía contra cualquiera de los dictadores que nos quedan, especialmente Pinochet y Stroessner. Mis ganas de pedirle que hiciera algo. Mandarles la Armada, qué sé yo. Y casi se lo digo, pero tuve la suerte de darme cuenta justo a tiempo de que sería una burrada.

Después, desde un rincón, mientras el Rey y su familia recorren los grupos o corrillos y se interesan por el último poema de Paquita, por ejemplo, que acaso nunca sea editado, con ánimos de tango pienso en este Parnaso viviente en un país donde ya casi nadie lee. Entonces veo que el paicacio, con la cultura viviente que contiene —acaso un lujo de otros tiempos—, es una nave que avanza hacia el final del siglo con riesgos de naufragio; qué horror, son más de 400 escritores y apenas hay tres o cuatro salvavidas, y el mundo está lleno de televisores como fusiles que les apuntan derecho al corazón. El Rey lo sabe y calla, no hay otro remedio; bebe unas copas con ellos.

Para evitar estos pensamientos oscuros voy saliendo disimuladamente. En el primer pasillo aprovecho unas estatuas de reyes de otros tiempos para ocultarme detrás y subirme los calcetines, justo cuando en el más lejano corredor que parece conducir a las caballerizas veo a don Miguel medio escondido, que con la ropa de su siglo es un disfrazado sin carnaval. Le pregunto por qué no entra. Me dice:

—Hombre, porque no tengo traje oscuro.



LITERATURA

Los autores como actores

LOS ENCUENTROS.
NARRATIVA 80

Coordinación de Miguel Munárriz
Fundación Municipal de Cultura.
Oviedo, 1991
218 páginas

José Luis García Martín

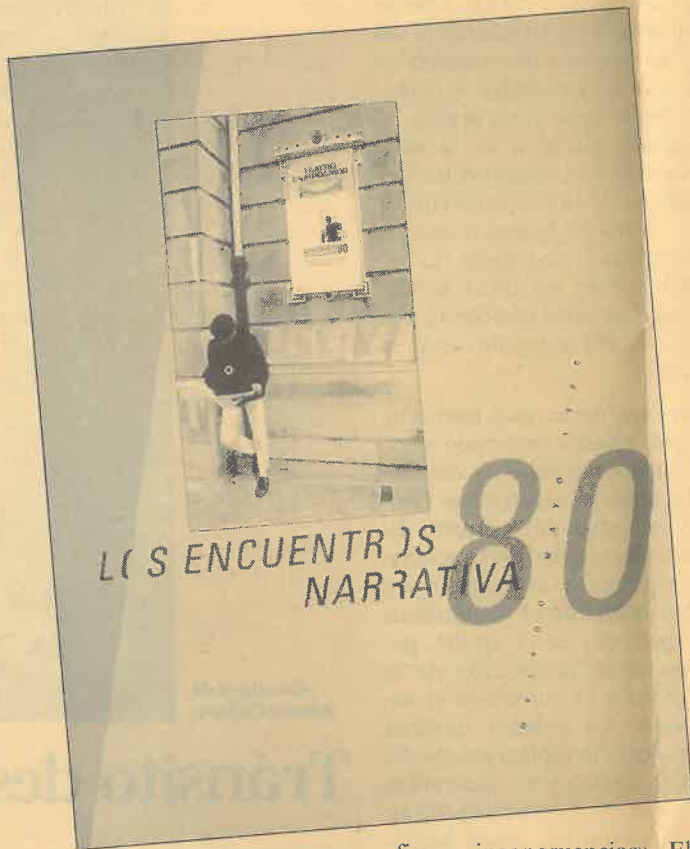
Continúa este libro la serie iniciada con el volumen *Encuentros con el 50. La voz poética de una generación*, en el que coloquios, conferencias, ensayos, poemas, bibliografía (y una muy completa documentación fotográfica) contribuían a ofrecer una imagen plural de los poetas del cincuenta, tan promocionados últimamente, no sólo por méritos propios, también por las muy humanas razones de escalafón y necrofilia.

Los *encuentros. Narrativa 80*, por el contrario, prescinde del análisis crítico de los autores participantes en particular o de la narrativa española última en general. Los críticos invitados —Sanz Villanueva, Rafael Conte— se limitan a presentar sumariamente a los escritores y a introducir una serie de tópicos que guíen la conversación. Y una única conversación caótica, pedante, chistosa, insistente, inteligente a veces, algo confusa casi siempre parece llenar todo el libro, al que completan un puñado de relatos inéditos no demasiado significativos y la reproducción de los recortes periodísticos que dieron cuenta puntual de las jornadas.

En el índice se alude a una conferencia sobre «Cine y literatura», pero esa conferencia no la encontramos por ninguna parte; en su lugar aparece uno más de los habituales y deshilvanados coloquios.

La otra conferencia, pronunciada por Daniel Moyano, constituye un grato intermedio; nada tenía que ver Daniel Moyano con la serie de nuevos narradores (Millás, Muñoz Molina, Pombo, Puértolas, etcétera) que protagonizaba estos encuentros, pero los admiradores ovetenses del cuentista argentino han convertido en inevitable su presencia en cualquier acontecimiento que tenga poco o mucho que ver con la literatura. Y no deja de ser una suerte tan descarado favoritismo: si escuchar a Daniel Moyano resulta una experiencia difícil de olvidar, escucharle en el papel —con todo lo que se pierde— sigue siendo fascinante. Los dos o tres cuentos que él improvisa valen por todos los tediosos inéditos que se ofrecen al final.

Ambos volúmenes de *encuentros* —el de los poetas del cincuenta, el de los nuevos narradores— tienen mucho de



libreto teatral, de guión de una obra colectiva basada, como la comedia del arte, en unos personajes fijos y en su capacidad de improvisación. El que las reuniones tuvieran lugar en el teatro Campoamor no se debe únicamente a la casualidad. Es una manera de reconocer la teatralidad del evento.

Teatro pretendidamente intelectual, teatro de ideas, estas obras representadas a lo largo de varios días tuvieron también mucho de esperpento, de astracana, de ópera bufa. Así lo reconoce, con irritación, alguno de los periodistas que dieron cuenta de los actos: «Por arte y gracia de Pombo, lo que debería ser una mesa redonda quedó en un reducido show del escritor santanderino que se dedicó a hacer carcajear al público con sus gracias y a

afirmar incongruencias». El papel del televisivo Joaquín Arozamena, empeñado en contradecir a todo el mundo y en decir siempre la última palabra sobre cualquier asunto, en dejar de lado la discreción del moderador y en sustituirla por la impertinencia del protagonista, resultó también muy discutido.

Alvaro Pombo, participando desde la mesa o desde el público, fue sin duda, y para irritación de muchos, el gran animador de los debates: no hubo tema sobre el que no diera su a menudo poco convencional opinión. No siempre exenta de interés, como cuando se refiere a la necesidad de escribir deprisa «porque hay que trascender la palabra». Su explicación ejemplifica las limitaciones de una transcripción oral: «Recordad a Wittgenstein, hay que ascender por la escalera del pensamiento hasta arriba y tirarla, las palabras se tiran, porque lo que el escritor hace es **hacer ver**, y por consiguiente las palabras se tiran, la escalera de los conceptos que conduce a Wittgenstein hasta la visión se tira, de algún modo la palabra se tira. Entonces hay que escribir deprisa porque hay que **hacer ver**, estamos hablando de narradores y no de poetas, y esto es muy importante».

Adecuadamente reescrito, ese párrafo no carecería de interés: para el escritor, al menos para los escritores que buscan ser en primer lugar leídos, y sólo secundariamente estudiados, la palabra es un medio, no un fin. Un instrumento que puede ser usado con mayor o menor precisión, pero un instrumento, no un fetiche al que mirar el ombligo. Tal como está transcrito, no es más que un ejemplo de pésima prosa.

Pero no siempre la descuidada sintaxis y las repeticiones superfluas nos indican que estamos ante la transcripción literal de una grabación magnetofónica. Otras veces el texto original parece haber sido corregido sin miedo a los anacronismos. Ello explica

que Javier García Sánchez profetice (en mayo del 88) los acontecimientos bélicos del verano del 90: «Todos sabemos que una guerra como la del golfo Pérsico es absolutamente mentira, porque hay unos intereses y hay unas grandes potencias, está en la mente de todos».

Como en cualquier reunión gremial cara al público, los escritores insisten repetidamente en lo bien que se llevan todos, en lo maravillosamente que lo pasan juntos, en lo mucho que se admiran, en lo agradecidos que están a los organizadores por permitirles volverse a encontrar, etcétera, etcétera.

Las escaramuzas de la guerra literaria se tratan de dejar para otra ocasión, aunque no siempre se consiga. Alberto Cardín, desenfadado libelista en sus comienzos, docto antropólogo después, nos descubre las razones profundas de su animadversión hacia Jesús Ferrero: resulta que, después de informar él negativamente sobre la publicación de *Belver-Yin*, la editorial tuvo la desfachatez de hacer más caso a otros informes y editar una novela que, además, por si fuera poco, consiguió de inmediato un gran éxito de público y de crítica. Semillante ofensa resulta desde luego difícil de olvidar. El lo cuenta así: «No le hacían ningún caso a los informes que entregaba. Por ejemplo, en el caso concreto de Ferrero, te piden un informe de 3 o 4 páginas, yo di uno de 9 con todo tipo de argumentos y resulta que otro individuo, cuyo nombre no mencionaré, aunque es bastante conocido, da uno lleno de adjetivos absolutamente exclamativos pero con muy poco valor crítico o de fondo y resulta que le hacen más caso que a ti, pues entonces te das de baja». La quiebra de Bruguera no parece, por lo tanto, que tuviera que ver con los dilatados informes de Cardín: de haberlos tenido en cuenta, habría llegado mucho primero.

En el prólogo al libro *Los autores como actores* escribe José Moreno Villa: «La Historia literaria no se contenta con registrar y analizar las obras legadas por los autores; ansía conocer a éstos en cuanto seres humanos y en función social. Como actores. Situándolos así, en perspectiva y sobre el escenario de la vida, ellos, los creadores de personajes, se convierten en figuras míticas».

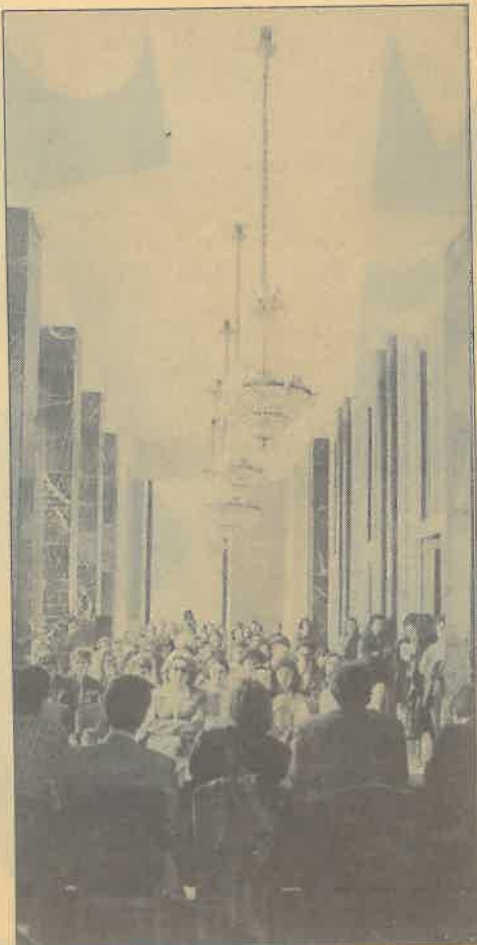
En figuras míticas, al igual que Valle-Inclán, Unamuno o Gómez de la Serna (a quienes se refiere Moreno Villa), quizás se conviertan un día estos narradores: de momento son sólo actores que se representan a sí mismos y disertan, con desigual acierto, sobre los más variados tópicos (por qué escribo, para qué sirve la crítica, ventajas y desventajas del ordenador) ante un público que —al parecer— alternaba bostezo y carcajada. El efecto humorístico sin duda se debía al talento de los intérpretes; la lectura del guión únicamente produce la primera de esas dos reacciones.

TINTA FRESCA

Pablo Picasso es el protagonista de una enésima biografía sobre su persona y obra publicada en Inglaterra. De momento sólo ha aparecido el primero de los tres tomos elaborados por John Richardson bajo el título de «A Life of Picasso», donde se analizan sus primeros 25 años. La crítica ha censurado que hay más agudeza en la descripción de los personajes secundarios que en el análisis de la personalidad del genio malagueño o sus familiares, aunque se califique como «execrable» la pintura de su padre. El aspecto más elogiado de la obra es su gran número de ilustraciones, y la documentación que facilita, pero Richardson ha sido calificado como un «suave y sensitivo crítico, que no deja tras él ninguna firme impresión». Incluso se le acusa de haberse cansado de su personaje, aunque queda una puerta abierta ante los dos tomos restantes.



El nombre de la revista que tienen sobre estas líneas —escrito en alfabeto cirílico— es «Kapital» y su eslogan de batalla «La revista para la gente rica». Nada extraño salvo por un pequeño detalle: se edita en Moscú. «Kapital» vende unos cien mil ejemplares mensuales, y sus contenidos incluyen panegíricos de personajes como Henry Ford y Lee Iacocca (el del original «busque, compare y...») dentro de una serie titulada «Héroes del trabajo capitalista». Junto a ella se venden, en los quioscos moscovitas, «Matices», que edita un informe sobre masturbación femenina, tras haberse percatado de que no sólo se puede usar el sexo para vender palabras sino vender palabras sobre el sexo; y «Maestro del Amor», el auténtico superventas de la temporada, con una completísima colección de «elegantes» fotografías sobre todo tipo de posturas sexuales. ¿Quién no recuerda la floración sexual gráfica de los albores democráticos?



DANIEL MOYANO



NOSTALGIA DE LA HISTORIA

El desamigo ha sido la clave de su partitura. Nacido en Buenos Aires en 1930, Daniel Moyano se formó intelectualmente en Córdoba y en 1960 se trasladó a La Rioja donde incorporó "hasta la tonada al lenguaje escrito". "Allí me encontré con una realidad dramática que se transformó en una referencia física para mi literatura —dice—. Como iba a hacer literatura fantástica en La Rioja cuando tenía una realidad inmediata que superaba cualquier fantasía." Con un abuelo que tocaba el acordeón y un padre dedicado a la mandolina, Moyano eligió el violín y desde entonces sus cuentos se confunden con una melodía. En La Rioja trabajó como profesor en el Conservatorio Provincial de Música y se integró a la Orquesta de Cámara y al Cuarteto de Cuerdas.

Al día siguiente del golpe de Estado de 1976 fue encarcelado. Cuando le llegó la libertad se fue a España, donde vive. Entre los ocho libros de cuentos y las cinco novelas que lleva publicadas se destacan "El vuelo del tigre", "El trino del diablo", "Libro de navíos y borrasca", "El oscuro" y "Tres golpes de timbal".

En España Ediciones B (Grupo Z) acaba de lanzar "El trino del diablo y otras modulaciones". En el texto, de próxima aparición en la Argentina, se incluye "El halcón verde y la flauta maravillosa", cuento con el que Moyano ganara el premio Juan Rulfo en 1985. **Página/12** adelanta "Desde los parques", un relato que también forma parte de la edición española, prologada por Augusto Roa Bastos.

Usted abría el orificio cuadrado que había en la puerta de la celda a la altura de mi cabeza y por allí me pasaba el plato de comida, un poco inclinado para que pudiera entrar, a veces volcando la sopa. Entrar en la celda y dejar el plato sobre la tabla que servía de mesa hubiese sido lo natural. O dejarla por ahí, como al descuido, para que yo la tomase solitariamente. Porque lo que no podía tolerar era recibirla de sus manos. Entonces no podía explicarme por qué lloraba yo cada vez que usted me daba de comer. Y todavía no lo sé.

Quizás porque en ese momento yo tenía que aceptar mi prisión, sentir que me abandonaban las invenciones internas que oponía al calabozo. Tenía que dejar mi infancia, siempre intacta conmigo dentro de la celda, y exponerme a que usted advirtiera ese refugio secreto y me lo destruyera de algún modo impensable para mí, dejar por un momento la esperanza, mis pantalones cortos, para ver otra vez el misterio que hay siempre en un arma, en sus armas, y comer para poder seguir estando preso y seguir viviendo un poco más hasta que sus armas decidieran otra cosa. Quizás. Pero no es seguro.

Acaso llorara por otra razón. Cuando usted abría ese orificio para pasarme el plato, por allí entraba también un poco de la luz del día, o de las lámparas, no lo sé, pero luz al fin, algo distinto de la celda, algo que participaba de la naturaleza de la libertad. Y en vez de alegrarme por ese atisbo de luz, lloraba. O se me hacía un nudo muy duro en la garganta y no tenía ganas de comer ni de seguir viviendo. Porque la luz, en vez de traerme partes de la libertad, me obligaba a percibir las armas que colgaban de su cuerpo y a abandonar mis refugios infantiles. Acaso era esto lo que me producía esa tristeza. Pero no estoy seguro. Tampoco es esto. Quizás algo parecido.

Es que yo, con la niñez que recuperaba dentro de la celda para poder estar afuera, encontraba también a mi padre. Mi padre se había perdido en el tiempo mucho antes de la celda y del castigo, pero yo lo andaba buscando ahora, podía verlo claramente algunas veces y rescatar partes suyas, una palabra, un gesto, el humo de su pipa, lo tosco de sus manos, que nunca me tocaron. Y usted, dándome ese plato de comida, actuaba como si fuese mi padre, usurpaba su lugar protegiendo mi permanencia en este mundo cruel y difícil para los más débiles. Y me parece que lloraba porque el padre que se fue antes de que acabara mi infancia, y nunca pude encontrar, se me aparecía ahora vestido de carcelero y, como el padre de mis recuerdos, tampoco hablaba conmigo ni respondía a mis preguntas, acaso por considerarlas, mi padre de entonces, preguntas de un niño tonto, o por considerarlas, mi padre de ahora, indagaciones inútiles de un hombre débil. Tengo muy presentes las preguntas tontas que hacía a mi padre. Son como grandes remordimientos. El las alejaba con un gesto de fastidio, el mismo gesto de usted cuando presentía que quería preguntarle algo sobre mi libertad. La libertad, como la inocencia, o no existe o es demasiado pueril para un carcelero. "Si fueras inocente no estarías aquí", decían siempre los pliegues de su uniforme de padre súbito y violento.

Y si usted, entonces, era mi padre, qué terrible su aparición, qué negación (¿o revelación?) de lo paterno su presencia. No sé si fue usted lo primero que vi al llegar a ese lugar, pero por lo menos apareció enseguida ordenándome quitarme el cinturón y los cordones de los zapatos. Lo más nítido de ese recuerdo es el trayecto entre el patio y la celda subiéndome aquella escalera; usted me apuntaba con su arma por la espalda y yo trataba de sostenerme los pantalones con las manos que debía llevar en alto; y mientras todo se me caía usted me empujaba con sus hierros ahuecados, mi padre me llevaba por la escalera hacia el calabozo oscuro. ¿Para eso lo había esperado durante tantos años? Abrió la puerta del calabozo y aunque yo iba a entrar voluntariamente me golpeó con la culata del arma, para no tocarme, me hizo caer contra la tarima que sería mi cama en adelante.

Así me engendraba, así me echaba al mundo. Porque de eso se trataba, al menos en un área de mí que todavía me pertenecía: hacerme nacer al mundo de lo oscuro, que era una negación de la vida. Todo nacimiento es violento, ya lo sé. He visto parir a las vacas, he visto la cara espantada de los recién nacidos. Pero yo no había pedido ese nacimiento. Era libre. Los que nacen están adormecidos, piadosamente inconscientes. Quizás el culatazo fue un acto de piedad, un prepararme en la inconsciencia fetal para que acepte algo tan duro como ese nacimiento. Y los niños (o los inocentes) deben aceptar de antemano que la razón está del lado de los padres, deben aprender que la crueldad que utilizan es una forma de protección o de hacerles comprender lo que debe entenderse por padre verdaderamente. Al final ser padre quizás no sea todo lo bueno que un



DESDE LOS PARQUES

pensó. A lo mejor ser padre es la crueldad misma, dar o imponer algo no deseado por pura incapacidad. Eso no lo sé todavía y probablemente no lo sepa nunca, es tan difícil, mi padre de algún modo siempre anduvo o estuvo perdido, y esta forma bajo la que ahora se me aparecía podía ser la verdadera.

O acaso lloraba porque mi padre era alguien a quien no podía pedirle nada. Al meterme en la celda de un culatazo se apropió sobre todo de la paternidad, y a partir de ese momento yo se lo debía todo, incluida la existencia misma. ¿Cómo pedirle algo entonces, y mucho menos la libertad, la vida? No había nada que pedir. Todo le pertenecía, él era el dueño de mis deseos y en consecuencia hasta podía modificarlos. Si me había dado la vida, también podía quitármela. Yo era débil y él tenía hierros por todos sus costados, ruidos y fuegos que engendraban y mataban, todo al mismo tiempo.

Tampoco podía rechazarlo u olvidarlo: así negaba mi origen. Por eso mis actitudes de diálogo, de un intento de comprensión. Yo aceptaba su función no solamente por miedo: era la única realidad posible. Para usted hubiera sido más natural mi odio o mi desprecio, pero yo no podía odiarlo, era lo único que tenía. Y por eso usted me despreciaba, me consideraba un idiota, una poca cosa, un ruido molesto.

En la última navidad, que como siempre me recordó las muchas que pasamos juntos, hice una lista de las personas a quienes necesitaba mandar una postal desde el exilio. A medida que llegaban a la memoria usted

desde lugares persistentes, empujaba, quería entrar. Yo me oponía, me parecía absurdo que formara parte de mis intimidades. Pero tuve que ceder. Quise anotar su nombre pero no lo sabía, algo tan importante en mi vida no tenía nombre. Puse *carcelero*, aunque al mismo tiempo estuve pensando: *padre*. Elegí para usted una postal con paisaje nevado, un poco por mostrarle algo de mi exilio y otro poco porque la nieve es algo ajeno a usted, de tierras cálidas, es decir, un fenómeno absolutamente ausente en su existencia. No sabía cómo encabezarla. ¿Amigo, lejano amigo? Nada de eso. Carcelero, nunca; dicho por mí significaba ofensa. Guardián, celador, custodio, todo era falso, nada coincidía con usted, con su verdad. Se trataba nada menos que de nombrarlo, nombrar para saber, y era el momento en que las palabras desaparecían, se abstentían, eso nunca, de ninguna manera, decían las palabras alejándose, desapareciendo. El no poder nombrarle me hizo mucho daño, el mismo que me producía el recibir la comida de sus manos. Por fin encontré una palabra ambigua pero salvadora: señor. En la postal puse señor a secas y no sé qué cosas más de circunstancia. Después vino el problema del sobre. No sabía ni su nombre ni su dirección, mi padre volvía a estar lejos de mí. Puse "al guardián moreno (y al mismo tiempo que ponía eso me daba cuenta de que todos los carceleros eran morenos) de la cárcel de (había varias cárceles en la ciudad)"... Nada. El sobre y la postal andan por ahí, rodando por diferentes lugares de la casa, como rodará mañana

mismo esta carta que vengo escribiendo y perdiendo desde hace, no sé cuánto tiempo.

En una de esas cartas destruidas o perdidas intentaba contarle que la primera navidad que pasamos juntos estuve preocupado por usted. En navidad festejamos el nacimiento de la idea de un dios, y yo, como preso, sin dios y sin nada, era natural que aquella noche no tuviese derecho a esa ilusión. Pero usted, además de no ser preso, era un elegido, un privilegiado, y en el fondo era una alegría para mí saber que ese privilegio o posibilidad existía. Lo imaginaba creyente (el poder siempre lo es) y me hacía sufrir el pensar que usted esa noche se quedara sin dios, justamente cuando dios nacía. A medianoche, cuando empezó el crepitar de los cohetes, tan distantes, fingí un ataque de estómago para que me abriera la puerta y me permitiera ir al baño. Pero lo que yo quería era hablar con usted, ayudarlo a encontrar a su dios. Cuando me abrió la puerta le dije claramente "feliz navidad, amigo", yo estaba enfervorizado o idiotizado. Usted no respondió. En el baño, me quedé parado bajo una luz débil, mirando las baldosas, mientras usted me esperaba afuera, al lado de la puerta. Cuando salí le dije algo más, relacionado con la navidad y la alegría, alguna estupidez sin duda, como las que le decía a mi padre. Y usted siguió callado, como tratando de pasar por alto mi locura de ese momento, parado en el centro de la verdad, no alcanzado ni vulnerado por ilusiones estériles, envuelto en el ángulo ostentoso de su cara hierática, el mismo que tengo presente en este momento: una mezcla de crueldad y desvalimiento, una mueca universal y dolorosa. Acaso no me respondía porque estaba más solo que yo, aislado en su crueldad inútil.

Los cohetes lejanos eran solamente ruido, no se podía ni siquiera atisbar su luz, el chisporroteo, eso que para mí en esos momentos era el centro mismo de la navidad, las doce en punto de la noche, un dios que acaba de nacer en el corazón de los hombres, momento tan esperado durante el año vinculándolo con la clemencia y la libertad, la promesa de un proceso legal, un lejano juez misericordioso que dijese bueno, vamos a ver de qué se trata. Pero entre el centro de la navidad y el antes o el después, o sea en la espera, no había casi nada, ni siquiera tiempo, era un segundo medido por el ruido de un cohete que no veíamos, un *tac* que golpeaba en el centro, seguido en el acto por un *tac* que ya estaba al otro lado del tiempo que ni siquiera era espera, era otra vez el ruido de sus pasos y sus llaves moviéndose distraídamente entre los espacios de los años, y era ilusorio esperar la navidad o cualquier otra fecha, ni siquiera fecha, cualquier punto del tiempo era ilusorio. Apoyado contra la pared del baño, en posición de ataque de estómago por si usted aparecía, me concentré esperando o deseando que sucediese algo que posibilitara la navidad, para que hubiese navidad, para que la espera tuviese algún fundamento.

Y como nada sucedía recordé las descripciones que había leído sobre los presos en navidad. No sé si recordaba o inventaba, pero el hecho es que los presos cantaban en sus celdas alumbrados por cabos de velas, y gritaban "feliz navidad" de celda a celda, con voces como humedecidas por el encierro. Los guardianes se paseaban tolerando esas efusiones de un minuto, que duraban lo que el chisporroteo de un cohete, y después ordenaban silencio. Y eso era todo, así terminaba la navidad. Pero por lo menos había pasado algo, palabras y la luz de las velas. Yo fingía mi ataque mirando las baldosas rojas del inmenso baño comunitario, esperando que llegasen esas voces; procurando descubrir el resplandor de las velas, pero todo era oscuro y silencioso, incluso el pasillo por donde usted se paseaba esperándome, apenas alumbrado por un resplandor de origen ignorado. Y eso también era todo, ese pasearse suyo era toda la navidad, así terminaba sin empezar, y los presos callados en sus celdas comenzaban a esperar la navidad siguiente, dentro del tiempo real.

En el ataque fingido yo era un niño débil y enfermo y mi padre había salido a buscar un médico. Estaban las vecinas que venían a cuidarme, a ponerme trapos con vinagre en la cabeza para que bajase la fiebre, pobre niño él siempre tan enfermo, y esto me permitía demorar el tiempo de la navidad que pasaba sobre las baldosas, que venía desde las celdas silenciosas cada una con un hombre silencioso, incomunicado, venía arrastrándose con la respiración de ellos y recogía la mía, todas juntas en un solo montón de silencio, y se perdían en las demás baldosas, aquellas adonde no llegaba el resplandor que había en el piso del baño donde yo aguardaba su voz diciéndome que debía salir, que el permiso y el ataque habían terminado, que debía volver a mi sitio, al tiempo verdadero. Los cohetes habían cesado hacía una eternidad. Me quedaba la posibilidad de demorar mi regreso hasta obligarlo a usted a ordenarme regresar, y mientras esa orden no llegara yo podría demorar un poco todavía el momento de empezar a esperar la navidad.

guiente.
Entonces me acordé de tío Juan cuando mató a nuestra perra, metiéndome otra vez en el tiempo que no es tiempo, que va a serlo de una forma inminente pero que se le demora a uno por dentro. Cuando vio a mi tío con la escopeta en la mano, la perra comprendió que él iba a matarla. Y lo siguió hacia el descampado elegido para el sacrificio, porque había nacido para obedecerle y porque él además tenía una escopeta. La noche anterior el tío Juan había dicho claramente: "mañana voy a matar la perra". Nadie pidió explicaciones. Sabíamos que si hubiese sido perro no lo habría matado. Las perras en cambio atraían a todos los perros del pueblo en sus épocas de celo, después nadie quería aceptar los cachorros si eran hembras, y esto molestaba al tío Juan. Además dijo que esa perra no tenía nada particular, nada importante. Yo pensaba que principalmente estaba viva. A pesar de eso, iba a matarla.

Era verano y el mundo estaba hermoso. Ibamos por la orilla del río, y al llegar al extremo del sendero donde terminaban las casas, mi tío subía por la colina para matarla en ese descampado que había arriba, para que el olor, cuando la perra se descompusiese, no molestase a los vecinos. La perra, de tanto en tanto, gemía y se adelantaba a mi tío, con el mismo gemido que usaba para su alegría, se echaba al suelo para llamar su atención, para que él se detuviese. El seguía caminando sin mirarla y entonces ella se levantaba, trotaba un poco detrás de él con la lengua afuera y volvía a adelantarse para echarse a sus pies. Cada vez que se echaba se orinaba, siempre tenía un chorrito de orina para cada miedo. Era su único gesto implorativo. Todo lo demás parecía normal, como si de algún modo aceptase el sacrificio pero no queriendo llegar a su consumación sin haber intentado algo para evitarlo. O por puro instinto, quién lo sabe.

Yo también quería evitarlo. Normalmente mi tío respondía a mis preguntas lo mismo que mi padre, con un silencio o gesto para que me fuese. La pregunta de ahora tendría que ser fuerte, sabia, una pregunta que lo obligase a responder o a explicar su crueldad, que, yo lo sabía, no tenía fundamento. Y si yo lograba que él advirtiese que su crueldad no tenía ningún sentido, la perra se salvaría.

Tengo que pensar algo importante, me decía, relacionado con algo que impida que lleve a cabo la muerte de la perra, relacionado con el tiempo, o con la oscuridad por ejemplo, decirle que cuando lleguemos arriba ya será de noche y no tendrá buena visión, la perra podría escaparse aprovechando la sombra, puede fallar el tiro, mejor dejarlo para el día siguiente. O que ha llegado alguien muy importante, decisivo para mi tío, y lo espera en la estación, se trata de algo urgentísimo, caso de vida o muerte, pronto por favor, va a tener que dejar la perra para otra oportunidad, una verdadera lástima pero es así. Pero nada, las palabras no me salían y la claridad de la escopeta bajo el sol era más fuerte que mis pensamientos. El cielo era un escándalo de plenitud, los pájaros cantaban, los horneros buscaban barro y paja en la orilla del río para hacer sus nidos, y la estación de trenes por donde pudiera llegar alguien con urgencias que interrumpieran el sacrificio estaba demasiado lejos: en el pasado, en otro pueblo hacía mucho tiempo. Habíamos dejado atrás el río, lo habíamos cruzado sin darnos cuenta, lo supimos por los extremos de los pantalones mojados. La perra también estaba mojada, una gotitas cristalinas resbalaban por sus mamas hinchadas por la gestación, y ascendía por la colina pedregosa pisando esqueletos de caracoles blancos.

Los últimos vecinos saludaron a mi tío normalmente, como si no fuera a pasar nada. Todos sabían que llevaba a la perra allí arriba para matarla, y lo aceptaban como un hecho normal. Y al saludarlo decían cosas congruentes, sobre el tiempo y la salud, sobre los turistas que ese año vendrían a las sierras. Nada que tuviese algo que ver con la muerte de la perra. Hablaban de cosas que mi tío podía comprender con claridad, que existían en el mundo de lo real aunque a mí en esas circunstancias me parecieran absurdas y terribles. Cosas reales, no como las que se me ocurrían a mí, que eran puro sonido sin significado. Yo era la única persona presente con ánimo de intentar que mi tío no consumase su crimen, y no se me ocurría nada, no tenía palabras. Las palabras estaban ahí mismo pero yo no era capaz de convocarlas, entre millones de palabras existía una sola valedera, y estaba mezclada, perdida en el fondo de los sonidos, otros lugares y otros tiempos.

Mi tío vio una mancha blanca entre la hierba florecida y sin detenerse me dijo que allí había caracoles vivos. Lo dijo casi con cariño, tan familiarmente, dentro de la dureza que siempre tenían sus palabras, y se agachó rápidamente para recoger algunos. La perra aprovechó esa vacilación o postergación momentánea de la muerte para echarse ante el impidiéndole seguir y yo me fundí

en el fondo de mi mente buscando la palabra salvadora. Otro chorro de orina y los ojos casi cerrados, las patas abiertas dejaban ver las mamas hinchadas por una leche que no tendría destinatarios. Me dio tres caracoles que escondieron sus cabezas, y con la punta de la escopeta empujó a la perra para que se levantara. Era como si ya estuviera muerta y él con el caño tratara de darla vuelta a ver si ya había cerrado los ojos o tiritaba todavía. Y entonces las palabras me llegaron a la boca, sentí cómo se articulaba contra mi voluntad más profunda, el motivo de arrepentimiento más horrible y estúpido de mi vida. Dije:

—Las perras, ¿existen realmente?
Al poner en duda su existencia con palabras que brotaban de la realidad pero no del deseo, estaba, eso sentía, como anticipando la muerte de la perra. Lo que yo quería era que la perra no existiese de antemano para que ni mi tío ni nadie pudiese matarla. Pero esto era absurdo y mientras tanto las palabras, con su estúpido sentido aparente, caminaban por el aire y llegaban a los oídos de mi tío. Me quedaba la posibilidad de que no me hubiese oído, como siempre, y no respondiese. Sin embargo dijo, dándole una tremenda importancia a mi pregunta:

—Desde que el mundo es mundo.
En el descampado, lejos de las casas, ni siquiera el ruido del tiro llegaría al pueblo, el viento se lo llevaría en dirección contraria. En las baldosas del baño comunitario estaba el descampado y desde las celdas tenía que venir algún rumor que no venía. Usted tenía que llamarme, decirme que debía volver a la celda, que daba por terminado el ataque de estómago (que usted sabía fingido), pero no me llamaba ni se oían sus pasos en el pasillo. La perra estaba viva, principalmente. Se había echado sin abrir las patas, como tratando

de cerrarse, de protegerse con su propio cuerpo, y cerraba con su cuerpo un círculo verde del suelo, salpicado por esqueletos de caracoles blancos, lo cerraba hasta sustituirlo con su pelo todavía mojado y tembloroso. La cabeza estaba mirando hacia abajo, como para comprobar que todo había sido cerrado intentando la salvación. Después la cabeza se alzó y la lengua lamió el caño de la escopeta. Mi tío levantó el percutor y yo cerré los ojos como para evitar el estampido. Algún cohete sonaba todavía, a destiempo, muy lejos, confundido por relojes atrasados. Salí del baño sosteniéndome los pantalones sin cinturón, como el primer día. Usted estaba muy cerca pero no era visible. A lo mejor iba a mi lado y yo no lo veía porque caminaba mirando fijamente las baldosas, imaginándolas salpicadas de esqueletos de caracoles blancos. Reingresé en mi tiempo y yo mismo cerré la puerta, y en seguida oí que usted le echaba llave. La navidad había terminado, y con un poco de ventaja en el tiempo empecé a esperar la otra.

Esperaba el sueño pensando en la respuesta de mi tío. En realidad fue como un regalo innmerecido ante una pregunta tan estúpida, inoportuna y mal formulada. Después de todo en sus esquemas del mundo esa respuesta era como un acto de piedad, aunque sin piedad, al fin y al cabo era lo único que él podía decir relacionado con la salvación de la perra, de ese ser viviente que es una perra desde que el mundo es mundo. Me estaba diciendo, pensaba yo, que a pesar de eso la mataría; que el hecho de matar es completamente independiente y nada tiene que ver con el hecho de vivir. Yo había pensado siempre que era un ser libre, y que en circunstancias normales uno es como inmortal, y la muerte, la que llega naturalmente, una consecuencia de esa inmortalidad interna. Que

con la vida uno adquiría también una garantía. Mi tío había demostrado lo contrario, y esto me permitía ahora estar seguro de que, en lo profundo, pasara lo que pasara yo seguiría intacto. Si me sacaban de la celda para matarme, como habían hecho con otros, sería porque principalmente estaba vivo.

Me dormí después del cambio de guardia y soñé que mi padre llegaba en puntas de pie y conversaba con usted en la parte más iluminada del pasillo. Tenía miedo de que mi padre me acusara de algo muy malo que yo hubiera hecho, que trajera desde el fondo del tiempo una culpa desconocida. Castíguelo como se lo merece, decía mi padre, y usted, en un gesto bondadoso, dudaba, se llevaba una mano al mentón para pensar. Mi padre le decía que yo había matado una perra inocente, y esto me hacía temblar el corazón de puro frío, me temblaba como dientes que se golpean escarchados, al lado de la crueldad de mi padre usted era inverosímilmente bueno. Al final de la conversación, sin embargo, mi padre, hablando en voz baja para que yo no lo oyera, le pedía que me cuidara, que me arropara en invierno porque desde chico había sufrido mucho el frío, y decía que en el fondo yo era bueno, que había sido hijo suyo desde toda la vida, desde que el mundo es mundo. Y usted no decía una palabra, pensaba y le palmeaba la espalda como diciéndole vaya tranquilo, lo cuidaré tal como lo haría usted mismo.

Esa navidad, por todo lo esperado y recordado, fue la única importante. Las demás pasaron como cualquier noche de cualquier año, apenas diferenciadas por los cohetes lejanos, pasaban sin tocarnos, sin alterar la ru-

LOS LIBROS DEL MUNDO

NOVEDADES

OPERACION PRINCEPE

Roberto Bardini
Miguel Bonasso
Laura Restrepo

PARA LEER CON VORACIDAD

Atrapante y detallada crónica de dos audaces operativos guerrilleros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez: la liberación en Brasil del coronel secuestrado en Chile y el fallido atentado a Pinochet.

HAROLD ROBBINS PRESENTA: UN PISO EN EL CIELO

Adrien Lloyd

OTRO EXITO A LO ROBBINS

En Nueva York, en el competitivo campo de las propiedades, J. Broad les gana de mano a sus rivales. La encantadora abogada se atreve a desafiarlo, pero su enemiga más letal es su propia esposa.

LA REVANCHA DEL TERCER MUNDO

Jean Claude Chesnais

UNOS PIERDEN. OTROS GANAN.

Numerosos países "poco desarrollados" de Asia o de América Latina han logrado situarse a la altura del mundo europeo y hasta dejar atrás, algunas veces, a los países bajo la influencia soviética. Una formidable mutación—de la que este libro nos informa ampliamente—se está produciendo ante nuestros ojos.

EL HOMBRE DE BOTTICELLI

Alexandra Blakelee

NUEVA NOVELA ROMANTICA

Pese a su parecido con el personaje de Botticelli, él es un hombre del siglo XX, el playboy favorito de Roma. Demasiado atractivo como para resistirsele. Demasiado seductor como para confiar en él.

REIMPRESIONES

• J. J. Benítez, CABALLO DE TROYA • Tcnl. (R) Italo A. Piaggi, GANSO VERDE • Ernesto Guevara Lynch, MI HIJO EL CHE • José Miguens, HONOR MILITAR • Marcos Aguinis, CARTA ESPERANZADA A UN GENERAL PUENTE SOBRE EL ABISMO

GRUPO EDITORIAL PLANETA ARGENTINA

Viamonte 1451 - 1055 Buenos Aires - Tel. 40-3323 / 45-0703

LOS LIBROS DE LA CREACION. LOS LIBROS DEL PENSAMIENTO. LOS LIBROS DE LA ACTUALIDAD... LOS LIBROS DEL MUNDO

Domingo 15 de enero de 1989

LA TORTURA DEL VERBO

Por Adriana Schettini

Una. Mucho antes de que llegara la siguiente yo ya estaba arrepentido del acto pueril de fingir un ataque de estómago para poder desearle feliz navidad, me parecía peor que preguntarle si las perras existían realmente. Y ya ninguno de nosotros se quedaba arrimado a la puerta de la celda hasta las doce de la noche para oír los ruidos externos de la navidad. Cuando empezaban a tirar cohetes y el aire oscuro se rasgaba con colores artificiales, ya estábamos durmiendo o esperando la hora del cambio de guardia y el recuento para poder dormir tranquilos aunque fuese un par de horas, sin linternas que nos alumbrasen o cualquier otro tipo de interrupción. Y no me acordaba ni de mi tío ni de la perra ni de mi padre. Me interesaba, como en cualquier noche corriente, que llegase pronto el cambio de guardia para dormir sin sobresaltos. Después me dormía y no soñaba. Simplemente estaba allí, como siempre.

A veces, a tanta distancia, mirando los parques interminables de estas ciudades del exilio, siento que con usted una parte importante de mí se ha perdido. Hay como una nostalgia de ciertas líneas de su cara, de su aire ligeramente indígena. Y perdiendo la mirada en los parques, sin pensar nada, sin ver nada más que grandes árboles y espacios muy quietos como si fuesen de recuerdos, estoy muy cerca de usted, siento la proximidad de sus manos, que nunca me tocaron (eran otros los que torturaban), dándome de comer. En estos ámbitos es posible cierta forma de recuperación de lo que quedó allá, pero todo lo llena usted, que es el suceso más importante de mi vida. En medio de arboledas y espacios indeterminados hay un centro preciso donde está usted con sus llaves y su silencio, solo, sin prisioneros, sin linternas y sin pasos en la noche, sobre el césped abierto a la luz. Sé que si yo tuviese capacidad para penetrar a fondo estos parques, casi inexistentes por esa extensión algo más que física que tienen, lo encontraría. Me echaría a andar por los senderos sinuosos sin distraerme con las estatuas o las fuentes, despreciándolo todo con la mirada puesta adelante, hacia esos centros precisos. Lo buscaría a usted decididamente, sin vacilaciones ni reservas, apenas alterado por la necesidad de encontrarlo y de explicarme sus silencios, su existencia.

Claro que un nuevo encuentro con usted sería intolerable para mí. Me apresaría otra vez, por las mismas razones que tenía mi tío respecto de su perra. Y no sé qué palabra podría pronunciar yo para detener su acción o la de mi tío, que con el tiempo han pasado a ser idénticas.

Además, entre usted y yo nunca hubo palabras. Nuestra comunicación se daba con llaves y silencios. Pero puedo imaginarlas. Usted y yo entre los restos de un naufragio, únicos sobrevivientes. Yo soy ese hombrequito que usted vigilaba allá, ¿se acuerda? Hombre, acordarme no, pero lo felicito por haber salido finalmente, me dice usted desde esos centros inhábiles de los parques del exilio, hablando naturalmente, apenas con las reservas necesarias para disimular nuestra condición de opresor y oprimido. Sí, me parece que me acuerdo de usted, pero los años han pasado y aquello ya no tiene importancia. Usted era ese hombre que siempre tenía frío y me pedía cobijas que yo no podía darle. No, le digo yo, no soy el que usted dice, aunque ese también existe, su celda estaba justo al lado de la mía. Soy el que lloraba cuando usted le daba de comer. ¿Que lloraba cuando yo le daba de comer?, dice usted buscando inútilmente en su memoria, ni siquiera he podido llegar a convertirme en uno de sus recuerdos. ¿Llorar porque le daba de comer? No me acuerdo pero me parece absurdo: cualquier preso se alegra a su modo cuando le llevan la comida. Y se queda pensativo, no existe en su memoria. Usted, que nunca estuvo equivocado como yo, que siempre vio las cosas como son y nunca como uno desea que sean, se asombra de que yo recuerde esos detalles. Son cosas muy viejas, dice, no tienen ninguna importancia, con el naufragio se acabó todo eso.

Por estos parques suelo pasearme con una perra que en un sentido profundo ha sido rescatada por mí de la muerte que le dio mi tío. Ella camina confiada a mi lado, sabe que soy su conexión segura con el mundo y puede creer con fundamentos que la existencia es indestructible. Corre, se aleja, vuelve, tiembla de pura alegría y de vida desbordante. Yo la espero de pie en el lugar más luminoso del parque procurando no mirar lo que siempre miro: su lengua lamiendo el caño de la escopeta, mi tío levantado el percutor, el estampido que ya no tiene importancia porque ella no lo oye; sus mamas hinchadas ya no tiemblan, su cuerpo queda como una mancha húmeda sobre la hierba salpicada de esqueletos de caracoles blancos en medio del verano, cuando el mundo está hermoso y la vida parece indestructible.

En su obra se presenta una constante: la descripción de las situaciones más terribles —torturas, cárcel, desapariciones— pero siempre recurriendo a una metáfora, a un lenguaje simbólico. ¿Por qué eligió esta forma de narrar?

—Porque no me considero un escritor realista, yo no describo las cosas tal como suceden. No me gusta fotocopiar la realidad. Cuando fui jurado en el premio *Casa de las Américas* recuerdo que leí tantas descripciones de torturas tal como eran que, a pesar de saber que eran ciertas, terminé por no creerlas. Por eso en *El vuelo del tigre* recurrí al símbolo de los verbos para contar las torturas más aberrantes: imaginé la situación en que a un hombre lo obligan a conjugar verbos que no conoce.

—Cuando usted se exilió en España estuvo cuatro años sin poder escribir. En alguna oportunidad comentó que las palabras no acudían. ¿Cuál es la extraña relación entre el escritor y las palabras si éstas lo abandonan cuando más las necesita?

—No es que me hayan abandonado, sino que fui alejado de las palabras por hechos de violencia como la cárcel y el exilio. Cuando intentaba retomarlas, ya no tenía la alegría ni la libertad que uno necesita para escribir. Un día un amigo me prestó una buhardilla para que intentara trabajar allí. Entonces pude retomar mi tarea con *Tía Lila*, un cuento que se publica en la nueva edición de *El trino del diablo*. En aquel momento sentí que con una metáfora podía descargar toda la violencia que padecemos. Recuerdo que Julio Cortázar y su mujer Carol se entusiasmaron con *Tía Lila* y quisieron incluirlo en una antología que estaban preparando por encargo de un grupo de argentinos que intentaban ayudar a los familiares de los desaparecidos con el dinero que recaudaran por la venta del libro. Lamentablemente mi cuento no figuró. El comité de argentinos que manejaba la edición dijo que no les gustaba porque le faltaba sangre y violencia. Ellos no eran gente vinculada a la literatura sino militantes políticos. Pero yo al horror no podía contarlos de otra manera.

—Usted dice que no puede escribir cuando le falta la alegría. Sin embargo, muchos colegas suyos aseguran que el acto de escribir produce angustia...

—La angustia del escritor es cierta. Pero se desvanece cuando uno entra en el proceso creativo. De ahí en más es puro placer. Yo tardé nueve meses en escribir *Tres golpes de timbal*, una novela que este año Sudamericana editará en la Argentina. Durante todo ese tiempo mi conexión con la obra era una relación de pareja, y eso exige alegría. Nadie crea por obligación. Uno escribe para entender mejor el mundo y se trata de que los lectores la pasen lo mejor posible. Mediante el papel estamos dominando la realidad por más intolerable que ésta sea.

—En sus narraciones —sobre todo en *El trino*...— se alude permanentemente a la música. ¿Cuál es el vínculo entre las palabras y las notas musicales?

—Yo fui músico mucho tiempo. Y a partir

de *El trino*... tuve una nueva sensación: las palabras me empezaron a sonar, como si fueran notas. En aquel momento desconfiaba de las palabras pero no de los sonidos. Ellos están en la naturaleza, forman parte de la vida. A las palabras las inventamos los hombres, son producto de una convención. Al igual que Triclinio, el personaje de mi novela, tengo la cabeza más llena de sonidos que de ideas.

—Cuando las palabras no llegaban, ¿los sonidos permanecían fieles?

—Exactamente. En esa época me desesperaba todas las mañanas con la misma melodía en la cabeza. Era un tango cursi, *Flor de alhelí*. Hasta te puedo cantar unas estrofas. Canta, de lejos: “Era primavera y la pradera con floritas mañaneras te besaban al pasar/lbas con un traje color cielo, con un tul cubriendo el pelo y un librito de rezar”. Sucede que cuando De Angelis impuso esa canción yo tenía 14 años y empezaba a descubrir el cuerpo de las mujeres a través de los violines de su trío. Como para no tener fantasías con la chica que caminaba en *Flor de alhelí*... La imagen de esa muchacha retornaba después de tantos años y no pude sino escribir *Golondrinas*, un cuento que comienza diciendo “Al final qué me traje para aquí. Prácticamente nada: un re bemol y poco más. Las cosas reales, en cambio, tienden a desaparecer. Por más que le dé vueltas al asunto, de todo aquello sólo subsisten papeles y sonidos”. Y, claro, la mujer también era de papel. Mi inclinación por la música no es meramente una postura estética. Es una necesidad. Siempre quise ser compositor y no lo logré. Entonces me vengo de la frustración escribiendo como si compusiera.

—Se dice que en sus últimos cuentos se nota la influencia de Cortázar. ¿Qué hay de cierto en esa afirmación?

—Una vez Juan Carlos Onetti me decía que Julio había dejado un montón de cortazaritos en Buenos Aires. Puede ser. Pero yo creo que los escritores del interior —entre los que incluyo a mis amigos Haroldo Conti y Antonio Di Benedetto— seguimos fieles a nuestro estilo, que tiene más que ver con Rulfo que con Cortázar y Borges.

—En su obra se repite la escena de personas comunicándose mediante golpecitos en las paredes, un código de presos. ¿Qué es lo que lo deslumbra de este lenguaje?

—La independencia de las palabras. Es un lenguaje puro, virgen. El poder se apropia de las palabras y las gasta. Con los sonidos en la pared cuando uno dice *democracia* lo dice por primera vez, sin manoseos ni malos entendidos. Quizá sea una alternativa para que las palabras recobren su sentido.

—Usted suele decir que le cansa la discusión sobre literatura fantástica como opuesta a la literatura comprometida. ¿No cree que con los aires de escepticismo que intenta imponer la posmodernidad es bueno volver a hablar de compromisos?

—Eso es muy cierto. Creo que sí. En un encuentro de escritores y críticos que se realizó el año pasado en Alemania, los representantes de la Argentina reivindicaron una literatura de pura imaginación, desentendida de

la realidad. Pienso que esa postura era una negación. Era sólo para tratar de huir de una realidad atroz. Recuerdo que como respuesta, el coordinador de la charla citó mi cuento *El halcón verde y la flauta maravillosa*, donde narro cómo un militante político logra huir de la persecución del *Falcon Verde* integrándose en una banda de música luego de haber tomado clases de flauta por teléfono en la casa donde estaba escondido. Un relato puede ser comprometido sin dejar de ser imaginativo. También recuerdo que en plena dictadura militar en la Argentina, Abelardo Castillo declaraba para la TV española que no se podía hablar de la tortura, porque eso le correspondía a la próxima generación. Me dolió mucho. Yo creo que hay que hablar de la tortura aun mientras están torturando, pero sin fotocopiarla. Hay que recrearla y contarla para que luego —como decía Sartre— nadie se diga inocente.

—Su obra, a pesar de los trece años fuera del país, sigue enfocando una temática netamente argentina con un lenguaje local. ¿Le alcanza con los recuerdos para seguir escribiendo?

—No, no alcanzan. Ya estoy necesitando un viaje —que probablemente haga este año— para recargar las pilas. Me hace falta tomar contacto con la tierra y con el idioma. Sentir cómo suena. Pero sé que el exilio es irreversible porque ya nunca estarás en tu lugar. Ni aquí ni allá. Los que regresaron no se encontraron con los que habían dejado. Faltaban hojas del almanaque. Si volviera para quedarme tendría una partitura a la que le faltan compases. Sólo podría cantar fragmentos.

—Sin embargo en el 83 usted había declarado: “tenemos una obligación moral de volver. El país nos necesita como nosotros lo necesitamos a él. Es una tarea dura, pero el que no haga lo que esté a su alcance después no tendrá derecho al pataleo”. ¿Ya no siente el imperativo del regreso?

—Sí, pero siempre que haya un proyecto concreto en el que tengamos participación activa en la construcción de la realidad a pesar de los compases que le faltan a la partitura. Yo celebro estos cinco años de democracia, pero los últimos acontecimientos castrenses demuestran que hemos avanzado poco. Hace falta un proyecto más decidido, a pesar de que Kissinger nos asegure que “la política es el arte de lo posible”. Yo volvería sólo si me llamaran para hacer algo concreto. Cuando Carlos Menem viajó a España los riojanos residentes en Madrid nos entrevistamos con él. “Cuando yo esté en el gobierno vos vas a volver”, me dijo a pesar de que yo no soy peronista. Yo agradezco sus palabras pero creo que él tampoco tiene un proyecto para salir de la crisis. Lo importante hoy es mantener el espíritu democrático, pero no se puede hablar de democracia si no hay justicia social. Como decía el negro Alvarez, un humorista cordobés: *No tengo esto ni lo otro. No tengo ni ni*. La realidad de la Argentina en la actualidad podría resumirse con otra frase suya: *Estoy ahorrando para ser pobre*.



LECTURAS DE VERANO

Daniel Moyano (Buenos Aires, 1930) se exilió en España hace 11 años, huyendo del régimen del general Videla, y ha adoptado recientemente la nacionalidad española.

Sus novelas más conocidas son *El vuelo del tigre* y *Libro de navíos y borrascas*. El cuento que hoy se publica evoca la atmósfera de los relatos de Cortázar, donde lo mágico y lo

angustioso forman parte de una realidad conocida. *El habitante* es un monstruo doméstico que convive con los inquilinos de la casa y que se oculta tras la capacidad mi-

mética de formas y gestos casi humanos. El personaje central trata de adivinarlo a la vez que comparte con él sus propios actos, en una confusión mutua.

El habitante

DANIEL MOYANO

Sé con seguridad que en mi casa vive oculto un animal peligroso y desconocido. En tiempos menos intensos que éstos, el hecho hubiera parecido una obsesión o un sueño. Hoy sabemos que es real. Cada noche, cuando regreso, al abrir la puerta, lenta y sigilosamente, siento que se abre también la posibilidad de oír su respiración y de que, al encender la luz, su presentida forma se revele por fin en esta vacilante realidad.

Ellos se valen de nuestra existencia para ser; como si nos copiaran, porque todavía no han podido hallar su fundamento vital. Pero si se sintiesen descubiertos no vacilarían en matarnos. Durante milenios convivieron con nosotros, cómodamente ignorados. Desde que descubrieron que la razón humana había conseguido por fin sacarlos de las sombras, nos imitan para ocultarse en nuestras propias apariencias: viven con nuestro ritmo y, en cierto modo, nos habitan. Duermen si nos dormimos, vigilan si vigilamos.

Cuando este monstruo supo que yo había descubierto su presencia, con técnicas de mimetización empezó a actuar paralelamente, a utilizar mis propios pasos para desplazarse, a respirar conmigo, hasta conseguir no darme sustituirme (porque la razón, que es humana, me salva), pero sí usurpar mis contenidos, limitando mi libertad, poniendo en duda mi identidad y naturaleza, introduciendo en ella una especie de ruido molesto que altera permanentemente la percepción que tengo del mundo y de mí mismo.

Pese al miedo, que no he podido superar en tantos años de búsqueda o acecho, no enciendo inmediatamente la luz cuando llego a mi casa por las noches. Mis ojos se han acostumbrado a la oscuridad, y en esas condiciones puedo recorrer las habitaciones sin equivocarme ni hacer ruido, destapando baúles,

abriendo guardapolvos, espionando debajo de las camas. Él también está habituado a estas prácticas y se desplaza durante mi recorrido, delante o detrás de mí; no he podido precisarlo todavía. Enciendo la luz únicamente cuando tengo presunciones más o menos ciertas de que el animal aparecerá enteramente, sorprendido en medio de una habitación o detrás de una puerta. Normalmente llevo un arma en la mano, listo para atacar o defenderme. A veces, por caprichos de la rutina, uno se ha olvidado del arma y enciende la luz completamente indefenso; entonces el riesgo es gravísimo.

LECTURAS Y MONSTRUOS

Mis únicas lecturas desde que empezó todo esto son sobre zoología. Procuro, a través del conocimiento profundo de las formas conocidas, la percepción de las que ignoramos, que por pertenecer acaso a una línea evolutiva diferente se ocultan a nuestra mirada para que no las consideremos monstruosas. Lo cual me lleva a preguntarme cómo me verá a mí este animal, si no es él quien me busca y yo el que se oculta. Mis cuadernos de apuntes contienen miles de formas imprevistas, en actitudes y posiciones inexistentes en las especies conocidas. Digamos que son casi una zoología paralela. Una de ellas por lo menos, y de esto estoy muy seguro, coincide con la del animal que habita en esta casa desde hace tanto tiempo.

El problema es entonces, para mí, puramente mecánico, no de percepción. Cada vez que entro en la casa ensayo un desplazamiento nuevo, rozamientos sesgantes, complicaciones geométricas, velocidades demoradas inteligentemente, en busca de sus misteriosas actitudes. Su

naturaleza, que todavía ignoro, le da muchas ventajas en este juego y siempre consigue eludirme.

Mi familia compartió mis temores durante un tiempo, sobre todo cuando los hijos eran pequeños. Crecidos, se considera que están capacitados para gritar o defenderse, y creyendo que eso es suficiente, ahora ya nadie se preocupa aquí, se han olvidado de los antiguos temores, duermen confiados en la noche propicia, abren las puertas que yo mismo cierro noche a noche en cuanto me creen dormido. Como si entre ellos y la presencia destructiva existiese una complicidad cuya sola presunción es intolerable para mí.

No hace mucho estuve a punto de descubrirlo. Desde la cama detecté su presencia en el altílo. Mi oído es agudísimo y me permite percibir murmullos imposibles. Caminé de puntillas hasta el lugar sin encender ni siquiera una linterna. A pocos pasos de la puerta que lo ocultaba, su olor ya era perceptible. Por no perder una oportunidad tan buena, no desperté a mi familia, bajo la tentación de poderles decir por fin: vengan a ver y desmientan si es que pueden, vengan a ver cuánta razón tenía yo, vengan para que les perdone por haber dudado. En fin, esas cosas que uno va guardando para soltarlas cuando llegue el día de la libertad.

Era un olor de vida, de fermento. Tomándolo como punto referencial pude intuir algo de su forma, tan borrosa que luego fue imposible dibujarla. El animal respiraba, claro, y al mismo tiempo que yo, en mi ritmo. Me bastó contener un instante la respiración para oír claramente la suya, unos segundos solamente, porque él también la contuvo, como ocupando mi existencia.

Ni su actitud ni su posición eran de un cuadrúpedo normal. Sin duda estaba erguido (o erguido), apoyando dos patas en la

pared para adaptarse al poco espacio existente detrás de la puerta. A esto lo deduje por el olor; mi capacidad de percepción es tremenda. A pesar de que una vez más no llevaba armas encima, empujé la puerta violentamente, dando un grito para paralizarlo y de paso no oír el que daría el propio animal, acósado por el miedo; para que ambos se confundiesen en uno solo, como las respiraciones.

OLOR DE LA BESTIA

No estaba allí desde hacía unos segundos. Debió escaparse aprovechando mi grito. Subsistía su olor como de bestia en celo. Saltó por la ventana, que da a unos tejados protectores, que parecían crujir bajo la luz lunar. Busqué, con la lupa, cualquier resto de pelos o rayaduras en el suelo y las paredes. No encontré nada. Su astucia es increíble.

¿Qué busca en mi casa? ¿Por qué me persigue? ¿Tengo yo algún rasgo común con él, con ella? No es comida lo que procura. Los residuos son cuidadosamente observados antes de dejarlos como al descuido, y al día siguiente siguen intactos. Acaso busca simplemente aproximaciones a nuestra existencia, y cuando caemos en el sueño profundo se acerca todo lo que puede para recibir por lo menos algo de lo que necesita, quizá calor humano. Me permite suponer esto lo mucho que he meditado sobre su psicología. De lo contrario no hubiera convivido tanto tiempo con nosotros, se hubiera ido, hartado o hastiado. Sé que en mí hay algo que lo atrae particularmente. He empezado a estudiar mi propia forma buscando ese rasgo mío que alimenta su esperanza.

Algo muy importante: a veces, cuando mastico, me muerdo

las partes internas de la boca, como si tuviese dientes de más o estuviesen descolocados. La tengo llagada por dentro. Y cada vez que me muerdo siento que mi torpeza es puramente animal, que confundo el acto más o menos civilizado de comer con alguna costumbre ancestral que no pertenece a mi naturaleza. Cuando me afeito descubro en mí actitudes que no se corresponden con mi personalidad. Para verlas mejor finjo afeitarme, sin instrumento alguno, haciendo con la cara y las manos todos los movimientos que provoca el acto real de afeitarse. Es increíble la cantidad de rasgos desconocidos que surgen entonces. Tras esa gimnasia me quedo muy quieto, observando escrupulosamente mi cara ante el espejo, y descubro actitudes y momentos de una naturaleza diferente a la mía, oculta, apenas simulada por las cejas, el mentón, la distancia entre los ojos, la salvadora ubicación y forma de mis orejas. Es como si me mirara él. El hecho, lejos de desalentarme, de perderme en otras interpretaciones de esta situación, me da más fuerzas para continuar el acecho. Significa que nosotros tan extraños el uno para el otro, que existe un vínculo lejano que justifica la búsqueda, algo que nos permitirá entendernos finalmente.

Volviendo a los motivos de su presencia en esta casa, no creo que se sustenten en la agresividad como fin, aunque haya motivos para pensar que eventualmente pueda utilizarla como medio. La presunción, nunca descartada, de que salga de mi casa y vuelva periódicamente permitiría pensar que uno de los factores de esta realidad es la costumbre o la rutina, aunque seguramente habrá tenido sus motivos, antes de caer en ella, para elegir mi casa como madriguera.

¿Y qué sabemos de lo tan mal llamado monstruoso? Mucho

CARTAS AL DIRECTOR

Viene de la página anterior
mergiéndonos en los polvorientos archivos del *Boletín Oficial del Estado* para llegar al conocimiento de nuestras leyes.

Recorriendo los artículos constitucionales, se nos remite, en multitud de ocasiones, a la lectura de las leyes que materializan la aplicación de los mismos.

El BOE es el órgano encargado de hacernos llegar a los españoles el conocimiento de nuestras leyes, pero sospecho que a los 37 millones de españoles se nos hace algo incómoda la suscripción colectiva (aunque sólo sea familiar) a dicha publicación —habría que hacerlo, además, con carácter retroactivo hasta llegar a la más antigua ley publicada aún en vigor.

Pero el BOE nos lo pone fácil:

En sus fondos editoriales, en la colección Textos Legales, nos ofrece un catálogo con precios tan módicos y atrayentes como éstos: *Constitución Española*, 500 pesetas; *Impuesto sobre la renta*, 1.300 pesetas; *Código Civil*, 800 pesetas; *Código de la Circulación*, 1.400 pesetas; *Estatuto de los Trabajadores*, 1.000 pesetas; *Ley de Enjuiciamiento Criminal*, 800 pesetas; *Tribunal Constitucional*, 500 pesetas.

Así pues, por la irrisoria cantidad de 7.100 pesetas ya podemos ir los españoles tranquilos por la calle en la seguridad que da el conocimiento de las leyes, para mejor cumplirlas, sin necesidad, cla-

ro, de tener que estar en línea directa con el abogado.

Como muchos millones de españoles, me temo, no pueden distraer de sus domésticos presupuestos semejante partida financiera, adivino que a la pereza nacional por la lectura se unirá la coartada económica: "Las leyes, para quien las pueda pagar".

Como no creo que estos precios disparatados estén justificados por derechos de autor a percibir como complemento a sus patrióticos haberes por los padres de la patria, digo yo que bien podría el director de la editorial del BOE explicarnos este enigma.

En mi ingenuidad, se me ocurre que la obligación del Estado es facilitar a los ciudadanos los textos de las leyes a precio de coste. No hacer de la venta de estos libros una fuente de ingresos

adicional (¡otro impuesto indirecto!, camuflado esta vez). — **Florencio Dimas Balsalobre**. Lorca, Murcia.

Vida literaria

Según leo en carta a su persona (19 de agosto), el señor Amaro hace referencia a revuelo en el panorama literario español (en las últimas filas). Resulta que se tiran los tejos unos a otros (bueno, lo de siempre) y es que, por lo visto, Satué dice que no le interesa Pisón, Ferrero parece chino, se coincide en que Molina escribe bien...

¿Quién demonios es Pisón? ¿Y Satué, al que no le interesa Pisón? Y así tantos que el señor Amaro nombra: Temboury, Molina, Abad... (Bueno, algunos sí

me suenan.) ¿Por qué no hacen una ley que prohíba publicar tanto a la vez? ¿Por qué no se ponen en cola? ¿Quién es quién ahí para hacerse notar, cuando todos son popularísimos sólo en su casa a la hora de comer. A estas harturas, cuando con pegar una patada a una esquina basta para que salgan publicaciones por doquier, hasta asfixiarnos, a uno se lo ponen muy difícil si quiere estar al día. Nada, nada, vuelta a los clásicos, y para empaparse de novedad, los suplementos literarios. No hay problema. — **Ramón Rodríguez Pérez**. Cádiz.

Desnacionalizaciones

En contestación a las declaraciones del catedrático Martín Mateos, efectuadas el pasado 17 de



COLÍN

tiempo se ha perdido en especulaciones superficiales y desapariciones sobre este aspecto irrenunciable de la realidad, descuidando su verdadera naturaleza. Y si es cierto que estos engendros desconocidos buscan aproximarse y además lo hacen por costumbre, entonces quiere decir que tienen una inteligencia humana y que, acuciados por su condición de intrusos en nuestro cerrado mundo, puedan volverse contra nosotros en cualquier momento.

Lo que llamamos monstruoso no es más que el impulso de cierta vida postergada, que desea integrarse con nosotros, volviendo al comienzo, sea como sea. De allí los riesgos de mi búsqueda, de mis acciones, que no pasan inadvertidas para su inteligencia, peligrosamente mezclada a sus instintos. Conoce cada uno de mis movimientos, y mientras pueda evitarlos con simples desplazamientos no me atacará. Pero si éstos, a fuerza de persistencia, le resultan peligrosos, en un momento preciso que ya existe en su conciencia me dará el zarpazo.

Por eso hay periodos en que abandono mi búsqueda, a ver si un descanso oportuno atenúa su posible violencia y de paso me

distraigo de la mía. Esto provoca una gran alegría en mi familia. Piensan que el posible peligro ha desaparecido. Y es cuando más lo hay. Tengo comprobado que cuando mi ansiedad se calma, la presencia aprovecha para acercarse más. Son sus momentos de comunicación más plena.

Una de las dificultades mayores de esta búsqueda está en el desconocimiento de su forma. Por más dibujos que haya hecho o haga, por más que trate de conformarme con alguna aproximación elegida sin rigor (simple producto del deseo, no de una correspondencia con la realidad), su forma, no quiero engañarme, me es desconocida todavía. Me digo que tiene que ser un cuadrúpedo. Pero ¿por qué necesariamente? Será porque desde el comienzo descarté la posibilidad de aves o de insectos, debido a su olor ostensible, a su inteligencia, al volumen que positivamente s que tiene, que aumenta con el tiempo. Cuando él está en la casa y yo llego se me eriza la piel. Ningún ave provocaría en mí esa reacción. Un animal grande, sí. Además, alguna vez encontré pelos. Yo afirmé que le pertenecían, y en mi casa nadie pudo demostrar lo contrario, pese a la violencia con que se

opusieron a mi afirmación. En el suelo muchas veces aparecieron huellas que al aceptar orígenes diversos incluyen entre éstos a mi monstruo. Cada vez que hicimos limpieza general aparecieron indicios taxativos: olores, rayaduras, trapos amontonados como para dormir, parásitos. A pesar de lo sorpresivo de estas limpiezas, siempre hay un espacio de tiempo para él, algún hecho sincrónico que le permite la certera huida y el ocultamiento.

Hace algún tiempo, después de una limpieza así, mi mujer, venciendo su determinación de no hablar de este asunto, que, según ella, la entristece y avergüenza, me preguntó si todavía creía en la existencia verdadera de este animal o lo que fuese. No vacilé en responder (porque jamás titubeo cuando se trata de estas cosas vitales para mí), y le dije inmediatamente que no se trataba de creer o no creer, yo no creía nada, el animal simplemente estaba aquí, y su condición de algo que está era independiente de las dudas o creencias que se pudiera tener sobre su existencia real. Ella me dijo que así no podíamos vivir, y se fue a otra habitación, creo que a llorar, sin esperar el final de mi respuesta. Una respuesta que

cabalmente no hubiera llegado nunca, porque no estaba en mí, porque yo no podía captar la intencionalidad de sus palabras. Ya sé que es difícil vivir así. Per, bueno, uno hace lo posible.

La comunicación con la familia a la que pertenezco casi ha desaparecido en los últimos tiempos. Me excluyen. Sus habitaciones, ahora, están lejos de la mía, donde comparto un espacio con la presencia ineludible. Si el azar nos reúne, al verme llegar cambian de tema, no me consideran apto para sus conversaciones, nimbadas de una supuesta normalidad. Aunque esto pueda molestarme un poco, no puedo prestarles la atención que se merecen ni reaccionar de acuerdo con mis sentimientos: estoy siempre muy ocupado en mis asuntos; mejor dicho, en este del animal, que debo resolver porque no hay otra salida.

Ellos exigen pruebas. Precisamente es esta necia actitud lo que impide sentir la existencia de esa cosa paralela que nos vulnera día a día. Yo no puedo darlas. En ese sentido, estoy tan desvalido como el animal que cohabita nuestra casa. Las pocas veces que hago referencias al asunto eluden la conversación, no me responden, ni siquiera me

miran a la cara, bajan los ojos como avergonzados o entristecidos. Ni siquiera el saber que mi búsqueda es por el bien de todos provoca en ellos una actitud comprensiva. Son indiferentes, van a las fiestas, dejan la casa sola, proyectan vacaciones, hablan de los estúpidos sucesos de la vida cotidiana, de las noticias intrascendentes y reiterativas que aparecen en los periódicos. Del animal, nada. Nunca.

Sé que en el fondo este asunto no ha vulnerado sustancialmente nuestras relaciones. Durante los periodos en que me callo y quedo quieto para aplacar las posibles iras del habitante, ellos hablan normalmente conmigo, me cuentan sus cosas, cómo anda todo por ahí. Y esto bastaría para convertirme en el simple hombre satisfecho si no fuera por esa presencia oculta entre nosotros.

MOVIMIENTOS TORPES

A veces me siento fatigado. Los años pasan y este asunto continúa sin variantes. Pero hay una esperanza: el animal envejece y se pone cada vez más torpe. Sus movimientos ya no son aptos para sus designios. Esta inevitable alteración física puede resultar definitivamente útil para mí. Una noche cualquiera no podrá desplazarse con la rapidez de siempre cuando sienta que abro la puerta de la casa. Entonces no tendrá otra opción que esperar, indefenso, el sacrificio o la conmiseración cuando yo encienda la luz que me revele su forma. Cerraré los ojos por no poder soportar mi monstruosidad y esperará cualquier cosa, cansado de todo. Tratará de disimular su aspecto, presintiendo que la normalidad en que él se piensa será horrible para mí. El temblor que el miedo pondrá en él restará grandeza a su ferocidad agotada. Y estirará el cuello hacia el filo del cuchillo.

Pero no lo mataré. Nunca ha sido ése mi propósito. Cuando pueda verlo, lo primero que hará será tocarlo. Percibir su calor. Oír su respiración. Acercaré lentamente mis dedos hacia el ámbito creado por su cabeza misteriosa, los iré estirando poco a poco, y entonces, por fin, en la revelación táctil de su cuerpo, sentiré la plenitud de su existencia y de la mía.

agosto en la Universidad Inter-nacional Menéndez Pelayo, de Santander, en sentido que aboga por la desnacionalización de Iberia y Aviaco, la Federación de UGT-Transportes quiere matizar que:

1. Existen otros catedráticos más especializados en materia de transportes que no opinan lo mismo.

2. Si bien el Reino Unido privatizó su compañía nacional British Airways, Francia y la RFA han rechazado recientemente la idea de privatizar sus compañías nacionales Air France y Luft-hansa.

3. La intensiva inversión necesaria de capital y la baja rentabilidad de éste en las compañías de vuelos regulares, donde se consigan niveles aceptables de seguridad en vuelo, hace que el

capital privado español no invierta en este sector.

4. UGT considera que la planificación del transporte aéreo es, por el momento, uno de los deberes irrenunciables del Estado. Dado que cumple con el objetivo de un bien social, evita los desequilibrios en el desarrollo de ciertas regiones españolas, ayudando, además, a generar riqueza a terceros.

5. Las nuevas tecnologías, en el caso de Iberia y Aviaco, no justifican su desnacionalización.

6. Tanto una compañía aérea pública como privada puede salir rentable o no. Lo importante es que el equipo directivo sepa dar una tecnoestructura a Iberia capaz de mejorar su funcionamiento, conectando con cada uno de sus empleados, creando en éstos un estado de ánimo de sentirse

ROMEU



útil y como parte de la compañía; sólo así se conseguirá que Iberia sea más eficaz.— José Grau del Campo. Asesor técnico. Secretaría Sectorial de Aéreos de UGT. Madrid.

SIDA, no. ¿Droga sí?

Desacertada, confusa y con fines poco claros parece la presunta campaña anti-SIDA iniciada en TVE. Si va dirigida a los jóvenes, la podrían haber iniciado diciendo que la mejor prevención para evitar la transmisión por vía sexual es abstenerse de las relaciones sexuales. Y que no se alarmen los que se autodenominan progresistas, pues las relaciones sexuales, al margen de cualquier moralidad, no deben existir entre personas que no han alcan-

zado aún una madurez mental.

Si verdaderamente les interesa la salud de los jóvenes, y por extensión la del resto de los ciudadanos, les pregunto a los promotores de la campaña: ¿por qué no se han iniciado tiempo atrás otras campañas orientadas a prevenir la de la droga?— Tomás Poza. Móstoles, Madrid.

Fe de errores

Las religiosas que regentan el colegio María Goretti son pasionistas y no carmelitas como se decía en la información *El Gobierno vasco aconseja al colegio que readmita al niño portador del SIDA*, publicada el día 21 en la página 17.

PROYECTO LIBRO INFANTIL SOBRE ARGENTINA

Proyecto Libro infantil
sobre Argentina

- Crecer mirando al sur
periferia del mundo, ^{junto con} ~~as uno de~~
~~las tres~~ ^{tierras de esa zona}
~~se agria q. es el paisaje~~
Clamante a ^{rios de} ~~millas~~
millas de vacas (Pre en,
el tuyo)
- Sin indio
 - Turro yaudes (y dicen origen
una lit. llavada
(audes))
 - Tiene el tuyo, ~~el asat~~
 - Y entre ~~los escritos~~, el lo
que se come o se bebe, el
arado y el mate.
 - Candillo.
 - Ciudades europeas como
Bs As.
 - el pesimismo, jugar
de futbol como Di Stefano
o Maradona y correr
de auto como Ferrari y
escritos como Borges.

2 Las fundaciones con vacas
en el interior,
las "defundaciones" no
incluyen cuando lo
truen: 2 Patyria.

O sea $\frac{1}{2}$ Bs. Ar. $\frac{1}{2}$
el interior. Y dejar
las vacas como último
dato de Bs. Ar. sin
lucro y a la deriva
por eso torques de pato
dulces y tiernos.

Pueden Fundaciones I,
para Bairo y los
vacas.

Fundaciones II, para
interior, agregando lo
indio mismo, el Tinkurak

Argentina

- Los inmigrantes
- El futuro. Sueño fracasado
pensarse otra vez, esta vez
a. Latina. El fracaso
es positivo.

Discos (o cintas) y
libros (no los tengo)
de M^a Edna Walsh.

Escribir una versión para
niños de "Arpeggiare".

RNE ant. 2.
José Luis Tellez
Sábado de 10 a 12 hs.

Argentina: de la opulencia
a la desgracia y desde
esta otra vez a la
alegría y esperanza,
todo en un momento
con rocas.

El indio galdero le
la historia a contar.

atent:
y esta historia fue escrita,
a mano con una pluma
de mandor que se usaba
en la época.

Cinta de Cádiz
el cuento }
música, faus
Pilar -

Antena 3. de 4 1/2 a 5.
Tartaruga

libro de narración
oral.

Cuentos traducidos a
la lengua oral.
(músicas).

(impresos como están
escritos). (Introducción
al a. de
música)

⇒ 11 al enfriar a
contar, citulo...

En Crisol:
Colos III, Madrid y la
ilustración.
~~edit.~~

Antonio Silva de Pablo
(Salud México)
Vive en Sevilla
en c/ S. Gregorio 26.

Pensar en 5 países y
otros. pronto México.

15 folios. Tenues
de 1 1/2 folios a
doble espacio

lenguaje sencillo
pero no vulgar.
al gaudioso.

"Que surso" el di.
bajo artículo Enrique Jim Sernalet

Alain Rouge

Siglo XXI Edit.

"América Latina. introducción al
extremo ~~occidente~~
occidente".

Alain Touraine:

"América Latina. política y
sociedad". Esposo celpe.

Memorias: la cara de don
Hraçin, la salina, el
misterio.

Cóloba: Rosa Lohs



Pilar: "Fuego en el mar"

América

Oviedo:

Carretera Cultura. Antonio
García. Principales: Sol 15° 8.
colecc. Loco Loco.

Wanda Landowska grabó en 1933 en París
y en clarín las "Variaciones Goldberg".
Argentina

① Ubicación en el Sur (estrellas de la Cruz del Sur)
En medio de un hemisferio de agua.
Al Sur del Sur. Tiempo el agua mirando al Sur.
La Cordillera que une las 3 Américas

② Río de la Plata, el fundado, los
colores según los poetas y Cortázar.

③ Descubrimiento. "descubrimiento" del F.M. en
página 10 de su libro sobre Ay. Poetas
que decían lo mismo, Humboldt y el
Transatlantismo. No eran iguales
los fallos tecnológicos. No en inteli-
gencia eran iguales a los europeos.

Al destruirse en memoria, no se sabe
nada de su forado, de los mapas
por ejemplo, y. midieron el
tiempo mejor y. los europeos.

Eran otros continentes, con Paul Rivet.
(diferencia del mapa)

Gatica

Argentina

De la opulencia a la
degracia y de ésta
a la esperanza.

en 15 tomos de
1 1/2 folios a doble
espacio.

DJO: tango

W.P. 511 en Hard
Disk.

Uribe - von Peko. ~~Admiral~~
de Adunba a Mesolima.

30: juets: entrega de facs a
Inglaterra.

33 more tripogen el mismo
pueblo y. aplanado a Uribe
lo Ura.

Frimipio - ~~Katan~~ a B

Fraude. Ortiz - Hitler, guerra.

4 junio 43, marcha contra
castillos y Patric Corta. Entrega
las FFAA como partido.

GOV Grupo Oficiales Unidos
Argentina neutral en la guerra.

7 mayo 45 se reúne Alemania
17 octubre acaba la
argentina acética.

26 julio 52 more Evita, a
los 33 años.

8-X-67 more el Che.

Cria vacas e traz
tudo de apuro.

Incluí en un capít. con un
cuentito sobre Saracientos.
Para libro 5) Argentina

Raúl Scalabrini Ortiz, en su
libro "El hambre y esta zorra y
asíera", llama al ser argentino
"espíritu de la tierra". Lo define
como "un arquetipo enorme que
se nutrió y creció con el aporte de
inmigratorio, devorando y asimilando
millones de españoles, de italianos,
de ingleses, de franceses, sin dejar de
ser nunca idéntico a sí mismo, así
como usted no cambia por mucho
que ingiera trozos de cerdo, costillas de
ternera o pechugas de pollo... Sono
células infinitamente pequeñas de su
cuerpo, del riñón, del estómago, del
cerebro, todas indispensables. Solamente
la muchedumbre innumerable se le parece
un poco. Cada vez más, cuanto más son.

La conciencia de este hombre
gigantesco es inaccesible para
nuestra inteligencia. No nos llega
a él más cuando vital por el sentimiento."

"El portano es una combinación
química de las razas que alimentan
su nacimiento."
También: indio, español, etc.-
F. Moreno: "¿ Bueno, soy argentino."

Salto Argentina

Paya cap. sobre Rio de la Plata,
ver "BsAs." de Vargas River. La
tiene Virginia.

Por 1516, llega J. Diaz de Solis
y lo conocen los indios

En 1536, Pedro de Mendoza
bautiza funda el "Puerto de
Santa Maria del Buen Aire o
BsAs". Chozas que duran
5 años resistiendo asedio de
los indios y al hambre.

Calvera y Juguinar se disputan
gobernar en el poblado, y

el gobernador de Paraguay,
irala, trasladada a Asunción
a sus 300 habitantes y
~~la~~ guerra el poblado,
para permitir a quienes
prohibición de gobernar.
Fue en 1541.

29 fundación

En el mismo lugar (después
vrazadera Riachuelo, cerca de
"Carinito", plan de Garay,
en 1580, funda la ciudad de
la Santísima Trinidad,
que todo el mundo sabe
llamando S. de. Tenía
63 habitantes, 11 españoles
y demás criollos, entre
hombres y mujeres.

En 1620, Tenía 700 más de 1.000 hab. (1.066)

URGE

Tengo que "armar" urgentemente una colección de nuevos cuentos (incluidos los "viejos" reescritos) y enviárselos a Carmen Balcells.

Independientemente de los musicales, para Pilar Laborda.

Terminar lo
para El Rescate
(de la versión
del Auntrad)
y Artistas

Argentina 15 temas

- Ubicación al sur del sur
y tiempo el corazón ^{mirando el}
(periferia del mundo)
- Las fundaciones
- El Río de la Plata (con el
tipe sobre una flor), Borges,
sus colores según poetas,
el mar dulce
- Mi cuento sobre Sarmiento + solo
br. 71
- Las guerras (civiles) Ortiz
hasta la constitución
con las Bases de
Alberdi - Sáenz
- Los caudillos riojanos,
sus leyendas.
- Las vacas (graves de
mundo?)
- QJ0: 105.2 (pas 17)
argentinas (F.M.) dato, reto-
mando la
de la fundación
- El indio

- El gaudio (lit. gaudencia, Hernández, Ascanio)
- Su cultura (Borges, Cortázar, Alberdi, músico, etc). Cita de C. F. Ureña, y que si la clase política, etc.
- El tango
- El folklore humilitas en dialo (pág. 34)
- El asado
- Empanada
- El mate
- alfajores } P. Rosas
- Las dictaduras militares
- El peronismo. Evita
- Buenos Aires
- El interior
- Su destino lo grande a fracaso como es el tango.

End of chapter: las vacas es
los autos viejos

Orden:

después del cap. 3, ~~antes~~ ^{con funda-}
ción en el interior, sigue
la 2ª de 33. As, con lo de
las vacas dejadas ~~en~~ en
la 1ª fundación.

Cap. 3: contar lo de poco
indio en relación con
México, en otros se
el NO., que eran tributarios
de los poderosos incas y traba-
ban en misma lengua,

Contestar a Carmelo

guardados (los ~~antiguos~~ portuños) \$
o sea gente de Bs As.,

en Otro cap. cocitar a
del interior (fundaciones)

1 - AL SUR DEL SUR

Voy a hablar un poco de un joven país cuyo nombre es un adjetivo vinculado con el metal llamado plata, Argentina, y que se encuentra ubicado en el extremo austral de América del Sur. Me gusta hablar de este país porque lo conozco desde cuando éramos chiquitos, él y yo, y porque principalmente nací allí hace unos sesenta años.

El (o ella, ya que se llama Argentina) tiene apenas 181 años, contados desde este mojón del tiempo que es 1991, ya que nació a la vida independiente "una lluviosa mañana el 25 de mayo de 1810", como dicen los libros escolares. Poca edad para un país de este viejo planeta llamado Tierra, si se tiene en cuenta que esa mitad del mundo llamada América fue descubierta por Colón hace apenas unos quinientos años. Proporcionalmente, su edad de país es casi la misma que mi edad de ser humano. Casi que tenemos los mismos años, casi que nos hemos criado juntos.

Uno de sus rasgos físicos más notorios es su extensión, ^{unos} ~~casi~~ 4000 kilómetros de sur a norte. En enero, cuando era pleno verano y había que salir de vacaciones, a mí, que vivía en una provincia del noroeste llamada La Rioja, el mar (se trata del océano Atlántico) me quedaba relativamente cerca, apenas a unos 1600 kilómetros. En tren, eran unas 30 horas de viaje. Como me iba en coche, lo hacía en menos tiempo: unas 25 horas (tenía un 4L).

Aunque siempre se pensó a sí mismo como un país europeo,

pertenece a América Latina, o sea a lo que se llama Tercer Mundo, que es el de los pobres. Sin embargo, es un país rico, con millones de vacas en sus extensas pampas, y de peces en su enorme plataforma submarina, y de los más ricos minerales en su inagotable Cordillera de los Andes. Lo que pasa es que le fue mal en su todavía corta vida, por razones que trataremos de explicar.

Además de las vacas, Argentina ha dado al mundo escritores como Borges o Cortázar, 5 premios Nobel en distintas disciplinas, una música popular conocida universalmente como tango, deportistas como Di Stéfano, Fangio o Maradona.

Política y económicamente, está en lo que se llama la periferia del mundo. Asomada como una roca gigantesca a esa gran masa de agua planetaria que es el hemisferio sur. Periferia, soledad. Será por eso que hay un tango que dice: "tengo el corazón mirando al sur".



2 - SANTA MARIA DEL BUEN AIRE

Buscando hacia el Sur un paso que uniera el océano Atlántico con el Pacífico, el españolito don Juan Díaz de Solís descubrió en 1515 la entrada a lo que es hoy la Argentina, o sea el Río de la Plata. Y digo "españolito" en razón de su mala suerte, porque nada más desembarcar, según se cuenta, los indios llamados charrúas (los antiguos uruguayos, pobladores de la costa oriental del río) se lo comieron, tanto a él como al resto de la tripulación, sin preguntarles a qué iban o qué andaban buscando por ahí.

Los historiadores niegan este hecho, porque no hay ningún otro similar que demuestre canibalismo en las escasas tribus que poblaban esa parte del continente, y porque hubo un sobreviviente, un grumete llamado Francisco del Puerto, que se salvó, como el personaje Ismael de *Moby Dick*, "para contar la historia", y que fue hecho prisionero por los irascibles uruguayos de entonces.

No menos belicosos fueron los pobladores de la orilla occidental del río, llamados "querandíes" (los porteños de entonces, o sea gente de Buenos Aires), que en 1536 rodearon y atacaron la ciudad que acababa de fundar don Pedro de Mendoza, bautizada con el hermoso nombre de "Puerto de Santa María del Buen Aire", que después quedó "Buenos Aires" a secas.

El asedio de los indígenas a ese conjunto de chozas que era entonces la ciudad duró cinco años. Los soldados de don Pedro

comenzaron por comerse sus botas, sus correaes; cuando esas "vituallas" se acabaron siguieron con las ratas, y cuando éstas también desaparecieron, se comieron a unos soldados que habían sido ahorcados, según cuenta un sobreviviente, el alemán Ulrico Schmidl, nunca sabremos si imaginativa o verídicamente.

Por fin en 1541 Irala, gobernador del Paraguay, trasladó a Asunción a los 300 sobrevivientes que quedaban e incendió el poblado. Parece ser que unas vacas y unos toros traídos por don Pedro de Mendoza, que habían logrado escapar antes del asedio indígena, se quedaron por las inmediaciones, gozando de los pastos muy dulces y muy tiernos que crecían en el lugar, y reproduciéndose a su aire en medio de esas pampas verdes donde apenas había invierno y las lluvias eran tibias.

♦

3 - TECNICA DE "DESFUNDAR" CIUDADES

Otros españoles fundadores llegaron por el norte, no sabemos si para eludir a los hambrientos charrúas y a los iracundos querandíes, o por otras razones. En realidad se trataba de la llamada "corriente del norte", y venían del Perú fundando ciudades. En pocos años llenaron el país de poblados construídos junto a los ríos generosos o a los manantiales, o al pie de cerros que prometían oro y plata.

Para dar sólo un par de ejemplos, el andaluz don Jerónimo Luis de Cabrera fundó en 1573, en el centro del país, la ciudad que llamó "Córdoba de la Nueva Andalucía" (hoy Córdoba a secas), y en 1591 el ilustre Capitán General don Juan Ramírez de Velasco, natural de Logroño, fundó en el noroeste la "Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja" (hoy La Rioja a secas).

Si bien los indios rioplatenses eran lo que hoy llamaríamos subdesarrollados, y según la leyenda proclives a comerse a su descubridor, los del norte habían creado una cultura, como lo demuestran las piezas de cerámica, instrumentos musicales y otros objetos culturales que dejaron los indios conocidos como diaguitas. En realidad formaban parte del Imperio Incaico, del Perú, que contaba con 2 millones de almas (en Argentina no llegaban a 300 mil), hablaban su misma lengua, el quechua, y eran excelentes músicos. Y el quechua sonaba así: *urpila* (significa paloma); *tinkunako* (encuentro); *tumiñiko* (colibrí).

Además de ciudades hoy populosas, fundaron muchos pueblos

hoy casi desaparecidos. La causa: los ingleses que llegaron después que Argentina se independizó de España, en el trazado de sus ferrocarriles ignoraron a estas poblaciones fundadas en sitios con buenas condiciones naturales (agua, tierras de cultivo), instalando sus estaciones a varios kilómetros de ellas. La gente fue abandonando los pueblos antiguos para trasladarse a las estaciones a vender sus productos, y allí se fueron formando nuevos pueblos con el mismo nombre. Los antiguos desaparecieron. Los nuevos están desapareciendo también, debido a que por razones económicas esas estaciones fueron levantadas y los trenes suprimidos.

En La Rioja, por ejemplo, existen pueblos que se llaman "Patquía Nuevo" y "Patquía Viejo"; "Chepes Nuevo" y "Chepes Viejo", según estén cerca o lejos de la Estación. Tanto los unos como los otros están casi vacíos de gente. Todo lo cual, según los lugareños sobrevivientes, es una curiosa manera de "desfundar" ciudades. Con técnica inglesa.



Corrección para los d. disquet

1 - AL SUR DEL SUR

Voy a hablar un poco de un joven país cuyo nombre es un adjetivo vinculado con el metal llamado plata, Argentina, y que se encuentra ubicado en el extremo austral de América del Sur. Me gusta hablar de este país porque lo conozco desde cuando éramos chiquitos, él y yo, y porque principalmente nació allí hace unos sesenta años.

El (o ella, ya que se llama Argentina) tiene apenas 181 años, contados desde este mojón del tiempo que es 1991, ya que nació a la vida independiente "una lluviosa mañana el 25 de mayo de 1810", como dicen los libros escolares. Poca edad para un país de este viejo planeta llamado Tierra, si se tiene en cuenta que esa mitad del mundo llamada América fue descubierta por Colón hace apenas unos quinientos años. Proporcionalmente, su edad de país es casi la misma que mi edad de ser humano. Casi que tenemos los mismos años, casi que nos hemos criado juntos.

~~Uno~~ de sus rasgos físicos más notorios ^{Ligo} es su extensión, ^{unos} casi 4000 kilómetros de sur a norte. En enero, cuando era pleno verano y había que salir de vacaciones, a mí, que vivía en una provincia del noroeste llamada La Rioja, el mar (se trata del océano Atlántico) me quedaba relativamente cerca, apenas a ~~unos~~ 1600 kilómetros. En tren, eran ~~unas~~ 30 horas de viaje. Como me iba en coche, lo hacía en menos tiempo: unas 25 horas (tenía un 4L).

Aunque siempre se pensó a sí mismo como un país europeo,

Cuando hablan mucho, y
huerades: no locutores, escuchando
la música con angustia pensando
que cuando acabe vendrán ellos a
decir huerades

Esperar su
respuesta antes
de seguir. Muchas
tanto, la OPERA.
Si no lo gustas
el tono,
no escribo
el libro
solo
Argentina.
NO SOMETE
TERSE A
LOS EDITO
TORES.

pertenece a América Latina, o sea a lo que se llama Tercer Mundo, que es el de los pobres. Sin embargo, es un país rico, con millones de vacas en sus extensas pampas, y de peces en su enorme plataforma submarina, y de los más ricos minerales en su inagotable Cordillera de los Andes. Lo que pasa es que le fue mal en su todavía corta vida, por razones que trataremos de explicar.

Además de las vacas, Argentina ha dado al mundo escritores como Borges o Cortázar, 5 premios Nobel en distintas disciplinas, una música popular conocida universalmente como tango, deportistas como Di Stéfano, Fangio o Maradona.

Política y económicamente, está en lo que se llama la periferia del mundo. Asomada como una roca gigantesca a esa gran masa de agua planetaria que es el hemisferio sur. Periferia, soledad. Será por eso que hay un tango que dice: "tengo el corazón mirando al sur".



2 - SANTA MARIA DEL BUEN AIRE

Buscando hacia el Sur un paso que uniera el océano Atlántico con el Pacífico, el españolito don Juan Díaz de Solís descubrió en 1515 la entrada a lo que es hoy la Argentina, o sea el Río de la Plata. Y digo "españolito" en razón de su mala suerte, porque nada más desembarcar, según se cuenta, los indios llamados charrúas (los antiguos uruguayos, pobladores de la costa oriental del río) se lo comieron, tanto a él como al resto de la tripulación, sin preguntarles a qué iban o qué andaban buscando por ahí.

Los historiadores niegan este hecho, porque no hay ningún otro similar que demuestre canibalismo en las escasas tribus que poblaban esa parte del continente, y porque hubo un sobreviviente, un grumete llamado Francisco del Puerto, que se salvó, como el personaje Ismael de *Moby Dick*, "para contar la historia", y que fue hecho prisionero por los irascibles uruguayos de entonces.

No menos belicosos fueron los pobladores de la orilla occidental del río, llamados "querandíes" (los porteños de entonces, o sea gente de Buenos Aires), que en 1536 rodearon y atacaron la ciudad que acababa de fundar don Pedro de Mendoza, bautizada con el hermoso nombre de "Puerto de Santa María del Buen Aire", que después quedó "Buenos Aires" a secas.

El asedio de los indígenas a ese conjunto de chozas que era entonces la ciudad duró cinco años. Los soldados de don Pedro

comenzaron por comerse sus botas, sus correaes; cuando esas "vituallas" se acabaron siguieron con las ratas, y cuando éstas también desaparecieron, se comieron a unos soldados que habían sido ahorcados, según cuenta un sobreviviente, el alemán Ulrico Schmidl, nunca sabremos si imaginativa o verídicamente.

Por fin en 1541 Irala, gobernador del Paraguay, trasladó a Asunción a los 300 sobrevivientes que quedaban e incendió el poblado. Parece ser que unas vacas y unos toros traídos por don Pedro de Mendoza, que habían logrado escapar antes del asedio indígena, se quedaron por las inmediaciones, gozando de los pastos muy dulces y muy tiernos que crecían en el lugar, y reproduciéndose a su aire en medio de esas pampas verdes donde apenas había invierno y las lluvias eran tibias.

♦

3 - TECNICA DE "DESFUNDAR" CIUDADES

Otros españoles fundadores llegaron por el norte, no sabemos si para eludir a los hambrientos charrúas y a los iracundos querandíes, o por otras razones. En realidad se trataba de la llamada "corriente del norte", y venían del Perú fundando ciudades. En pocos años llenaron el país de poblados contruídos junto a los ríos generosos o a los manantiales, o al pie de cerros que prometían oro y plata.

Para dar sólo un par de ejemplos, el andaluz don Jerónimo Luis de Cabrera fundó en 1573, en el centro del país, la ciudad que llamó "Córdoba de la Nueva Andalucía" (hoy Córdoba a secas), y en 1591 el ilustre Capitán General don Juan Ramírez de Velasco, natural de Logroño, fundó en el noroeste la "Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja" (hoy La Rioja a secas).

Si bien los indios rioplatenses eran lo que hoy llamaríamos subdesarrollados, y según la leyenda proclives a comerse a su descubridor, los del norte habían creado una cultura, como lo demuestran las piezas de cerámica, instrumentos musicales y otros objetos culturales que dejaron los indios conocidos como diaguitas. En realidad formaban parte del Imperio Incaico, del Perú, que contaba con 2 millones de almas (en Argentina no llegaban a 300 mil), hablaban su misma lengua, el quechua, y eran excelentes músicos. Y el quechua sonaba así: *urpila* (significa paloma); *tinkunako* (encuentro); *tumiñiko* (colibrí).

Además de ciudades hoy populosas, fundaron muchos pueblos

hoy casi desaparecidos. La causa: los ingleses que llegaron después que Argentina se independizó de España, en el trazado de sus ferrocarriles ignoraron a estas poblaciones fundadas en sitios con buenas condiciones naturales (agua, tierras de cultivo), instalando sus estaciones a varios kilómetros de ellas. La gente fue abandonando los pueblos antiguos para trasladarse a las estaciones a vender sus productos, y allí se fueron formando nuevos pueblos con el mismo nombre. Los antiguos desaparecieron. Los nuevos están desapareciendo también, debido a que por razones económicas esas estaciones fueron levantadas y los trenes suprimidos.

En La Rioja, por ejemplo, existen pueblos que se llaman "Patquía Nuevo" y "Patquía Viejo"; "Chepes Nuevo" y "Chepes Viejo", según estén cerca o lejos de la Estación. Tanto los unos como los otros están casi vacíos de gente. Todo lo cual, según los lugareños sobrevivientes, es una curiosa manera de "desfundar" ciudades. Con técnica inglesa.



Doc. Argentina lib.
cambiar Argentol. lib

CUANDO EL MAR ERA DULCE

Voy a contar la fantástica aventura que vivieron ~~mis~~ ^{unos} ~~españoles~~ ^{antepasados} que hace ~~unos~~ cinco siglos se trasladaron navegando a ese rincón del mundo llamado Argentina, donde tras una sucesión de generaciones permitieron entre otras cosas que yo naciera para escribir esta historia que tienes entre tus manos.

Cuando el primer fundador de Buenos Aires, don Pedro de Mendoza (en adelante "el tío Pedro", porque de alguna manera él es un antepasado mío), navegaba por el Río de la Plata allá por los años mil quinientos, buscando un sitio donde fundar una ciudad, no podía creer en lo que sus ojos estaban viendo, un río cuya distancia entre orillas, en su parte más ancha, es de docientos kilómetros. Por su extensión era mar, pero el sabor de sus aguas, y su color de te con leche, lo definían como río, que tío Pedro, para allanar las diferencias, llamó sencillamente Mar Dulce.

Ver "La República perdida"
(en 2 videos)
IMP. 1 lo tiene Mario

Mario dice:
hablar del
Tercer = intaim =
presig

Ver también E. Canto dramático

Teller
Oviedo

7 Feb. Mayor. 2.000 tallen $\frac{1}{30}$ also $\frac{1}{4}$

Astucia lit. Talento

Preziso, conciso

Confesso, difeso

"Album de amor"
de R. Heredia

Pinche
clausurada
cama de la
pistola

3 planos narrativos:

- mujer y olseos
- Recuerdos de la mujer
- Visión de los asaltantes
- Relación amorosa de la mujer y uno de los asaltantes.
- Programa de T.V. y ella está mirando tratando de aborrecerlo en su vida.

Asalto:

- Cambio decoración cotidiana, el Banco
- Televisión en casa
- Sus recuerdos, y metase en los personajes de las telenovelas.
- Mirar directamente los ojos del hombre del pasado.
- Seducir a las mujeres entre las estatuillas y las figuras de yeso, estatuillas y figuritas.

- Compra y llegada del televisior.

- Ambrosio, su novio - cajero. Sueño

- Sueño ~~es~~ de vida real (Ambrosio) en medio la la inrealidad de la

- tele y las figuras.

- Juego visual entre el asaltante Ambrosio.

- Los ojos del barbado, en la realidad. se confunden con los personajes de la tele.

- Mezcla de Ambrosio y Asaltante

- En todo los ojos de la tele buscan los del barbado.

- Mezcla de realidades

- jefe del asalto

- Entra en el televisior

Rafa:
la lit. debe ser polifónica, a
través de muchos personajes.

Que bidu amplifique / gustara
la melodía simple de la polifonía

Ellos, en la playa, se untaban con cremas imitando el acto de lamerse de los gatos.

la persona central: el protagonista cuenta su historia en forma autobiográfica (D. Copperfield)

1ª pers. periférica: el narrador es uno de los personajes que observa los sucesos acaecidos = los figuras principales (Entre mujeres solas)

3ª limitada: el autor narra desde
fuera de los personajes, pero en
función (o desde el punto de vista)
de uno de ellos (Orgullo y prejuicio,
de Jane Austen), todo esto visto
desde Elizabeth Bennet y de modo que
solo nos enteramos de lo que
ella va sabiendo.

33 omnisciente: divinidad ubicua
que todo lo ve y comprende simultáneamente
(Tom Jonesth Fielding).
↳ Henry

Conducta 4: 258538

Logo and
Red.
87 de
microlog

- Unidad y coherencia
- Organización temporal y continuidad causal de los acontecimientos.
- Punto de vista con que se cuenta la anécdota
- Modos de evocar los lugares donde ocurre la acción.
- Lenguaje más apropiado para comunicar toda esta información al lector.

3 direcciones primordiales.

- exposición de la trama
- presentación de personajes o caracteres
- estilo adecuado.

anécdota
stop
Secuencia-orden y sorpresa
en el tiempo

trama
Plot
de hechos
causales
accidentes

tema: resultado de
significación humana
que llega a ser una que
consiste en su totalidad
y captada en sus
componentes.

breves 28: Procedimientos
de Redacción
P. Pío
(artículo Fuentes)

26: Procedi-
mientos noveles-
ticos.

27: Trama de
P. Pío y oscuras
o sea mundo. (lectura
del libro)

Unidad y coherencia
organiz. temporal y cont. causal
de los hechos
Punto de vista: "manera
de oír la acción"
La presentación personal.
Lenguaje.

Superadas Temo tamb

- Participar en planes, estudio
- que no se "satelit" sino se participe
- Mejoras local, que tenga
- libertad, etc.

Next. grat
Video - Rulfo - P. Páramo,
y otras. _____

M. Angeles Martinez

C/ Villavieja nº 46 1º E

¡OJO!
Viernes 12: Traer poema a máquina
maquinalado, al que le subrayé los
sustantivos y verbos.

Traer "asesinamientos"

(al decir :

la hija del año

F. Quintero

~~Poe~~
~~Poe~~

Whisky puro

Relato: el hijo

Novela: el hijo y a su

} en el recuerdo,
son la misma cosa.

Sentirse siempre un cachorro en la
literatura

c/ Borges: las cosas + complejas de la
manera + sencilla.

Maestro: el pasado vive en nosotros, está
en la masa de la sangre. Cita a

César Paladino, personaje de Borges.

Hist. Univ. de la infancia derivada
de Vilas imaginarios de Schwob.

Un mal verano para el pabo Alfonso

D. Alfonso el cura crisis

~~discurso del poder~~ / junio del 33

Para El Barquero:

Leer Robinson Crusoe

según Memoria de

Salvati pag. 14.

Postulados

###



16 Timidez

~~Test~~ Testar

64 personas por class

Propuestas:

- que sea permanente
- aglutinarse (tertulia permanente)
- 2 veces semana, 1 teoría, otra creación
- más publicidad.

Teoría → fotocopiarla

Potenciair dades prácticas

Mayor particip. asistentes

No qué decir sino cómo

Mayor mentalidad crítica

Meine

- 1 Così naciste de un gesto
- 2 El M^o Educ. rij. y los violines
- 3 Me expulsaron

Como Aracta

Quarteto Cuerdas: qué queda

Ver lo de falta de
recursos ~~contra~~ contra didalung

no: determinar proceso de la
lectura. El campo funcional que
gravita en ella.

Es suspensión de las convicciones
(la lectura). Si no, no hay
lectura.

Uribeu sale a la calle por haber
leído "La hora de la siesta"
de Lugones.

El Estado Argent. debe restituir, junto con
la democracia, lo económico.

Ojo

Va bien horaris para el
domingo, si habra tiempo.

- 1 ¿Quién — los perseguidos
 - 2 Dónde — el paisaje
 - 3 Cuando — la dictadura
 - 4 ¿Por qué — La resistencia, la
no sumisión, la
 - 5 Para qué — La consolidación del poder
 - 6 Cómo — El encarcelamiento y la
denunciación de personas.
-

Jorge Arantiz

Eichstätt

Ausgegangen

mm

~~hacer~~

hacer un programa
y llevar a la gente.
yo lo dirijo:

Viaje, alojamiento y
un conf. + 80.000
por dirección. 200.000

50.000 x compensa-
ción viaje y aloja-
miento. Con tiempo.

Cerrar a finales de
febrero. Resumen,
objetivos del curso.

Juevi 8.45 à
la porte pour aller
à Nanterre.

Curso en La Ribida
de creación literaria
16 de julio al 31
de agosto, 2 semanas
de agosto,

Segui mi curso del curso
2 semanas, invitadas a
2 o 3 conferencias más.
→

Industria cultural

Evasión

no hay rigidez absoluta

interpretos
+ IVA

OBJETO

Polo A

Polo B

OBJETO

Placer + distracción
Haye de la realidad
destinat: lector inexperto

entre ambos se
mueve la ficción

Placer + comprensión
de la realidad
lectores exigentes y
maduros

no cuestiona la realidad
acepta el orden existente
Todo es racional y lógico
carece de subjetividad:
el punto de vista no parece
humano sino mecánico
(como juegos electrónicos)

Es invención

Distracción de la realidad. Satisface
los deseos de huida.

Cuestiona lo real
no acepta el orden
Es subjetiva
El punto de vistas
humano

Es Descubrimiento
~~un nuevo~~ (a par-
tir de lo real) Kafka,
por ejemplo.

Profundiza en el mundo
y vivimos (interno y externo)

Papeles huinca,
y de Pza. y Janés.
Licencia fiscal.

Ilumina la vida humana y la
conducta. Dice:
Mira, así es el mundo,
o así debería ser.

Temiera como ^hhietro del espí-
ritu humano, contrapuesto a la
virtud.

Autres: hitos de la irracionali-
dad. Con deseos, la busque-
da contra:

El positivismo y el conformismo

Dostoiévski
Tolstói
Gorki
Kafka.
Joyce.

Resumen de Kafka.

Olvídate los retazos del abecedario y los
textos memoriosos y adoptar este pro-
posición de ficción

Exposición: Comienzo del final. Lugar y tiempo, personajes

Acción central: traer música

Juan Ignacio
402 9064

Envolvente: finalidades (bautismos, casamientos, fiestas en general).

Acción

Conflicto: ~~hacer~~ pedido de la mujer, algo nuevo en funciones musicales. El viejo lo piensa, luego ~~la~~ prueba uno día en su acordeón, encuentra algo, luego ~~ella~~ avisa a la mujer que acepta el trabajo y curia curisando a otros pueblos de las sierras.

Complicaciones

Dashell Hamell
El halcón maldito,
la llave de la tala

Acción central: comparecencia del novio y comienzo de la música. (Aquí, demos-
tros, complicaciones, ~~suspense~~, la
foca cultural musical de Evacisto. El
viejo, visiblemente, hasta ahora
ha tratado sin particular. Luego,
~~afé~~ irrumpe en la escena, particular



lando como el viejo de Amarcord, y esto decide a Evaristo.

A partir de aquí, la acción avanza como de ballet.

Tensión máxima: cuando Evaristo vacila, augurando que va a huir dejándola a ella en el pero desconsuelo (humor).

Climax, epifanía: los ángeles que botan de la música y se meten en los retratos que hay en las paredes, borran a los antiguos alumnos y se instalan allí pintando el futuro de ella y de él.

Exposición

Personajes
Lugar
Tiempo
Situación
Conflicto

Acción ascendente

Desarrollo de los hechos, complicando la situación e intensificando gradualmente el conflicto

Cámino del Clímax

Desarrollo más exhaustivo de la acción ascendente, hasta llegar al punto más alto emocional, o clímax.

Acción descendente.

El conflicto planteado en Exposición se resuelve. La conclusión de la historia, en el último párrafo.

Todo, con acción; decirlo a través del diálogo, etc. Que suceda; no contar.

Personaje

MAL

~~Buen pje.~~

- tópicos: o buenos, o malos
- Ladrón malo, poli bueno, detective fuerte.
- HACEN SIEMPRE LO MISMO
- Comodines transferibles
- Enfatizan el argumento en vez de fundamentar un contenido
- Hacen imposible la subjetividad o imaginación

BIEN

~~Mot pje.~~

- Complejos, a veces ambiguos
- Dificil rotulación. Ni buenos, ni malos.
- Gran variedad de tipos humanos, accedemos a experiencias distintas de nosotros mismos o de la vida real, con lo que enriquecemos nuestro conocimiento del mundo y de nosotros.
- Concebidos con subjetividad e imaginación.
- Dejan recuerdo: adós vida

Tragedia

- Lo que sucede es un resultado dado por los personajes, son ellos los que determinan los hechos

Comedia

El humor deriva de los personajes

Melodrama

- Acción de acuerdo con las demandas del argumento.

Farsa

El humor deriva de las exigencias del argumento

- Consistente. Reacciona de acuerdo con su naturaleza.
- Directa o indirecta: actúa cruelmente o se dice que es cruel.
- Puede ex El lector siente que puede existir en la vida real, aunque su naturaleza sea fantástica (VEROSÍMIL)
- Uno o 2 principales, los demás secundarios.

- Extensión e intensidad, según el rol que cumplan.

- La "vida" en un personaje, cuando el autor, con palabras, le insufla algo así como una respiración.

- Personajes que crecen solos.

Lo mismo en el cuento

M. Escobedo

Poeta: Sensibilidad y la aprovechar
conduciéndola a cauces ~~lingüísticos~~ lingüísticos.

Emoción lingüística o estética
ante un hallazgo (imagen, pala-
bra, etc).

Escribe los 125 versos y luego
desamolla a ver qué le puede
dar ese tema. Sabe el efecto
y lo que quiere conseguir.
Que sea circular, y termine
como empieza.

Elige un paisaje ^(mundo) donde ubicar
sus temas. El paisaje puede
cambiar, dándole variedad a los
temas.

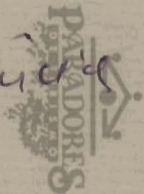
Para mí la poesía es actitud vital,
luego la plasmo o no la plasmo
al escribirla.

Tráfico
de suits

que
clara

Gracias relato
in provisto

El/una de los
Miguel ~~Beggs~~ y ver
que 252



Cuento: ~~efecto sorpresa~~ perfecta
↳ En tiempo: un instante visto
por una lupa.

novelle = un proceso, evolución parcial
Símulo de la transformación. Exita-
ción progresiva de la sensibilidad
del lector. No siempre inserta en
un mundo.

novela: vida. Existe "en un mundo".

El tema siempre se inscribe en
un mundo: desde el personal del
protagonista hasta una ciudad,
una isla, etc. De la novela no
se recuerdan palabras sino situaciones.
Cada palabra es una aguja en un
pajar. Lo que cuenta es la historia
que cuenta.

A veces la realidad viene ya hecha cuento

Juan Gelman
Campeche 365. Ap. 202, Colonia
Condesa 06130 DF México

Benedetti

Concursos de bebedores
condiciones: tar de quise
que pueda p. con el... y
una gunita.
hasta ponerse verde.

Add a "Temp una moza
en Orizaba", que Leopoldo al
afarece una billete de 200 pts.

Paganini - Accardo, Lucido
Symphony orchestra

Concierto N° 5 La mano Paganini

Cap. 1: castillos
por los dios

2 - madribrós

3 - argentinos

(Varial ganado
en algunos
capítulos)

... en eso me despierto
pensando prescupo lo que
en la invitación dice
que hay p. i. con
traje oscuro y no lo
tengo.

QK redon, me po

17 Arturios non

Periodista:

gente pero le dice a
la gente lo pero lo
para a la gente.

Es un ser que se
abstiene.

✱ Meter en Parques
no. 34. R


Hotel Principado
Hotel Principado



Restaurante

Telf. (985) 21 77 92 Telex 84003 - 33003 - OVIEDO

88/4/89



Lo que bien se
concibe bien se
expresa, con pala
bras que acuden
con presteza.

Pereira, 23

33 0090 Ovie

Juarez 6

~~Every~~

Simon

Armando

Arcimboldo

chaleco de salvavidas debajo de su asiento (15 sílabas)
Life vest under your seat _____ (6 sílabas)

PAIS

29 de julio de 1990

EL PAÍS, domingo 29 de julio de 1990

[REDACTED]

★★★★★ Obra maestra / ★★★★★ Muy buena / ★★★ Buena
★★ Interesante / ★ Mala / ☐ A descubrir

Antena 3

Te

9.30

Es de la familia

creo. Verificar

3	7 : inclayso
3	25 : despoimento (a/b)
4	8 : quite: moliciosa, en "cocientes".
4	17 : nuxero.
4	19 : rubias
5	43 : "Tununa"
6	35 : al (lo) sotoano
7	43 : al (el)
7	53 : mand-bulos
8 -	4 : tes u
8 -	26 : reomplesto.
8 -	41 : quite existido "nuno"

Alfayouss

276 3800

Berta.

Aracita:
Estar en el mundo
es deslumbrante,
desde que sabes
que esta pesa de
forma transitoria
porque tendria que
irte para nunca
volver, es
un poco aleccionador.

Argumento

- Conjunto de hechos
 - Plano del terreno a recorrer, no el viaje
 - No confundir con el contenido
 - Leer y escribir buscando "lo que pueda revelar!"
 - En un buen cuento, las acciones son connotativas, conducen a algo.
 - Debe dar unidad y esclarecer significados
 - No confundir el acción o conflicto, que son partes integrantes de él.
 - Es el orden de las acciones que conducen a revelar el conflicto y a su resolución.
 - Deben evitarse todas las acciones que no conduzcan a un significado.
 - Base: el conflicto (protos. vs. antas)
- rP = 50%
- 1- Exposición: información necesaria ~~para saber~~
antes de llegar a la acción central

Coulé m. H. France

Madame ^{que}
Theodore Spencer dixit:

"La novela es una narración en prosa que describe la evolución de uno o varios personajes a través de una serie de acontecimientos que se hallan organizados con el propósito de crear una ilusión de realidad fáctica en que los hechos narrados están relacionados entre sí y están vinculados a los personajes que los experimentan; de tal modo, estos personajes, y otros de índole secundaria, pueden ser descritos en función de ciertos criterios morales y afectivos que sirven para juzgar el comportamiento de las diversas figuras humanas incorporadas en la anecdota".

Mimética - polimorfa - flexible - difícil
en definiciones arquetípicas.

~~novelli~~ Narrativa, Odiseo, et. Novellino

Todo debe hacer a los hechos avanzan

Exposición
Acción central
Acción creciente
Complicación
Clímax
Tensión máxima
Acción de caída
(reverso)
Desenlace
Epifanía

→ Llevar a un cambio de la ignorancia
es dinámico. cin a la salvación
de lo bueno a lo malo, etc. etc.

Final: el juego limpio
Una buena historia no lo repite,
es indeterminado como la vida

Copias de Falla - Ole
Titulo: El jardín de los dragones

Business 1 pitch PS
Con la cinta nueva

Business 1 pitch 12
Con la cinta vieja

Discusión sobre "Así es mamá."

- Guiar cuenta y hasta dónde puede llegar.
- Describir a las feministas a la madre, definir contrastes con el narrador.
- Decir si son personajes "secundarios" o desarrollados. Su función en la historia.
- ¿Qué sugiere el título?
- Describir al narrador. ¿Cómo es? ¿En qué modo es irónico? ¿Es imaginativo, sentimental, desvalido?
- ¿Qué es lo que da unidad o dramatismo a esta obra?
- Describir el entorno.
- Hallar los símbolos.
- ~~Proponer~~ Buscar el "tema".

Escribir, más que profesión ^(pasar que limpio y corregido y montar por correo a 500) de vida, es una imposición ético-lúdica, por circunstancias espirituales o históricas, acaso por la propia dinámica del acto de poner en palabras ("lauestas y bien colocadas" las decía Cervantes) la realidad una visión de la realidad dada o hecha.

El acto de ~~trans~~ representar con palabras abstractas la realidad que, a su vez, es algo impreciso ^{por la historia} al hombre como individuo, implica una disidencia. De allí que el escritor no tenga un lugar preciso en la sociedad, pues su propia circunstancia (llámese profesión o vocación) lo relega a una condición de marginalidad. Esa situación generalmente lo enfrenta al poder establecido, con lo que su marginalidad queda sellada. Los escritores, entonces, pueden ser peligrosos.

El poder se vale de diversos medios para contener la "acción" del escritor. Hala garbo para tenerlo a su lado, ~~premiado para concederle~~ ^{otorgarle} premios para comprometerlo, concediéndole (es lo más corriente) la opción del exilio, o simplemente eliminarlo, como el terrible y reciente caso del poeta africano Senghor ^{Molise} (ver), ahogado por la dictadura ^{scista} ~~facista~~ ^(de Bouma) que preside al señor Botha de la desdichada Sudafrica.

En América Latina, la literatura suele sustituir la función de un pensamiento filosófico, o sociológico, no suficientemente desarrollados, y esto obliga muchas veces a poner el dedo en la llaga, por lo cual el movimiento por cierto de la literatura válida a aquellos países se ha hecho en el exilio. Los militares la dictadura militar fue asesino a escritores como Haroldo Conti y Rodolfo Walsh.

tenía bien clara la función del escritor cuando decidió esas muertes.

Las herencias de bienes materiales se traspasan de padres a hijos de personas a persona hasta el infinito. La propiedad intelectual dura mucho menos, para permitir el posterior enriquecimiento de un editor, ^{a costa de la ~~muerte~~ del autor.} como declaraba patéticamente Salazar a sus hijos el día de su suicidio.

~~Existen también los escritores extranjeros.~~

Puede haber también escritores atípicos que escriben encaramados en el poder. Pero son los nuevos. Salazar, José Bergamín, Kalfka, son ejemplos de permanecer fiel a la literatura. Paparone es fidelidad con el suicidio, con la marginación o el olvido oficial, con la salud. No se legisla por proteger a los marginados, y menos a los disidentes. Con los premios tardíos o el reconocimiento post-mortem ya está bien. Los mass-media los van sustituyendo poco a poco. Los escritores, sin ubicación real en la sociedad, siguen transcribiendo sus mensajes, que van de un solitario autor, y cuyo canal no es electrónico, para por el corazón de los hombres, y esto asegura su permanencia y también su disidencia.

D. M.

BREVE EXPOSICION DEL CONTENIDO Y OBJETIVOS DEL SEMINARIO, CON
INDICACION DEL PERFIL DESEABLE DE LOS ALUMNOS A LOS QUE VA DIRIGIDO
Y ASIMISMO DEL NUMERO OPTIMO DE ESTOS.

El seminario va dirigido a aquellos que deseen adquirir conocimientos sólidos sobre técnicas de creación literaria. ~~o un curso~~ y que deseen asimismo practicar. El número ideal de alumnos, entre 15 y 20.

En los dos semestres, yo desarrollaría, en sesiones diarias, las técnicas modernas para la narrativa. Los conferenciantes citados expondrán sobre sus experiencias creadoras en poesía (Mercedes Escobedo), cuento (Fernando Quiróga) y novela (Rafael Ramírez Hecelitz). Este último es un famoso escritor mexicano, con gran experiencia en talleres literarios, que acaba de instalarse por un año en Madrid.

Los alumnos harán prácticas de creación desde el 1º día de clase.

Los conferenciantes, tras su exposición, responderán a las preguntas de los alumnos y del director del Seminario. También invitaria al músico argentino Ricardo Maza, para que exponga sobre relación música-palabra y dé un concierto al final del curso.

Daniel Moyano

Hto Noroccina y estructura

Elementos de la ficción (recorder su origen mitico)

• Contrarios por el cuento por considerarlo especies entre la lirica y la narrativa

Lit. de evasión y Lit. de interpretación

Divisiones de tipos de narración (para referencias en familias pero no permitian fácil identificación de cada uno. Luego, en sus elementos esenciales.

Elementos: • Evasión y e interpretación

• Argumento (en el sentido de intriga, propósito, historia, labor, en un cuento, poema o novela, o romance.)

Evasión: volver

• Personaje (recordar charater, grava figures o letras para comunicar ideas)

Interp- así

• Tema

es el mundo

• Punto de vista

(ambos)

• Simbolo e ironia

(implica)

• Emocion y humor

(fantastico)

• Fantasia

Nos devanar

• Escala de valores.

el camino y no lo muestran

Interp- De interpretación
Hito por la importancia de la evasión y la interpretación
positivismo: Dostoievski, Tolstoi, Galt, Joyce, K. Mansfield, Joyce, Kafka, Ibsen, el existencialismo, el surrealismo, el subjetivo, el contemporáneo, el absurdo.

Lo diferencia no es la enseñanza o moraleja, ni la historia, sino el objeto de cada cual. Además, debe iluminar, mostrar, no inventar puramente.

• Lit. de evasión: no hace olvidar temporalmente nuestros problemas
• Lit. de interpretación: a través de la imaginación, nos hace profundizar en el mundo que vivimos, y comprender nuestros problemas, no evadirlos.

Evasión = placer

interpretación = placer + comprensión

no son estancos en lo práctico sino los 2 polos en que se mueve la ficción.

" : ilumina algún aspecto de la realidad,

insight (los experimentos imaginados los proveen) (Kafka)

la vida humana o la conducta.

Es penetración a través del conocimiento en la naturaleza y condiciones de nuestra existencia.

Evasión: inventos; aprietan un botón, saltan luces, juegan

interpretación: develadores; señalan: mira, así es el mundo, así nosotros, así los vecinos.

Lector maduro e inmaduro

que se cuestiona

que se confirma
no que genera: riesgos.

no hay distinción absoluta en las clasificaciones, pero no hay que llevar las tendencias a una rigidez, que convierta la literatura en formal.

Bco. Santander en
Paris:

30 Avenue de l'Opera
Tel. (33) 47 42 79 22
75002 Paris.

América traducida
JEF Proress

10 hora: Expt. Kaffa
20- Lectura Expt. sobre el cuento de la
manana y lectura de Rulfo.

DATOS PROFESIONALES MAS RELEVANTES PARA EL SERVICIO DE PRENSA

DIRECTOR Daniel Mayans, escritor de origen argentino, naturalizado español.

SECRETARIO

1er. CONFERENCIANTE Fernando Quiriones, famoso escritor gaditano.

2º CONFERENCIANTE Rafael Ramirez Haredia, famoso escritor mexicano que empieza ahora a darse a conocer en España.

3er. CONFERENCIANTE Manuel Escobar, joven poeta gaditano, reconocida como uno de los grandes valores de la joven poesía española.

4º CONFERENCIANTE Ricardo Mayans, guitarrista argentino residente en París, de exitosa actuación en teatros europeos.

5º CONFERENCIANTE

C/ Ricardo: explicación, a
dus, de las relaciones
música - lenguaje.

6º CONFERENCIANTE

Tinkunoko (30 folios)

Por José Ramón Ripoll, Tel. 262 3584

Plan

- Exposición del poema, con sus traducciones. Explicar y ^{recomendar} ^{actualmente} ~~actualmente~~
- Descripción de la Rija, con datos históricos desde la fundación, y estado actual. (Remite bibliografía (kato))
- Contar la cronología de origen, S.Fco., indio, viciados, rebelión, etc. (en forma de cuento, quizás a través de personajes).



Hotel Principe de Asturias Hotel Regente Gran Hotel España
....

Oviedo:
offer:

Precio, Darscion
programa.

1- Por un bdo. curso
con corloz

2- Taller, yo solo.

Tres Abuelo músico como
El cantor del Rey, misma
Técnica

Playa S. Lorenzo-GIJON
Tfno. 387111 - Telex 87473

Jovellanos, 31-OVIEDO
Tfno. 222343-Telex 84310

Jovellanos, 2-OVIEDO
Tlf. 220596-Telex 84310

Pensando:

Taller: Una vez hecho
el "cursillo" intensivo
(1 mes, 4 semanas, 2
veces x semana), yo
vendría a Oviedo todos
los meses, pero 1 o 2
semanas intensas.

O: como en Cádiz, yo
viajaría todos los
Sábados. Mejor dicho:
estaría aquí, por 3
meses, y viajaría a
Madrid los fines de semana.

Escribo a "Pás.12", que giran a
mi hermana.

TALLER LITERARIO EN OVIEDO

Lo que propongo es un TALLER PERMANENTE, que haga escuela, y si no permanente por lo menos duradero un año o dos.

Plantearlo según esquemas de Cádiz y Móstoles.

Yo me traslado a vivir allá, y viajaría a Madrid cada 15 días.

Hacerles ver que puede ser una cosa casi histórica, por la cantidad de narradores que van a surgir de allí.

Aparte, ofrecer lo del curso sobre literatura argentina en sus contextos.

Ahora veo cómo queda el 001 por ejemplo, porque me gusta con palito.

IMP. esto tipo de letras te
permite usar las curvas
de imprenta viejas, le saca
el tipo.

Randeville P.S. D.D.
(Vale para título en mayúsculas)

En 1937 de Falco
centra Sudaca
la lode

PIT en Paris

162. Rue

Ordonner

manuscrites

Trabajar todos los días,
como hormiga, ounque sea
en un solo pirato, en
el OSCURO, hasta que
se acabe este bach (bacho)
en la reescritura de mi obra.
El Trino y a esti, los cuentos
van, sólo el oscuro molesta,
porque una luz no la
reescritura.

Köchel/545 en Do mayor
El origen de la tragedia de Nietzsche

Manca imprimere
lettere Giovanni.

Cuando digo que solo
salgo a andar por el
mundo en una especie de
cubo pintado por el Sol,
desde donde puedo ver simulta-
neamente ~~toda~~ la entera redun-
des del mundo.

Si me compró el 1640, los 8 tipos
de letras para el T-Sword, que
conservaré.

La Rábida

Francisco J. Ferrero García
La Rábida, 6
Palos de la Frontera (Huelva)
Telef. 350452 - 350912

Particular:
Diego de Vargas, 30
41007 Sevilla
Telef. 452 32 34

~~En Sevilla~~: F.C.C. Económicas
y Empresariales - Av. Ramón y Cajal, 1
41005 Sevilla Telef. 65 9462 - 635150

Cursos: del 30 de julio al ~~30~~ 10 de agosto

Horarios: 10 a 13 y 17 a 19 hs, todos los días?

Confirmar: 4 personas y Ridi, hasta el 28 de febrero.

Rehacer 'contenido', hacerlo más literario, pues será
publicado tal como está, en los programas.

Contacto telefónico con Curo:

Sevilla: (954) 210477

Huelva (955) 350452 - 350912

100.000 para Ridi y Lorna (pasajes).

Programa del curso: del jueves 30 de julio al
10 de agosto de 1970

1º día

mañana: explicación - tarde: práctica

Jueves 30 de julio (mañana y tarde)

Conferenciante: ~~Dr~~ El director

Título: introducción a las técnicas narrativas

2º día

viernes 31 de julio

Conferenciante: el director

Título: Argumento

Mañana: exposición

Tarde: práctica de invención de argumentos

3º día

sábado 1 de agosto

Conf.: el director

Título: Los personajes

Mañana: exposición

Tarde: práctica de invención de personajes

4º Día

domingo 2 de agosto

Conf.: el director

Título: El Tema

Mañana: exposición

Tarde: búsqueda del "Tema" en
~~historias conocidas~~ cuentos
de Rulfo, Cortázar, etc.

5º día

lunes 3 de agosto

Conf. F. Quiñones

Título: El estilo narrativo

Mañana: exposición

Tarde: preguntas de los alumnos.

6º día

Lunes 6 de agosto

Conf. El director y A. Sorel

Título El punto de vista - El mundo de la creación

Mañana: El punto de vista

Tarde: Sorel

7º día

Martes 7 de agosto

Mañana: Símbolo e ironía. (D.M)

Tarde: Conf. ~~A. Sorel~~ R. Heredia

8º día

Miércoles 8 de agosto

Mañana: Humor, emoción, sentimiento

Tarde: Mercedes Escobar

9 día

Jueves 9 de agosto

Mañana: Fantasía

Tarde: Palabras y sonidos (R. Mayans)

10 día

Viernes 10

Mañana: Creación de un asunto colectivo oral

Tarde: Presentación trabajos alumnos y
concierto de guitarra.

PEDIR BASES POR CARTA
AL PREMIO DIANA, A VER
CUANTAS COPIAS, O A LA
EMBAJADA. | El resumen para Com
me ha servido para ver

El resumen para (dame)
me ha servido para ver
lo nuevo. Tenelo en
cuenta en la reescritura
o iniciar el diario.

Revision:

dejar la acción pura,
quitando casi todas las
dispersiones. La extensión
se reduce en 80 pass. por lo menos

Poner cada cosa en su lugar.
para que el orden avance siempre.
Las buenas disposiciones necesitan el
lugar justo para que valgan.

DONDE CANTA EL GALLO BLANCO

TRES GOLPES
DE TIMBAL

No interese con la conquista, es
le mataron y amaron: sólo importan
los polibros.

$$\begin{array}{r} 814 \\ \times 22 \\ \hline 1628 \\ 1628 \\ \hline 18108 \end{array}$$

Guido Munch: "Si recibimos un mensaje del espacio, lo mejor es no contestar"

El astrofísico mexicano, premio Príncipe de Asturias, dice que comunicarnos con otras civilizaciones en nuestra galaxia costaría unos 20.000 millones de dólares

JAVIER CUARTAS, Oviedo
"Existe la vida inteligente extraterrestre, y tarde o temprano nos encontraremos", asegura el astrofísico mexicano Guido Munch, último Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica. Munch reside habitualmente en Almería,

donde continúa trabajando en la observación del universo. Sus análisis teóricos y observaciones sobre la atmósfera del Sol y de otras estrellas, entre otras valiosas aportaciones, le hicieron acreedor al prestigioso galardón de la Fundación Principado de Asturias.

El astrofísico mexicano Guido Munch ha colaborado en varios proyectos de la NASA, proponiendo aplicaciones tecnológicas que fueron decisivas en el éxito de los programas Mariner Viking y Pioneer.

Pregunta. Asistimos a un lanzamiento de la carrera espacial. ¿Cuáles deben ser, en su opinión, los objetivos prioritarios de la misma?

Respuesta. Los nuevos proyectos se dirigirán fundamentalmente a Venus y a Marte. A la larga, el interés va a residir en la investigación biológica de Marte. Aunque el proyecto Viking resultó totalmente negativo, ahora existen indicios suficientes para creer que simplemente hubo mala suerte en aquella ocasión, porque el lugar elegido para posarse era probablemente poco propicio para encontrar indicios de vida y de química orgánica. Tenemos que entender por qué no se desarrolló allí la vida. Si no la hay realmente, por qué no existe, cuando las condiciones no son esencialmente peores que las de la Antártida, y, si la hubo, por qué desapareció.

P. ¿Cuáles son los impedimentos para acceder a otras galaxias?

R. Es puramente económico. La posibilidad de acceder a otras galaxias es tan a largo plazo que no podemos hablar de ello. La posibilidad de comunicarnos con otras civilizaciones se ha discutido a muerte, pero hacerlo bien, dentro de nuestra propia galaxia, costaría algo así como 20.000 millones de dólares, y eso sin enviar naves, simplemente para hacer llegar mensajes codificados a estrellas preseleccionadas. Para lograr ese objetivo se necesitaría una décima parte de toda la energía que se consume anualmente en Estados Unidos, y nuestra civilización no está en condiciones de tal derroche, máxime cuando no tenemos la menor garantía de que eso sirva para algo.

P. Tres cosmonautas (el soviético Vladimir Soloviev, el norteamericano Jon A. McBride y el holandés Wubbo J. Ockels) están convencidos de la existencia de vida inteligente extraterrestre y de otras civilizaciones cósmicas. ¿Qué opina usted?

R. Yo también lo creo. Tarde o temprano nos encontraremos, pero eso todavía no ha ocurrido. Lo difícil es establecer el contacto, pero si encontráramos fuera de la Tierra, no importa dónde, la más elemental prueba de vida, siquiera sólo una bacteria con capacidad de reproducción, sería contundente. Puede que la vida sea un acontecimiento extremadamente improbable. Necesitamos saberlo, y conocer cuál es la probabilidad de que la materia inerte se organice en una molécula con capacidad reproductora para determinar qué región del espacio hay que explorar.

P. Si se produce un encuentro con otra civilización, ¿supondría un choque tal que modificaría nuestras creencias más firmes,



El astrofísico mexicano Guido Munch, durante su estancia en Oviedo.

nuestro concepto y sentido de la historia, y aun los principios religiosos?

R. Sin duda, eso tendría trascendencia filosófica, social y religiosa. Aunque los aspectos religiosos no son tan fundamentales. Stephen Hawking aborda este problema en su *Historia del tiempo*. Es muy interesante descifrar en qué esquina podemos dejar a la divinidad, pero es un problema difícil de resolver. No obstante, la ciencia nunca va a poder explicarlo todo. En cierta ocasión se planteó este problema en una conferencia internacional: ¿Qué hacemos si recibimos un mensaje del espacio exterior? Uno de los científicos propuso que, en ese caso, lo mejor era no contestar: nos llamamos y se acabó.

Secreto militar

P. ¿Por qué?, ¿por el temor a ser conquistados?

R. Exacto. Mi amigo Carl Sagan es muy favorable, sin embargo, a establecer contacto. Y se han hecho esfuerzos en ese sentido, pero es más barato escuchar posibles mensajes de ellos que enviar los nuestros. Hasta ahora se han gastado miles de horas en rastrear el cosmos y jamás se ha percibido el menor indicio. Se aprecian toda clase de señales

(ruidos y sonidos naturales), pero nada que pueda interpretarse como mensajes codificados.

P. ¿Tiene visos de credibilidad el supuesto aterrizaje de una nave extraterrestre en la URSS?

R. Yo creo que no. Al mismo tiempo que se producía esa noticia, se celebraba en Torremolinos un congreso de astronáutica y los científicos soviéticos asistentes declararon no conocer el instituto que difundió la noticia.

P. ¿Por qué, entonces, en muchos países, incluido España, el tema de los ovni está declarado secreto militar?

R. Porque algunas veces pueden tratarse de ensayos que las mismas potencias que los realizan no quieren que se sepan.

P. ¿Las teorías del big-bang y de los agujeros negros son explicaciones eventuales para entender lo que desconocemos?

R. El big-bang es un postulado para un estadio inicial, más allá del cual nuestros conocimientos científicos no se pueden aplicar. No podemos explicar lo que pasó antes de ese momento en que aparece la vida. A ese periodo lo llamamos big-bang, que es un nombre para encubrir la ignorancia de lo que realmente ocurrió. Otro tanto ocurre con los agujeros negros, que siguen siendo un enigma para cuya explicación no sirve la física que conocemos.

VIVE TU CUPON

Leja la policía
de mi abuelo.

BSB Becker Snelvogel Bates

ONCE

EDUCACIÓN

El rector de Alicante archiva las denuncias por acoso sexual a las alumnas

M. I., Alicante

El rector de la universidad de Alicante, Ramón Martín Mateo, hizo público ayer el sobreseimiento de los expedientes disciplinarios abiertos contra dos catedráticos acusados de prácticas de acoso sexual hacia sus alumnas. En el escrito firmado por el rector alicantino se señala que, a la vista de los resultados de las investigaciones, "los indicios de presuntas prácticas de acoso sexual se muestran infundados".

El pasado mes de julio, la universidad abrió dos expedientes disciplinarios contra el catedrático de Historia Medieval, José Hinojosa, y contra el catedrático de Historia Antigua, Arcadio del Castillo, ambos de la facultad de Filosofía y Letras, tras las declaraciones de un alumno de Filología, Alfredo Arroyo, en las que acusaba a los dos catedráticos de chantaje y acoso sexual contra las alumnas de la sección de Historia de la facultad de Filosofía de Alicante.

Un concurso premiará las ideas de los escolares para cooperar con el Tercer Mundo

EL PAÍS, Madrid

Un concurso escolar premiará las ideas de los adolescentes españoles sobre la cooperación de las naciones industrializadas con los países en desarrollo, expresadas mediante poemas, dibujos o redacciones. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Sociedad Estatal Quinto Centenario han convocado el concurso *Tu idea es un tesoro*, destinado a escolares entre 10 y 15 años. Se ha enviado información a 22.000 centros de enseñanza. El plazo de entrega de los trabajos comienza el próximo 31 de octubre y se prolongará hasta fin de año. Participan en la iniciativa el Ministerio de Educación y Ciencia, la Agencia Española de Cooperación Internacional y la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica. Colaboran organismos y empresas estatales y privadas, entre ellos EL PAÍS.

La intención del PNUD, el mayor organismo existente de cooperación al desarrollo, como declaró ayer su director de comunicación, Jean Fabre, "sensibilizar a quienes, en el año 2.000 y con más de 20 años, entrarán en la vida activa y asumirán sus responsabilidades económicas y políticas" frente a los cambios en el ámbito del desarrollo. Según Fabre, en los años venideros la población se incrementará en 80 millones de personas cada año, la mayor parte en los países pobres, lo que aumentará los problemas del Tercer Mundo. Si existen 500 millones de personas que padecen hambre y desnutrición, estas cifras crecerán aceleradamente hasta el año 2000.

Los escolares premiados oirán a 10 viajes a Costa Rica, acompañados por el PNUD, 10 estancias en campamentos de verano y a algunos regalos más.

TRIBUNALES

El asesino de la esposa de Salomó disfrutó de 12 días de permiso en dos meses

LLUÍS VISA, Lérida

Ángel Emilio Mayayo, que cumple una condena de 21 años en la prisión de Lérida 2 por el asesinato de María Teresa Mestre, esposa del industrial reusense Enric Salomó, ha disfrutado ya de dos permisos de seis días concedidos por el Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Lérida, según informó ayer el diario *Segre*.

El recluso, clasificado de segundo grado, ha cumplido más de una cuarta parte de la condena. Mayayo, de 26 años, fue condenado en julio de 1985 por la Audiencia Provincial de Tarragona, como autor del asesinato de María Teresa Mestre. El crimen se produjo en enero de 1984 en la localidad de Cambrils, donde la familia Salomó y Mayayo tenían un apartamento en el mismo edificio. El cadáver fue descuartizado y arrojado a un vertedero.

Mayayo obtuvo el primer permiso de seis días el pasado

mes de agosto y el segundo, de igual duración, un mes más tarde, según ha confirmado el director de Lérida 2, Manuel Revuelta. Al estar clasificado en régimen de segundo grado, al interno le corresponden ocho permisos de seis días al año. Revuelta explicó que a finales de este mes la junta de régimen de la prisión volverá a estudiar la tramitación de un tercer permiso solicitado por el preso. "Mayayo cumple todos los requisitos y su comportamiento es correcto", añadió Revuelta.

Sin embargo, el Juzgado de



Ángel Emilio Mayayo.

Vigilancia Penitenciaria denegó a finales de 1988 la primera petición de permiso de Mayayo, al contar con los informes desfavorables tanto del equipo de tratamiento y junta de régimen de la prisión como del fiscal de vigilancia penitenciaria.

Absuelta la 'envenenadora de Alaquàs' por falta de pruebas y de testigos

ANA CHAPA, Valencia

La Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Valencia ha absuelto, por falta de pruebas, a María Blasco Navarro, conocida como la *envenenadora de Alaquàs* del delito de parricidio en grado de frustración. Según el fiscal, que solicitó una pena de nueve años de prisión mayor, María Blasco era presuntamente culpable de haber intentado matar con arsénico a su esposo Pelayo Amores.

Durante la vista oral, celebrada el día 19, no se pudo demostrar que la intoxicación por arsénico padecida en 1987 por Amores, jefe de la policía local de Alaquàs, localidad valenciana de 24.000 habitantes, se la hubiera producido voluntariamente su esposa. Según la sentencia, hecha pública ayer, los indicios de que el móvil fueran los celos tampoco se han podido demostrar.

PUBLICIDAD

Plaza de Toros de las Ventas

Día 27 a las 19.30 horas

Intervienen

JOAQUIN LEGUINA
JUAN BARRANCO
JAVIER SOLANA
FELIPE GONZALEZ

Actuarán desde las 18.30 horas

Orquesta Fusión - La Década Prodigiosa

VOTA
PSOE

España, en progreso

PSOE

Blocks de notas de "Un árbol de Stradivarius"

DIVERTIMENTO

Estas anotaciones son para todos los textos llamados Musicalia, y la palabra "Divertimento" puede ser el título del libro. Aquí se anotan las generalidades válidas para todos los textos.

La lectura de "Un tal Lucas" me enseña que Julio escribía memorias como ésta adjudicándoselas a otro personaje, que lo liberaba del yo. Tengo que estudiar esto a ver si la primera persona, que por ahora no me molesta, no me está limitando en otros sentidos.

Recordar que Julio decía que había que asumir con entera libertad lo autobiográfico, que es, creo, lo que estoy haciendo con Musicalia.

Reanoto aquí lo que apunté en un Block de Musicalia; tiene que haber más diferencias de tratamiento del lenguaje entre un texto y otro, tengo que alocarme más, usar signos, aprovechar el word processor en ese sentido, sin temor a usar símbolos existentes y combinaciones que yo me pueda inventar, como las figuras musicales al final de textos, o las caritas.

Propuesta de título para el libro:

UN SILENCIO DE CORCHEA

PARA EL PROLOGO:

Los negritos saltarines es un recuerdo de mi padre. Para pintar ese gobernador de los últimos años del 30, que yo no conocí, usé una pasta hecha con la mezcla de Torres Brizuela, que le gustaba abrazar a la gente, hy Carlos Menem, que quería ser Facundo.

Aunque nombre personajes reales, como del Lungo, no son tal como los describo. Ellos son realidad, y ésta es bastante pobre. Yo les he añadido algunos sabores, para que puedan presentarse en el mundo de la ficción. Lo mismo pasa con las anécdotas que dan origen a estas especies de pinturas: son el pie, el naranjo verde sobre el que injertamos el bueno (ver terminología de plantas y trasplantes), el pretexto para inventar, esto es, restituirle a la realidad su dimensión perdida.

UN SILENCIO DE CORCHEA

Contados como cuentos, uso oral del lenguaje, exagerando todo, tipo negro Alvarez, al revés de los recuerdos musicales tan serios de los músicos.

Momentos o capítulos:

- 0- Introducción y rondó
- 1- Negritos saltarines, ✓
- 2- Silencio de corchea en Chamical (¿otra vez? dicen), ✓
- 3- El fantasma del Cuarteto, ✓
- 4- Arpeggione, ✓
- 5- Tres grandes de la guitarra, ✓
- 6- El violinista ciego de Mazán, ✓
- 7- La orquesta de Fauré, CONCIERTO EN LA CATEDRAL)
- 8- Argañaraz que no entra en Beethoven,
- 9- Carta a Richi sobre el coro de Delfina Luna, [ELEMENTO PARA OTRO TEXTO]
- 10- Unos duraznos blancos y muy dulces, ✓
- 11- El borracho de Chado Chico que me quita la mandolina,
- 12- Concierto para 2 viejas (en carta a Richi) incluye a Argañaraz,
- 13- César Llanos, Frega,
- 14- El árbol de Stradivarius, ✓
- 15- El Conservatorio, Franze que no pudo ir por falta de un pasaje,
- 16- Ratón, retrato oval y pasas de uva en (no recuerdo el pueblo),
- 17- Dejo la música cuando Richi me dice «¡tocá bien!», y todo puede acabar con el verso de M. Estrada sobre el violinista, "y con la gloria eterna por delante",
- 18- Qué bien tocaba Topolski, ✓
- 19- El viejito del acordeón, ✓
- 20- Conservatorio para Richi, después de oírle cantar a Bach,
- 21- De mulas y violines I ✓ (que anula un poco al perro de Vinchina),
- 22- Para dos pianos, ✓
- 23- De mulas y violines II, ✓
- 24- El oyente impasible, ✓
- 25- Las dos puntas, ✓
- 26- De botas y violines, ✓

Muchas de estas historias quizás no sean suficientes para un texto, Entonces, necesariamente habrá que inventar algunas.

UN LIBRO BREVE, DESENFADADO Y DIVERTIDO, PURO HUMOR Y BUEN USO DEL LENGUAJE ORAL.

5/08/88

En lo escrito hasta ahora noto que tema a tema repito la misma fórmula lingüística, convendría cambiar de tono en cada tema, usar signos, notas, dibujos, no sé, liberarse más del lenguaje, ser más informal, SOLO QUEDAN, BUENOS, PARA HACER, EL 2, 6, 7 y 17. FORMATO 70 ESP, TODO EL LIB.

PARA EL VIEJITO DEL ACORDEON

- ♦ El núcleo del asunto es la memorización de piezas, sin mencionar el tema del cuento de la declaración a través de la música.
- ♦ Como subtemas irán mis composiciones, el Do, que es juego con una nota, no con un número, Y TODO LO QUE CONVOQUE O AYUDE A CUENTOS COMO LOS MIL DIAS O UNA GUITARRA PARA JULIAN, ETC.
- ♦ Insistir cada tanto, a modo de reiteración musical, sobre eso de tocar para nadie en una calle sin gente, agregando detalles hasta ir componiendo una imagen completa, primero el solo, luego con la mujer, luego con la hija. Deben aparecer como imágenes fijas. Son citas. Y también una reflexión del narrador: ME OBSESIONA EL VIEJO TOCANDO ANTE NADIE, POR QUE Y PARA QUE LO HACIA, QUE SENTIDO TENIA.
- ♦ Tocaba como para tomar posesión del lugar, a la manera de los conquistadores españoles que cortaban ramas (ver Trino del Diablo), él tocaba en vez de cortarlas, pero lo hacía en un sentido inverso, es decir, no para apropiarse del lugar sino para entregarse a él, con los suyos, para poder pertenecer a algo.

♦ IMPORTANTE: Decir, en el cuento, que mi objeto es unificar o reunir los fragmentos de mi abuelo dispersos en varios cuentos (decir cuáles), lo fragmenté durante toda la vida y ahora quiero volver a recomponerlo, es decir, antes desarmé un reloj para mostrar las piezas, y ahora quiero que mi abuelo vuelva a ser ese reloj entero. La escritura que sirve a esta reconstrucción es entonces una especie de puzzle, PUZZLE podría ser título, si esta idea de la recomposición prospera en el cuento.

para RECURSOS MUSICALES NO IDENTIFICADOS

Los eructos provenían de unas "emisiones" de sonido fuera de lo común, como las del turco que canta a dos voces (que Ricardo me lo explique bien). Lograda esa emisión, por una postura poco usual de la garganta, afinábamos y podíamos hacer dos voces cada uno, una que sonaba, otra que se superponía. Lograda esa emisión, bastaba una simple modificación de la actitud de la garganta para darle el efecto eructo que buscábamos. Desviábamos la voz hacia el eructo, luego la recuperábamos, si queríamos, para seguir esa especie de canto.

para OISTRAK Vs. PEREYRA

Las cosas que desaparecen cuando Oistrak levanta el brazo derecho al atacar el último movimiento del Concierto de Beethoven; la antigua escuela de Danclas, la Córdoba azul de Capdevila, poetas como Godofredo Lazcano y Colodrero, etc.

El cuento, desde el comienzo, apunta a qué pasará cuando Oistrak ataque ese movimiento.

Pintar un poco la Córdoba de entonces.

Oistrak levanta moderadamente el brazo en todo el concierto, dando un poco la razón a Pereyra, que mira a sus alumnos cuando el brazo está bajo, y se hace el desentendido y se lo ve temeroso cuando lo levanta algo. Pero los alumnos esperan el ataque del último movimiento.

Son 30 las miradas que se clavan, como un haz de flechas convergentes, en el profesor Pereyra. Pintar su degradación. Comienza a envejecer. Los alumnos aumentan la potencia cruel de sus miradas oblicuas, no hay ni una

5

sola de piedad para el viejo equivocado, Entonces empiezas a desaparecer las cosas apuntadas en el párrafo 1,

Quando levanta el brazo, además, salen mariposas, y el arco, siguiendo la curvatura del brazo, se convierte en arco iris y atraviesa el teatro hasta salir por los vitrales, mientras Pereyra envejece y envejece y hay que soplarlo y darle aire con pantallas al vejete, una sopita y a la cama y deje por fin ese violín, y con él la Córdoba provinciana de iglesias y campanas entra en la industria para seguir siendo pobre aunque de otra manera, con pitos de sirenas y motos Puma. El texto escrito hasta ahora servirá de base, algunos párrafos pueden rescatarse.

UN SILENCIO DE CORCHEA

001 Cuando la pianista dice ay, por el bicho, Schubert se convierte en música flamenca. Y cuando mi golpe de arco cae a contratiempo o síncopa, Schubert se convierte en jazz.

002 ES IMPORTANTE que el tono de este libro sea de algo escrito desde España, En la Introducción debe quedar claro, introducción cachonda, creando un clima evocativo pero con humor. Ah, el sur, dice por ejemplo. Ver incluso la posibilidad de que el narrador no sea yo escribiendo memorias sino un personaje más de la ficción.

EL VIOLIN Y LAS MULAS

ACASO SEA SOLO PARA MULAS ES DECIR, QUE EL UNICO PUBLICO QUE ASISTE SON LAS MULAS Y ALGUNOS BURROS. ESTA POSIBILIDAD, DE MUSICOS ANTE ANIMALES, PARECE TENTADORA, ABRE POSIBILIDADES NUEVAS AL ASUNTO, QUE ANTES ERA UNA MERA DECORACION PARA LA HISTORIA DEL PERRO, AHORA LAS PROTAGONISTAS SON LAS MULAS, A LOS MUSICOS, POCO A POCO, LA IDEA LOS FASCINA, EL UNICO PROBLEMA ES QUE LAS MULAS NO APLAUDEN, NO SOLO POR IMPEDIMIENTOS FISICOS NOTORIOS SINO POR SABIDURIA ANCESTRAL, Y EL SILENCIO DE LAS MULAS, COMO EL CALLAR DE LAS SIRENAS DE KAFKA, REVELA UNA PROFUNDA COMPRESION, ES DECIR, VALE MAS EL SILENCIO DE UNAS MULAS ANDINAS QUE LOS APLAUSOS RUTINARIOS DE UN FESTIVAL DE SALZBURGO POR EJEMPLO.

[En el teatro, en cuanto a humanos, estaban el alcalde y el concejal, amén de nuestro chofer, que habían atado sus mulas en dos de las columnas de la galería de la escuela, especies de palcos avant-scene. (Luego, según van tocando, se van incorporando mulas a la sala, hasta llenarla)]

El alcalde despertó, aterrado. De un vistazo comprendió la situación, y corrió hacia la tarima donde habíamos dejado los instrumentos. Unas diez mulas estaban lamiendo un contrabajo. El alcalde las espantó con voces que tanto él como ellas conocían.

BLOCK 3

BLOCK 000

PARA DOS PIANOS

[Piano 1 es de Morteros, un Krämer, pampa húmeda, El 2, comprado en un

Piano 1 es de Morteros, un Krämer, pampa húmeda, El 2, comprado en un cambalache de Bs.As, sería un Pérez o algo así, fabricado en Avellaneda, el 1 en cambio en Europa, cruzó el mar con un embalaje de plomo y abetos o tanenbaum, cuando alguien tocaba el Tanenbaum era su orgullo, Siempre hay la posibilidad de que el 1 llegue a La Rioja y desplace al otro, que es provisional, o sea que el Pérez es una especie de exiliado al que echarán en cuanto llegue el otro, y él no puede mejorar para competir, es así estructuralmente,

Hasta su embalaje era musical, por lo de Tanenbaum, por lo de madera de árbol de navidad o sea de madera de villancicos y de Stille Nacht,

Y mucho menos sonaba al aire libre, no le alcanzaba la voz para las serenatas, no le daban los pulmones,

El 2, por desconocimiento de los remitentes, llegará a LR cuando salíamos para España, en los llanos nos cruzamos con el camioncito que lo traía, desde el ómnibus lo vimos, miren, ahí va pasando el Kramer, Pero ya llega envejecido, con sarro en las teclas, y cuando lo llevan de vuelta, al no haber en la casa quien lo toque, lo cambian por un televisor color, El 1 terminará sus días como objeto decorativo, como mueble, en un livin húmedo, cubierto por una funda bordada que nunca se levantará y es el su sudario,

El 2 era por lo viejo en el rincón del cambalache casi un clavicordio, ni siquiera eso, una espineta de museo, Embalado en papel de estrasa llega a la estación de LR en pleno enero, desafinado por el traqueteo y por el tiempo, los cambios de vías en Cruz del Eje, Su situación es provisional, en cuanto llegue el 1 lo tirarán a la basura, Pero el 1 nunca llega, aunque sí la degradación para él, Pasa por todos los conjuntos musicales que a la vez fracasan, tango, folclore, etc, El último dueño idea un carromato, lo monta, y se ocupa de dar serenatas sobre ruedasa, es parte del carromato, es decir, inseparable, como su carrocería, sólo que sonora, El dueño cobra por serenata, le tiran agua y alguna vez orina, También actúa, con carromato, en los parques de atracciones y pequeños circos sin fieras ni payasos que llegan a esas soledades del noroeste, Terminará sus días como maceta, en una casa de los Llanos, y será pesebre en Navidad, sobre el arpa acuestan al Niño, las vacas meten sus patas en las cuerdas,

Pintar la ciudad y el ambiente cultural y social, es por tiempos de Frondizi, o sea de Herminio Torres Brizuela,

PIENSAN LAS MULAS, oyendo que la gente canta; Son unos instrumentos musicales que además de tocar, hablan,

[para «Tres grandes de la guitarra»]

Piano 1 es de Morten, un Kræmer, pampa húmeda. El 2, comprado en un campalache de Bs. As., sería un Pérez o algo así, fabricado en Avellaneda, el 1 en cambio en Europa, cruzó el mar con un empaque de pino y apretó a Tannenbaum, cuando alguien tocaba el Tannenbaum era su orgullo. Siempre hay la posibilidad de que el 1 llegue a La Rioja y despierte al otro, que es provisional, o sea que el Pérez es una especie de exiliado al que echarán en cuanto llegue el otro, y él no puede mejorar para competir, es así estructuralmente.

Hasta su empaque era musical, por lo de Tannenbaum, por lo de madera de árbol de Navidad o sea de madera de villancicos y de Stille Nacht.

Y mucho menos sonaba al aire libre, no le alcanzaba la voz para las serenatas, no le daban los pulmones.

El 2, por desconocimiento de los remitentes, llegará a LR cuando salgamos para España, en los lianos nos cruzamos con el camioncito que lo trae, desde el ómnibus lo vimos, mire, ahí va pasando el Kræmer. Pero ya llega envuelto, con sacro en las testas, y cuando lo llevan de vuelta, al no haber en la casa quien lo toque, lo cambian por un televisor color. El 1 terminará sus días como objeto decorativo, como mueble, en un living húmedo, cubierto por una funda bordada que nunca se levantará y es el su sudario.

El 2 era por lo visto en el rincón del campalache casi un clavicordio, ni siquiera eso, una espineta de museo. Embalado en papel de estraza llega a la estación de LR en pleno enero, desafiando por el trapueteo y por el tiempo, los cambios de vial en Cruz del Eje. Su situación es provisional, en cuanto llegue el 1 lo tirarán a la basura. Pero el 1 nunca llega, aunque al la degradación para él. Pasa por todos los conjuntos musicales que a la vez fracasan, tango, folclore, etc. El último dueño idea un cartomato, lo monta, y se ocupa de dar serenatas sobre ruedas, es parte del cartomato, es decir, inseparable, como su cartocera, sólo que sonora. El dueño copia por serenata, le tiran agua y alguna vez orina. También actúa, con cartomato, en los parques de atracciones y pequeños circos sin fieras ni payasos que llegan a esas soledades del noroeste. Terminará sus días como maceta, en una casa de los lianos, y será pesebre en Navidad, sobre el arpa acuestan al Niño, las vacas meten sus patas en las cuerdas.

Entar la ciudad y el ambiente cultural y social, es por tiempos de Frondizi, o sea de Hernando Torres Brixuela.

PIENSAN LAS MULAS, oyendo que la gente canta; son unos instrumentos musicales que además de tocar, hablan.

TRES GRANDES DE LA GUITARRA

- 01 Rem, que uno de los Lanzillotto habló de una carta o de una canción que dice algo así como "el día que Segovia me regaló una guitarra", para reforzar el paso de él con Zavaleta rumbo a la cordillera, acaso pasando por los pueblos adonde nosotros después llevamos Vivaldi y tantos otros.
- 02 Los hechos son pobres, de modo que habrá que introducirlos bien creando antes el clima necesario, y guiándolos hacia una visión más o menos metafísica del tiempo, ya que Segovia "ha pasado" por ahí, después nuestra orquesta ha tocado por ahí, y al final todo resulta lo mismo, como cuando Mozart en "Salieri" convierte la melodía que le han dedicado en el tema de "Dove vai farfallone amoroso" y dice que es lo mismo, que todo es lo mismo. De donde las mulas de mis conciertos pueden haber escuchado a Segovia rumbo a Chile. Esto en cuanto a visión de los hechos. Luego habrá que ordenarlos siguiendo un orden de "crescendo" hasta exponer a fondo el tema y resolverlo. De la Colina, con otro nombre, claro, puede pasar a ser el guitarrista menor de la antología, pero útil, alguien que sirve, en la eternidad, para que Segovia no se equivocara, alguien que preparó después su pasaje por el pueblo llanista, Tello me parece. Y todo se debe a la ligereza e ignorancia del chango que lee el folleto desde el camioncito con los altavoces.
- 03 Rem, el miedo de De la Colina a los negrazone y las caripela, explicando que hay que oír sin hablar, etc. Y rem, que hemos trepado al escenario por una escalera, desde la sala, y De la Colina la retira ante el temor de que los negros suban al escenario y le destrocen la guitarra de diez cuerdas. ¿Sabía usted que De la Colina tenía una guitarra de diez cuerdas?
- 04 Rem, el curriculum, que estudia con su tío Vangelo y luego se perfecciona en el Conservatorio Arco Iris de la localidad de Guatimozin en la docta Córdoba. Luego recibirá los valiosos consejos de Yepes y de Segovia, no escamotear este último dato, ponerlo desde el principio.
- 05 El temor de que los negros lo caguen a patada es también porque se ha llenado el teatro, contra todo lo preavisible, con gente de otros pueblos, llegados por avisos de radioaficionados, llegan también desde Chile y algunos de Bolivia (hemos llegado dos días antes al pueblo), debido a la actuación de Yepes y Segovia por fin juntos, qué dúos madre mía, todos los guitarristas folclóricos que llegan, especialmente los de Córdoba, que son los verdaderos negrazones, y es a ellos a quienes teme De La Colina, que vive en Córdoba, donde enseña, y los conoce bien.
- 06 Hacer hincapié en el hecho de la romería en que se convierte el pueblo con tanta gente, los camiones estacionados, la venta de refrescos y baratijas, esperando a los guitarristas españoles, y lo único que aparece en el escenario es un guitarrista a quien además, según él mismo dice,

se le han acortado los dedos por el cambio de clima, se me cuarteán vea, por el calor caramba, y nosotros, los arcos, que lo acompañamos,

- 07 O sea que los hechos y su concatenación parecen claros. Entonces lo que hay que buscar y mantener es lo que yace por debajo de la historia, lo que se percibe de rebote, La realidad y el mito, Tener en cuenta lo apuntado en 02,

08 El personaje central parece De La Colina, por lo que significa, con su fracaso, de eslabón en el tiempo para que otros guitarristas, apoyándose en su sombra y en sus acortamientos de dedos, puedan tocar como dios manda, Viene a ser, en plan humano, como el Perecito,

09 Ha quedado claro el planteamiento o hecho central: el anuncio de que tocarán Yepes y Segovia, El conflicto; la ausencia irremediable de éstos, Resolución; por vía metafísico-verbal-atmosférica,

10 Rem, Pintura de los Llanos, su fauna, sus espejismos, sus salinas (incluir versos de Zelarrayán), su pasado, Facundo que se asoma por ahí detrás de algún tigre, todo contrastando con los guitarristas españoles,

03 Rem, el mundo de De la Colina a los negrones y las caribeas, explicando que hay que ir a hablar, etc Y rem, que hemos trepado al escenario por una escalera, desde la sala, y De la Colina la retina ante el temor de que los negros suban al escenario y le destruyan la guitarra de diez cuerdas, ¿sabía usted que De la Colina tenía una guitarra de diez cuerdas?

04 Rem, el curriculum, que estudia con su tío Vangelio y luego se perfecciona en el Conservatorio Arco Iris de la localidad de Guatuzozin en la docta Córdoba. Luego recibirá los valiosos consejos de Yepes y de Segovia, no escatomear este último dato, ponerlo desde el principio,

05 El temor de que los negros lo capten a patada es también porque se ha llenado el teatro, contra todo lo previsible, con gente de otros pueblos, llegados por avisos de radioaficionados, llegan también desde Chile y algunos de Bolivia (hemos llegado dos días antes al pueblo), debido a la actuación de Yepes y Segovia por fin juntos, que Dios me lo pague, todos los guitarristas folclóricos que llegan, especialmente los de Córdoba, que son los verdaderos negrones, y es a ellos a quienes teme De la Colina, que vive en Córdoba, donde enseña, y los conoce bien,

06 Hacer nincapié en el hecho de la romería en que se convierte el pueblo con tanta gente, los camiones estacionados, la venta de retreco y baratijas, esperando a los guitarristas españoles, y lo único que aparece en el escenario es un guitarrista a quien se llama, según el mismo dice,

la prueba (¿a quién saludaste?, me pregunta el primer violin. En ese momento me doy cuenta de que parecen hermanos, como dos gotas de agua, mellizos con 3 siglos de diferencia. Me guiña un ojo, y cuando su hermano ahora dice lo de los violines, se agarra la cabeza, sale corriendo, lo aloriegado de hermano, vuelve a su eternidad silenciosa y consoladora, al ver obom la lenta degradación de la música. Lo noto particularmente curioso por lo que estábamos tocando, porque claro, cuando él fue sometido a España y a la Música, Mozart no había nacido todavía,

Acaso sirva para hacer el retrato de un desorientado, más que de un La historia puede comenzar cuando, sabiendo que nos reunimos para ensayar la obra que convencerá al subsecretario, yo noto la presencia o primer momento y como mal dibujada, detrás del piano, escondido, luego descaradamente con su cara de indio músico, su vihuela de brazo. No explicar de ninguna manera la presencia de este elemento fantástico, que se defiende como el contracanto de lo que se narra,

En la historia, una de las tantas. Más que dictadura, de unos límites. En la Aludira la presencia familiar de quienes en La Rioja, que no es sin su Rojo, de la realidad del Mikilo, el Humapaita, de la sin sus últimos años a la o, el relato "solares", por lo que en sus últimos años, Y decir que Darbo era funcionario de F. Valdes, sin necesidad de nombrarlo directamente.

sin estar a nadie, la cosa es más bien risueña. FV era un hombre muy elegante, de siempre impecablemente vestido, incluso nos dio una mano en el conservatorio cuando el asunto de maría de la vega y su esposo medio así alías el curucho

Por lo que sirve de paso para contar la caída de Torres Brizuela, el vice esperando que cantara el gallo, los cantones que avanzaban hacia la casa de gobierno como aplastando partituras, no sé si esto conviene a lo mejor al el solo sirve de referencia histórica.

El final previsional sea de puras palabras como lo hice en Tres grandes de la guitarra, o aportando algún elemento como el tigre en Tres grandes de la guitarra. Propongo: Darbo es descendiente de indios, la cara es de tal, incluso perfeccionada. Y no tiene oído. Hebrar del oído de sus ancestros, coro de 8.000 indios cantando y tocando el violín con San Fco., un poco de escala pentatónica, un poco de los vihuelistas españoles (tengo anotaciones por ahí, acaso en disco, acaso impresas, que me dio Ricardo cuando la reescritura del Trino). ¿Cómo era posible esa degradación? Acaso el espíritu del primer violín de la orquesta del Santo, inventado por mí y acaso ascendente directo de Darbo, esté presente durante la prueba, llevado por su interés por la música y a ver qué había pasado con su descendiente, inventar obras al indio, dictadas, porque no conocía la notación musical, tocada de oído, y de maravilla, muchas de las melodías de las chayas riojanas le pertenecen. De aquí, entonces, podría salir el elemento surrealista para un final que sea solución del conflicto. Buscar también datos de la música precolombina en libros traídos de México, a lo mejor pueda usar alguna notación, dibujos o elementos visuales vinculados con la música.

Puede que el narrador-segundo violín esté familiarizado con la presencia del ancestro músico del desorientado, y que lo vea, como mi antiguo cuando serpio, en un rincón durante los ensayos, y ahora, la noche de

BLOCK 10

Intenta tratar del perro que oyó el concierto en Vinchina, y en primer lugar parece que fuera una reiteración zoológica de aquello de las mulas uno y dos, o sea que habrá que darle otro tratamiento,

Posibilidad de enlazarlo con el perro madrileño de aquel noble, que ladraba en los conciertos y los críticos se guiaban por él. Preguntarle a Sorel las señas del músico, para que me dé más datos,

Visualmente, parece uno de esos perros pequeños con grandes orejas triangulares y muy duras y siempre erguidas, que se adelantan o se retrasan según la intensidad del sonido. Nombres de perros como cuzco, choco, chuchos, pichicho, etc., agotarlos,

Lo que atrae aquí es la situación del perro entre la primera fila de sillas y el escenario, con las patitas cruzadas, sentado, y su comportamiento, su pis en el intervalo, su regreso, etc,

Lo que limita es que ya traté zoológicamente la cosa con las mulas, y ahora no veo bien claro hacia dónde apunta metafísicamente la anécdota. Saber sacarle partido, añadiéndole algo, como he hecho con las últimas dos piezas, es el desafío,

esto no lo puse

El perro de Vinchina era deforme como Paganini que tenía el brazo derecho más largo de tanto tocar el violín. Nuestro perro, unas orejas desmesuradas de tanto oír la música. A mayor superficie de orejas, mayor cantidad de sonidos acumulaba adentro. Y no sólo crecía por las orejas; para no deformarse, crecía también el cuerpo, de modo que cada vez era más grande y más melómano. Conocía el ruido del motor del vehículo que nos transportaba, lo oía antes que nadie, a gran distancia, y corría a nuestro encuentro. Eramos como his master voice. De la misma raza, acaso, que la de ese famoso perro madrileño, cuyo amo, un noble, lo llevaba a los conciertos, y si ladraba era mala cosa, los críticos se guiaban por su ladrido para hacer los comentarios, un perro que está enterrado en una especie de iglesia con una lápida que perpetúa su capacidad musical, y creo que son los dos únicos casos en el mundo de perros tan inteligentes, musicalmente hablando,

Esta visión permitiría un texto breve tipo Cortázar, donde lo que llama la atención la metamorfosis del perro, pero ojo, contarla gradualmente, ir introduciendo de a poco los elementos, de modo que se lo vea crecer en el relato, hasta llegar a su culminación, un enorme animal musical, un tiermusik enorme, un elefante de tiermusik, un perro en trance de erguirse darwinianamente orientado por la música,

Un invento como cualquier otro, digno de Roberto Arlt este de la música como transformador biológico,

Y estaba el perro de Vinchina, que sorprendió al maestro Fauré entrando tan campante cuando el concierto ya había comenzado, y se sentó entre la tarima donde tocábamos y la primera fila de sillas, en ese espacio neutro que no es del público ni de los músicos sino del sonido, allí se posó el señor tan seguro y orondo, sentado sobre las patas traseras y

manteniendo estiradas las de adelante, cruzadas como dos paréntesis, las orejas como campanas atentísimas, con sus pelos internos orientándose hacia violas y violines, por cuyas puntas casi microscópicas entraban las corcheas o las fusas al interior de su cuerpo que se henchía,

Intenta tratar del perro que oyó el concierto en Vinchina, y en primer lugar parece que fuera una reiteración zoológica de aquello de las mulas, uno y dos, o sea que habrá que darle otro tratamiento.

Posibilidad de enlazarlo con el perro madrileño de aquel noble, que habido en los conciertos y los críticos se guisan por él. Preguntarle a Sorel las señas del músico, para que me dé más datos.

Visualmente, parece uno de esos perros pequeños con grandes orejas triangulares y muy duras y siempre erguidas, que se adelantan o se retrasan según la intensidad del sonido. Nombres de perros como cuico, choco, cruchos, pichicho, etc., agotarlos.

Lo que atrae aquí es la situación del perro entre la primera fila de alitas y el escenario, con las patitas cruzadas, sentado, y su comportamiento, su pie en el intervalo, su regreso, etc.

Lo que limita es que ya traté zoológicamente la cosa con las mulas, y ahora no veo bien claro hasta dónde apunta metafísicamente la anécdota. Saber sacarle partido, añadiéndole algo, como he hecho con las últimas dos piezas, es el desafío.

El perro de Vinchina era deforme como Papanin, que tenía el brazo derecho más largo de tanto tocar el violín. Nuestro perro, unas orejas desmesuradas de tanto oír la música. A mayor superficie de orejas, mayor cantidad de sonidos acumulaba adentro. Y no sólo crecía por las orejas; para no deformarse, crecía también el cuerpo, de modo que cada vez era más grande y más melomano. Conocía el ruido del motor del vehículo que nos transportaba, lo oía antes que nadie, a gran distancia, y corría a nuestro encuentro. Eras como his master voice. De la misma raza, acaso, que la de ese famoso perro madrileño, cuyo amo, un noble, lo llevaba a los conciertos. Y si hablaba era mala cosa, los críticos se guisan por su labrido para hacer los comentarios, un perro que está entrado en una especie de iglesia con una lábida que perpetúa su capacidad musical, y creo que son los dos únicos casos en el mundo de perros tan inteligentes, musicalmente hablando.

Esta visión permitía un texto breve tipo Cortázar, donde lo que llama la atención la metamorfosis del perro, pero ojo, contaría gradualmente, ir introduciendo de a poco los elementos, de modo que se lo vea crecer en el relato, hasta llegar a su culminación, un enorme animal musical, un theremusk enorme, un elefante de theremusk, un perro en trance de eructos darwinianamente orientado por la música.

Un invento como cualquier otro, digno de Roberto Arlt, este de la música como transformador biológico.

Y estaba el perro de Vinchina, que sorprendió al maestro Faruq entrando tan camante cuando el concierto ya había comenzado, y se sentó entre la tarima donde tocábamos y la primera fila de alitas, en ese espacio neutro que no es del público ni de los músicos sino del sonido, allí se posó el señor tan seguro y orondo, sentado sobre las patas traseras y

[El Stradivarius de Ochova]

001 Lo más importante de lo que se visualiza hasta ahora de esta historia es el árbol que manda talar del Lungo para hacer la gran familia de la orquesta sinfónica de Tucumán, como un árbol del que brotan todos los instrumentos más bien, es decir, tallarlos es como recoger los instrumentos que cuelgan de las ramas. Esta idea ayuda a trascender la anécdota y aproxima hacia la idea de Naturaleza vinculada con la Música, latente en muchos de los relatos hechos hasta ahora.

002 En la parte informativa o técnica del asunto, está lo del Stradivarius, su leyenda, cómo los alumnos estudian años y años en violines que no lo son, con arcos que no lo son, después si se encuentran con un buen instrumento ven que casi tocan solos. Ver lo de Guruceta, aunque parece muy anecdótico.

003 Un poco, también, como fuerza del relato, los sueños de Ochova, que son los sueños de tantos, y esto se vincularía con lo de Guruceta. Y la desilusión cuando le dicen que lo tire a la basura, así, tan de golpe, muy fuerte para Ochova, personaje de Disney, con un coche que se le caen partes y el violín colgado en un rincón de la carrocería. También es anecdótico.

004 Se estructura mejor diciendo que: Ochova es una especie de Cenicienta de los violines, lo maltratan, la madrastra, Cordobita, el de la orquesta de tangos, no lo deja entrar, aunque tiene un sonido muy bello, adjudicable por él no a su técnica, que sabe precaria, sino a su violín auténtico. Luego llega del Lungo, como el hada o el príncipe, o ambas cosas a la vez, y lo desengaña primero, pero para darle la posibilidad de un fundamento, de una tierra natal, aquel árbol del cual brotan los violines es la tierra natal que menciona Kafka, Ochova se encuentra con sus antepasados, con su padre violinista frustrado como él, pero inicia una nueva etapa, un camino verdadero y sin engaños hacia la integración con la música, única posibilidad, para un marginado como él, de integrarse en la Vida o en el Mundo como uno más, sin falsa realidad (su violín) ni ilusiones inútiles (ser un gran solista viajando por el mundo).

005 En vez de ser un mecánico, es un marginado y explotado, un hombre oscuro a la orilla del mundo y de la vida, La música, y la posibilidad de hacerla con su violín, al que imagina Stradiv, por necesidad de soñar, es su única posibilidad de compensación ante un ordenamiento de la vida que siente absurdo. Pero hay un aprendizaje, que él ha salvado a medias, y además los puestos musicales son muy codiciados porque significan salvación, y entonces los administran y los venden. Quien logre adquirir un status musical, se convertirá en receptor de fantasías salvadoras y en vendedor de ellas, tocando para los demás. Mi relato es la historia de cómo una cenicienta del violín accede a la vida real, a la plenitud de la existencia, gracias a la revelación que le hace el luthier, la posibilidad de ese árbol del bien y del mal del cual brotan todos los instrumentos del mundo. Ahora hay que elegir los hechos que formalicen esta estructura. Y ya que es Cenicienta, que sea una mujer. Sonia Ruades que se persignaba antes de tocar en fiesta fin de curso, mezclada con la alumna rubia, LO QUE PASA AHORA ES QUE, MAS QUE UNA IDEA PARA DESARROLLAR UNA MEMORIA, PARECE UN

CUENTO MAS, DE LA FAMILIA DE EL TRINO, CON PERSONAJE FEMENINO, Y SIN CONNOTACIONES POLITICAS.

[Si es mujer: réplica de la Tacha de Rulfo. Y si llegaba a tocar bien, qué hombre, como a la Tacha de Rulfo, no se iba a animar a quererla teniendo un Stradivarius como ése.]

Next; aparece del Lungo y ella, al enterarse de su misión, acude al autor de la biografía de su hermano, que tocaba en el Cuarteto (ojo, no asumir la primera persona). El la acompaña hasta el hotel donde recibe del Lungo, como la Tacha con su hermano a la orilla del río. Aquí, describir por primera vez a la Tricla, que pude vestir una falda roja como la de la Tacha. Este será el momento más importante de captación física, por parte del lector, del personaje, para que después tenga fuerza el episodio final, algún detalle físico de ella o de su vestimenta reaparecerá cuando vea el árbol de violines.

004 Se estructura mejor diciendo que: Octavo es una especie de Centinela de los violines. Lo matizan, lo maduran, lo maduran, el de la orquesta de tango, no lo deja entrar, aunque tiene un sonido muy bello, adjudicable por él no a su técnica, que sabe precaria, sino a su violín auténtico. Luego llega del Lungo, como el hada o el príncipe, o ambas cosas a la vez, y lo desgrana primero, pero para darle la posibilidad de un fundamento, de una tierra natal, aquel árbol del cual brotan los violines es la tierra natal que menciona Kafka. Octavo se encuentra con sus antepasados, con su padre violinista frustrado como él, pero inicia una nueva etapa, un camino verdadero y sin engaños hacia la integración con la música, única posibilidad para un marginado como él, de integrarse en la Vida o en el Mundo como uno más, sin falsas realidades (su violín) ni ilusiones inútiles (ser un gran solista viajando por el mundo).

005 En vez de ser un mecánico, es un marginado y explotado, un hombre oscuro a la orilla del mundo y de la vida. La música, y la posibilidad de hacerla con su violín, al que imagina Stradiv, por necesidad de soñar, es su única posibilidad de compensación ante un ordenamiento de la vida que siempre absurdo. Pero hay un aprendizaje, que él ha salvado a medias, y además los puentes musicales son muy codiciados porque significan salvación, y entonces los administran y los venden. Quien logra adquirir un status musical, se convierte en receptor de fantasmas salvadores y en vendedor de ellos, tocando para los demás. Mi relato es la historia de cómo una centinela del violín accede a la vida real, a la plenitud de la existencia, gracias a la revelación que le hace el jineter, la posibilidad de ese árbol del bien y del mal del cual brotan todos los instrumentos. Y ya mundo. Ahora hay que elegir los hechos que formarán esta estructura. Y ya que es Centinela, que sea una mujer. Sonia Rusdes que se persigue antes de tocar en fiesta fin de curso, mezclada con la alianza rubia. LO QUE PASA AHORA ES QUE, MAS QUE UNA IDEA PARA DESARROLLAR UNA MEMORIA, PARECE UN

8

BLOCK 12

Las posibilidades son:

001 Dejarlo como carta, modificando cosas y quitando las fuertes, aunque el riesgo de esto es que la carta pierda espontaneidad, que es lo mejor que tiene.

002 Escribir un texto a partir de las cosas más jugosas de la carta, Imprimirla, si no está, para verla. Y a lo mejor en las cartas que borré había más material aprovechable, preguntárselo a Richi.

003 Creo que conviene dejarlo como carta, que le dará variedad formal a todo lo narrado, y ahondar en las ideas principales, que las hay, sobre el recuerdo. Que el tema del relato sea un paseo de ese concierto de Beeth, por distintas partes. Acaso aquí pueda poner lo del estreno de Alfonsina en La Rioja, en 1959, con Ariel Ramirez y Herminio en el Club Social, el indio que tocaba el erke, el que bailaba el malambo entre botellas y con los ojos vendados, y todo eso vinculado con la versión que hace Ricardo de la obra de Ramirez en Paris, y que al llegarme en cinta me conecta con el año 59 y las mujeres de la pequeña burguesía provinciana que sólo disponían de una noche o dos para usar el abrigo de pieles, como la Kinka, aunque se cagaran de calor. En fin, poner elementos vívidos. Aprovechar, usando el estilo de la carta, para poner todo lo de esas anécdotas que no serán tratadas independientemente, como Argaffaraz, fundación del conservatorio con Franze sin pasaje, el piano con ratón en Olta, etc.

004 Tener mucho cuidado con el sentimentalismo, del que me dejé llevar con el viejito del acordeón. El tono del libro es festivo dentro de lo profundo que intenta ser.

005 Método de trabajo: teniendo a la vista el texto de la carta impreso, ir ampliando los conceptos en un nuevo documento, es decir, no corregir, suprimiendo y agregando, el texto de la carta; hacer otro texto con el mismo estilo, pero profundizando y agregando en profundidad. ♦

BLOCK DE NOTAS

para

01 Este parece el cuento más difícil porque es la anécdota que siempre conté y porque la anécdota es fuerte, como la de los negritos saltarines. En consecuencia, es el que más significación metafísica necesita.

02 Hay que comunicarle al lector, por escrito, el mismo entusiasmo que he comunicado siempre oralmente, como en los casos de Javier Egea y Julio Vélez, que siempre las recuerdan como un texto literario. Y tratar de ver en dónde reside su eficacia, cuánto corresponde a la anécdota y cuánto a la manera de contarla. También Sorel se entusiasmó con esta historia y la recuerda.

03 Seguramente, como siempre, la eficacia estará en el tono, en el estilo, en la musiquita, en las palabras que surjan para contarla, que tienen que ser las más libres, espontáneas y ORALES especialmente, que pueda ponerle a esta anécdota.

04 Viene a ser un poco como la 'despedida' del Cuarteto, de su unidad, de La Rioja, y del Tiempo (musical y del otro), pero ojo, huyendo de lo sentimental.

05 ¿FORMABA EL CUARTETO UN CUERPO VIVO Y ÚNICO A LA PERCEPCIÓN DE LOS INSECTOS? ¿TENIA ALGO QUE VER LA MUSICA EN ESTA PERCEPCIÓN? HAY QUE VER TAMBIÉN QUE SE TRATA DE UN ENFRENTAMIENTO, O MEJOR DICHO, DE UN ENCUENTRO, UN TANTO VIOLENTO COMO EL DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA, ENTRE DOS ACTITUDES SEMEJANTES DE LA NATURALEZA, ALGO DE LAS MULAS Y ALGO DEL PERRO TIENE QUE HABER EN ESTOS INSECTOS, ALGUN ENCUENTRO SE BUSCABA ENTRE AMBAS COSAS, QUE ACASO PUEDA VINCULAR CON EL TINKUNAKO, QUE INTENTABA SER, CINCO SIGLOS ANTES DEL QUINTO CENTENARIO, UN 'ENCUENTRO' ENTRE DOS CULTURAS.

¿Buscaban comunicarse con nosotros a través del elemento común entre ellos y nosotros, la música?

Reflexiono esto en ves de
aduan y gustale el bicho.

ESTO

06 SEGURAMENTE LOS BICHOS, QUE NO OLVIDAN NADA EN SU MEMORIA COSMICA, AL ESCUCHAR LA MUSICA RECORDARON QUE ERA PARTE DE ELLOS, UN RIO, UNA NUBE, OTRA FORMA VIVIENTE, POR ESO ACUDIERON, Y EL DESENCUENTRO SE PRODUCIA POR SER LA MUSICA ALGO MUY EVADIDO, MUY EVOLUCIONADO DE LA ESCALA VITAL, COMO EL HOMBRE, POR OTROS CAMINOS, LA MUSICA SE HABIA EVADIDO DE LA NATURALEZA, PERO NO PARA LA INTELIGENCIA COSMICA DE LOS INSECTOS, QUE SUPIERON RECONOCERLA, GRACIAS AL SEÑUELO DE LA LUZ

SE ENCONTRARON CON SUS ANTEPASADOS, LAS NOTAS, LAS FIGURAS, LOS SONIDOS, ERAN SUS ANTEPASADOS, SUS FOSILES AL REVES, FOSILES QUE EVOLUCIONARON MIENTRAS ELLOS, LOS REPRESENTANTES ACTUALES, SE HABIAN QUEDADO CON LAS FORMAS PRIMITIVAS Y ACASO TUVIERAN QUE REPETIRLAS POR TODA LA ETERNIDAD, POR ESO LA MUSICA ERA LA BELLEZA, EL ESPEJO DONDE SE MIRABAN, EL FUTURO QUE ELLOS PODRIAN HABER SIDO DE NO HABER MEDIADO ESAS TERRIBLES CIRCUNSTANCIAS DEL AZAR QUE PUEDEN Y SUELEN DETERMINAR GALAXIAS,

ver

07 Habrá que ver si lo de 06 se cuenta en un momento dado como reflexión o si se puede ir sugiriendo durante el relato, Yo creo que debe quedar esclarecido desde el principio, O sea, que si la epifanía o climax o hecho central es el momento en que el violista revienta al bicho, eso significa la naturaleza evadida que se vuelve contra la naturaleza primitiva, situación casi trágica, porque es como reventar un sonido frustrado, una corchea que no pudo ser por causa del azar, ese bicho entre miles, esa corchea entre miles, pero todo esto dicho con poquísimas palabras,

08 Los bichos acudían por necesidad, de la misma manera que Mersault mata porque le hace calor, y Wakefield entra en su casa tras veinte años de ausencia porque necesita huir del frío, Naturaleza pura, Todo es naturaleza, incluso el tratar de contar esta historia, como si uno mismo fuera el bicho que descubre esas luces de neón y se lanza hacia ellas por necesidad impostergable,

09 Una posibilidad de este libro, sería hilar sus diferentes historias como capítulos de una novela, y contar la historia de un Cuarteto, que sucumbe ante la naturaleza bravia, El Perecito entonces pasaría a ser el piano del Cuarteto, que una vez deshecho sufre su disolución, y los violines lo mismo, Esto implicaría escribir todo nuevamente,

pero sería una novela, no una colección de cuentos ni unas memorias, o sea que tendría más posibilidades de edición. Pero la cosa parece difícil, porque nació de otra manera, habría que cambiarlo todo, porque durante su escritura el propósito no fue ése.

10. Propuesta de comienzo;

En el compás número 175 del Adagio y Rondó de Schubert, Opus X Nº X, hay un silencio de corchea en cuyo breve espacio, durante cientos de años, estuvo escondido y al acecho un instrumento asesino ante el cual, durante un encuentro que pareció calculado, encontró la muerte una forma viviente de este enigmático Universo. Acaso actuó como cómplice, en este burdo pero no menos detestable crimen, aquel viejo profesor que nos recomendaba levantar el arco en los silencios, sin darse cuenta de que un arco levantado sin cuerda que tocar, guiado por una mente proclive al asesinato, desviado de su función puede perderse en otros planos de la trama desconocida y convertirse en un cuchillo. El autor de esa muerte, o sea el asesino - que por otra parte nadie condenó - suele referir la anécdota desviándola hacia un humor dudoso, mediante el cual oculta la ferocidad del hecho, y llama simplemente 'bicho' a la víctima, apartándola, con esta palabra, del círculo privilegiado de las muertes que se lamentan, colocándola del lado de los mataderos o de las catástrofes naturales.

11. [He contado oralmente esta historia muchas veces, y esos ecologistas o budistas que nunca faltan en las reuniones me han criticado llamando crimen a un hecho que para mí es más bien una hazaña musical, diciéndome que usaba la hilaridad para ocultar la violencia del hecho. Yo no niego que haya habido violencia, claro que la hubo, y cómo. Y me han criticado que llamara simplemente 'bicho' a la víctima. Debo aclarar, ahora que voy a poner en palabras escritas esas narraciones puramente orales, que sigo llamando bicho al susodicho sin ningún tipo de remordimiento, y que si tengo que asumir la condición de asesino que esa izquierda anti posmoderna me adjudica, lo hago con alegría, porque la cosa me divirtió muchísimo y si tuviera que repetirla lo haría con mucho gusto. Bichos como ése que maté abundan en todas partes, y ni agregan ni quitan nada al discurrir de la existencia en este planeta al borde de otro milenio y

start up and

"do startup".

ya van no sabemos cuántos, Más bien diría que agregan una presencia molesta, y salvo ciertos equilibrios biológicos de los que forman parte (comen y son comidos por otros), no sirven para nada. Digamos, para hacerles una concesión, que forman parte de esos seres vivientes que, como las gallinas, las vacas o los cerdos, tienen como única salida el matadero. Y entonces qué, tanto da que lo maten allí que en un concierto, ¿no?]

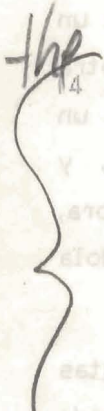
12 Lo expresado en el párrafo anterior puede ser útil para el final de la historia, que puede acabar en reflexión, como en Wakefield.

13 SOSTEN DEL DISCURSO; las preocupaciones técnicas y formales del narrador, un músico puntilloso, excesivamente prolijo, que POR NO SALTARSE UN COMPAS ES CAPAZ DE DEJAR A LA PIANISTA EN SU DIFÍCIL SITUACIÓN, Y ESPERARA HASTA ESE LEJANO SILENCIO DE CORCHEA ANTES DE QUITARSELO. Respetar el tono inicial, desarrollándolo y enriqueciéndolo en su sentido propio, o sea del narrador puntilloso, no del autor.

14 El bicho (podríamos buscar una forma y un supuesto nombre en latín con una taxomanía inventada) se le prende en los primeros compases del Rondo, pero él esperará hasta el silencio, y su espera será el tiempo de la narración, esperará un silencio que está casi al final de la obra, para quitárselo, conciente de que estéticamente violará cosas, y esto resultará ridículo si se tiene en cuenta que la gente ha ido a escuchar un cuarteto bailable y pide cervezas y sandwiches a los camareros.

15 Acaso el bicho se prenda en los primeros compases del Adagio, y él reflexione que el tiempo entre movimiento y movimiento es para dar vuelta la página y repasar la afinación si procede, no para andar reventando bicho, pero acá fallaría la lógica, por cuanto en ese caso la propia pianista se lo quitaría.

Then the story must start here.



Begin the story with the blow upping.
my bow



Mequitos saetarines: hay que quitarle las ofensas.

El viaje to del acordeón: es pura anécdota. Hay que convertirlo en cuento, reuniendo las anécdotas hechas en Block 001 de Music.

ACCEPT "Qui desea hacer Ud ahora" to prox
if prox = "Q"

cancel

Endif

La sequia aumenta
tamaño bidón
+ volumen para
perderla, como
los países migratorios

> Create

> delete file ...

display next 10 for telefones

" memory

" status

Erase (limpia pantalla)

Browse

Change

input 'Cuál n tu edad' to edad

2 25 <cr>

25

Locate

continue

Add a block de Sedaca;

- Tu me has leido, ~~?~~ sí.
- Te ha leido $\frac{1}{2}$ humanitat
- Vaya. ¿Persides?
- No precisamente.

Para 2 pianos

Var:

Pas. 1 línea 2 gobernaba la púa y los dominos

Sudor: Tratar a Cervantes // suamente.
como Chesterton trata a Julio César.

IMP Add a "Para 2 pianos", o dos grupos.
Pienso (los malos o el animal que sea)
oyendo cantar a la gente: "Son ~~son~~
unos instrumentos musicales que
además de tocar, hablan. | con la follia
iniciaban
la vida

El Cuarteto Op. 16 de Beeth, lo
que me trae a la memoria
en Madrid (canto a Ridi),
especialmente el pasaje del violín
con el cello (podría partitura a
alguien) o llevarla en el Real.
Puede ser el final del libro, con tutti.

Canto a Ric: que lo escribi gracias a
mandar la Follia. (Consejo follia en
una carta)

2 años atrás y los
mujeres se quedaron sin
música para siempre.

Un silencio de cordes (1)

Evoca, en sí, paisajes de los Alpes
como La Trudon, con la que
se hermana. A mí, me
evoca bidua y deciento.

A Sara: ojo, no es
de Schubert sino de Brahms
el 4º de El oduro.

(1) Adagio y rondo concertante en
fa mayor, D. 487, de Schubert

01249

Bec. Juan 641

IMP. MUSICALIA
Ver de adding to
del Tramvía en
Pta. Toledo, como
música, recitados
y adaptados a este
estilo. Por ejemplo:
Mi último hecho
musical fue descender
el tranvía talon talon
de Pta. de Toledo, sub
esta zona de la Sierra
Olivario firando. Dos
alegrías, ¡entre exco-
tado en un tranvía

3 guitarras

- Rem: add pr alu: si no tuviéramos un espacio autónomo no habíamos podido arreglar en tipo al cuadrato.

Título libro:

Un silencio de cordes (c) prólogo
Divertimento (aceleratorio)

foto mirada por Osamu
puede servir para describir
a Fudis, y dar, de paso,
algunos datos biográficos.
y describir a parte algunas cosas
de hombres y mujeres.

Escribirle a Edith que mande
todas las obras (no sé si
f. ejemplares, y si
hay alguna grabación de
cuarteto, explicando que
es para Memorias.

IMP.

Tónica lingüística de
musicali 008: la adjetivación

Verano caníbal. Buscar más
ejemplos de esta adjetivación.

Por ej.: erros consanguíneos
calor qualificante } ver
" delirante

Vivendi hiper
ensayos abultados

• Todo el texto, así,
colocado en adjetivos
la boca del caballo.

- Sin abusar
- Usar el non sense.

(espondilo, por lo de ortosis,
& término médico)

2
28
15/0.000

Violinista ciego de Aragón

1º problema: el cuento p. pensaba escribir. (No descartar que pueden ser la misma cosa, por que no, un cuento que se inserta, como con Liza con Trida. Ojo: a lo mejor es cuento, pero tanto trabajo da, sólo sea para este Disertamiento. Ver brevemente. Modo de inserción: me

~~Otro vez~~: conecta con mi abuelo.

Y tratarlo aislado, la anécdota es muy pobre. Pero, ¿vale ese cuento?

OJO: no sacrificar el cuento amoldado. Pero es que sin este elemento de ficción, el violinista de Aragón se viene abajo. Sí, no escribirlo

→ Son temas muy románticos.
Hay que buscar algo más actual,
sin caer en la banalidad.

→ Buscar lo actual,
con calidad literaria.
Entiendo por "actual"
algo DIRECTO Y SINCERO,

como el Sendero en la Corte
de mi padre

Si uno exprime la
maranya queda un →
#imo en patio
Car. fol. Helados.

Fega timo / vanda
cimo y mutacion
ante gerto baladmo

~~Fase~~ - Socrates
Fernandez y sus
chango, ante barusse

pero una le yego
y luego la pelaja

Fuga himno
tiempo ~~fa~~ dag
Terrib M doine

Fauré cierra el ciclo Fuchs.
Dos efes. Entre ambos,
un remittimo vacío,
que nadie trocá nunca.
Sigue llegando gente a
la Catedral pero no actúa
la orquesta. El coro de
Edgar.

Fauré, de guitarrista, hizo
culistas, violistas de escritores,
los indios de la guerra operaban,
ambos ^{ceceo} del perturbador a un obse.

Gabino Corin Peñalva
sus gaitos del vicij.

de Dostoevski
no, no 90 años
60 -



> Visajes, ojos borros,
dinos de rejete.

Tiempo heroico de Humberto, por
alguna, electrificaba y a la
vez musicalizaba la campaña
con el Cholo Langillotto como
M^o de Gb. y una delegación.

Usar neologismos ilustres:

tumiñico
alpishra
chusdines
tushi

lleno de series.

lleno de virachos

Municipalidad tenía los cuartos
que cecate en adelante
y en las conferencias

Entrevistar 20 años sin
mandarlo porque no sabía
qué poner mueble poner
en ese lugar.

Murió, desde que algui-
lano en Rio 989, le destruía
un con lugar al piano, y
era como tenerlo, nunca
paraban por su lugar para
no atropellarlo.

todo es
cursiva,
claro.

Tiene que
verse que se
ponen por pero
humor. y que
el lector extranjero
y traductor se lo
anegle, que
tanto

a lo mejor haya
g. hace referencia
a lo del grupo
calibar.

↳
dorso

Retrato - caricatura, estereotipo
pero caricaturas de:

- Fregó
- Fauré
- etc.
- Gótica, su puero rodando por mal Paso.

i ojo! Ver si usé los bano
que comen cuento. Si usé
las muelas f. comen violines

- Freja y sus alteraisus del himno nacional.
- Acars en la Sección de Jue será de?...
- Altera el himno ante los milicos.

Para conseguir en ■ al final de un texto: Shift, tecla de los 2 puntos "1 luego tecla de la letra Q, W, E, R, etc.

- Mezclarlo con el texto de los 2 puntos

~~Se~~ ELPLAN.CC. (Se lo importa @ Sprint, pero hay que llamarlo por su nombre, o sea ELPLAN.CC, no EPPLAN.SPR. Lo mejor: Leerlo en WS. 2:

En prólogo: g. los negritos en casa de
mi padre, el músico.
g. el gto. es una mezcla de Herminio
(que abraza a alguien cosa) y Mercedes,
que quiere ser Fausto.

MUSICALIA o: DIVERTIMENTO

(algo así como recuerdos de mi vida musical)

Contados como cuentos, uso oral del lenguaje, exagerando todo, tipo negro
Alvarez, al revés de los recuerdos musicales tan serios de los músicos.

Momentos o capítulos:

- 0- Introducción y rondó
- 1 x 1- ~~Negritos saltando el cerco.~~
- 2- Silencio de corchea en Chamical (otra vez? dicen).
- 3- Dardo del Carmen Flores.
- 4- El perro de Vinchina (o «A De la Colina se le acortan los dedos»).
- Ric- 5- ~~De la Colina, Yepes y Segovia.~~ TRES GRANDES DE LA GUITARRA 1
- 6- El violinista ciego de Mazán.
- 7- La orquesta de Fauré.
- 8- Argañaraz que no entra en Beethoven.
- 9- Carta a Richi sobre el coro de Delfina Luna.
- Ric- 10- ~~Lo de Manuel de Falla, reescribirlo más cachondo.~~
- 3 11- El borracho de Chaco Chico que me quita la mandolina.
- 12- Concierto para 2 viejas (en carta a Richi)
- 13- César Llanos, Frega.
- 14- El Stradivarius de Ochova, el cavallieri del Lungo (un petiso).
- 15- El Conservatorio, Franze que no pudo ir por falta de un pasaje.
- 16- Ratón, retrato oval y pasas de uva en (no recuerdo el pueblo).
- 17- Dejo la música cuando Richi me dice «¡tocá bien!», y todo puede acabar
con el verso de M. Estrada sobre el violinista, "y con la gloria eterna por
delante".

Ric 18 Perecito

UN LIBRO BREVE, DESENFADADO Y DIVERTIDO, PURO HUMOR Y BUEN USO DEL LENGUAJE
ORAL.

19- La mala violín

OJO, HAY UNAS HOJAS DE LIBRETITA, DENTRO DE UNA CARPETA, CON UN MONTON DE
ANOTACIONES SOBRE LA RIOJA, ALGUNAS DE ELLAS SEGURAMENTE MUSICALES.

- En Navios se engendra un hijo para una guitarra. Aquí, se hace
un Conservatorio para Ricardo después de oírle cantar a Badi.
- Falta, para primeros capítulos: mi profesor de violín, (el ultimatum)
el concierto de Dietrich, lo del libro bajo el brazo, "papá
no sabe tocar", dijo el niño, que ~~está~~ siempre oía
a peperina.
- El acordeón de mi abuelo, mis composiciones, el
memorizar piezas, el "2": luego, la mandolina.
Solo después de esto viene mi prof. de Violín.

Chaco Chico: violín y fandango.

MUSIC.

Un si hay algo que
mejoraba, o pueda ayudar
a el árbol de Stradiarius

~~Acaso~~

Ojo Quinteto Op. 16 de
Beethoven para flauta,
fagot, etc. es el mismo
q. tocábamos nosotros con
piano.

5º para clave op. 16

Piano Clave ~~Piano~~ 1 7 7 7

2º v. flauta clarinet

viol. trampa

Cello fagot

~~viol.~~ oboe

Pi 5º

para piano

oboe

trampa

clarinet

y fagot.

Pedil

el

Wolfs

1st music

> USA.

Tengo muchos
amigos que lo
cero y desde entonces
me ven viejo, pero
por dentro soy y a esta edad lo puedo
ver) Soy mi primer acto con ciervo

12 vivo, es decir un niño, trope y
tanto como lo soy ahora.

Un silencio de 4

Sostén del discurso: las percutaciones,
técnicas y formales del narrador,
un músico un tanto peenti lloro.
Ojo: no darle mi voz, que tengo
siempre el tono del comienzo,
desarrollándolo, para enriquecerlo,
solo en ese sentido.

M.P. ~~Exponer~~ el bicho se
prende en los po compases
del Rondo, pero el esfera (la esfera)
es el tiempo de la narración
que llega ese silencio, casi
nada al final.

~~CREACIÓN~~

16
18
12
10
16
13
13
98

Por la calle de Alcalá
con la falda abridora
y los muros apoyados en la cadera
la florista quiere y va
y sonríe descarada
por la acera de la calle de Alcalá

- Sandoz
- Viejo mercado caros del sur TV todo el día
- Antropos
- La gente que mira detalles no
visible en T.V. (un lunar, prep' de ojo)
o de los detalles más.
- El que fuera del Screen tiene
otros detalles, y ahora p. cosas
los mira a él lo consideran mi
sosias, lo consideran yo, o sea
no le dan 5 de bolsa, es
un buen Hadid.

Mi parecido con W.V

Cada vez que reponen en TV la serie donde actúa Walter Vidarte, mi sosías, apenas puedo salir de casa: la gente me clava los ojos y yo en vez de sentir que voy caminando por las calles, tipo Palito Ortega, lo hago por una pantalla de televisión, y en colores para colmo. Si por descuido le devuelvo la mirada a alguien, los más confianzudos alzan un brazo y me saludan, hola Walter ¿cómo andamos?, y un gesto de agradecimiento como diciendo estuviste fantástico en el episodio de anoche. Y si por pudor ni miro ni respondo a los saludos, entonces la gente piensa que uno es un tonto vanidoso. O sea que en vez de salir a caminar alegremente salgo a hacer el tonto por las calles de Madrid.

Para colmo siempre tuve la sensación de que yo no sé andar bien por las calles. Seguramente porque una vez cuando era niño al verme andar me dijeron que parecía que iba pisando huevos. No sé lo que eso significa, pero parece que camino así. Palito Ortega, en cambio, ése sí que sabía andar por las calles, tal como lo dice su canción: él lo hacía cantando. Cada vez que en Argentina escuchaba esa pieza, me lo imaginaba al tucumano, tan dueño de las calles de Buenos Aires, cantando su canción (es lo único que dice la letra). Ir cantando por las calles, no sé si precisamente esa canción, debe ser difícilísimo, porque cantar supone una manera de mover el cuerpo, y entonces es casi como ir bailando, o caminando con un énfasis especial. Y algo de eso hay cuando la gente me cree W.V., siento que camino de otro modo, tipo Palito Ortega, y me entra una vergüenza tremenda, pero qué es lo que anda haciendo ese tonto por la calle, dice la gente que no ve televisión ni sabe quién es Walter.

Otra manera que conozco o he visto, de andar, es la de Ronald Reagan cuando aparece en público (por la TV) queriendo impresionar con dinamismo, disimulando sus años y sus cánceres, teñido y peinado como a la gomina. Más que caminar se desliza, como si patinara, tan ágiles son sus pies que apenas tocan el suelo. A lo mejor se trata de un truco de TV, él se está quieto y es el piso lo que se desliza dando la ilusión de juventud en el

anciano emperador. Claro que a veces también se cae, pero esto es un resultado de la fuerza que anima a esa especie de verruga.

Entre esas dos referencias, imposibles de imitar, aparece ahora la de Walter, quitándome el centro posible donde yo acaso pudiera intentar un desplazamiento más o menos congruente que obligara a la lejana tía que me dijo lo de los huevos, rectificarse y afirmar: ahora sí, muy bien Daniel, es así como se camina. Y uno, alentado por esa voz remota, se siente andando por la calle de Alcalá con la falda almidoná, como la florista del maestro *.....

La única manera congruente de andar que tengo, y a la vez llamativa, es la de Walter. O sea prestada. Por eso a veces, cuando tengo ganas de que me quieran, y en consecuencia de que me miren, me echo a andar por las calles de Madrid en plan Walter Vidarte, utilizando sus maneras por un par de horas, cosa que a él no lo afectará, total las tiene todas.

Entonces me quito la vieja ropa traída de Argentina, me pongo un chandall y rumbeo desde Ronda de Segovia para el lado de Puerta de Toledo, caminando normalmente, tal como me vieron mis tías allá lejos y hace tiempo. En cuanto llego a la calle de Toledo, justo enfrente de la del capitán Martínez Salazar, me detengo, me concentro, me relajo, y en cuanto me siento Walter empiezo a subir hacia la Latina caminando como quien tintinea, en una mezcla feliz de Reagan y Palito Ortega y con la pinta de Walter, que al menos la mitad es mía desde que me le parezco y la gente me confunde con él. Y no alcanzo a llegar a la altura de La Paloma cuando ya he recibido como cuatro o cinco entusiasmos hola Walter ¿cómo andamos hoy? Tirandillo, les digo, sin animarme a levantar un brazo dinámico tipo Reagan, pero ellos me lo perdonan, no es dinamismo lo que buscan en mí sino puras emociones televisivas, de sudaca triste que se embriaga por desengaños amorosos.

En el interior del mercado de la Cebada alcanzo mi plenitud de Walter. Allí en casi todos los puestos donde compro me consideran el auténtico (y por supuesto, me hacen importantes descuentos). Ese Mercado es como mi reducto salvífico, donde me trasciendo y alcanzo esos andares que se aproximan, estéticamente, a la florista que sonríe descará con los nardos apoyados en la cadera.

Por respeto al original, hasta ahora no me he atrevido a firmar autógrafos. En la Cebada hay un conjunto de viejas, algunas no tanto, que se desesperan por mí. Quieren proteger al pobrecillo, que fuera de la pantalla parece tan desvalido, tan pachucho. Me explican cómo se prepara la merluza, cómo se desala el bacalao. Con la falda almidoná y los bacalaos apoyaos en la cadera. Walter de aquí, Walter de allá. Walterico. Y uno, claro, rejuvenece.

Hasta mañana, majo, y gracias por el episodio de anoche. Y no te olvides de agregarle al caldo un par de hojas de laurel. Salgo por la puerta que da al teatro de la Latina, miro un cartel de Lina Morgan, siento que le gente me quiere casi tanto como a ella. Mientras bajo para el lado de San Francisco el Grande, los saludos van mermando, a la altura de la tenencia de Alcaldía ya he perdido mis aires walterianos y vuelvo a caminar como ante mis tías lejanísimas, entonces nadie me saluda, dicen mira cómo se parece a Walter, y cuando tomo por la calle que da al parquecito de la Cornisa y cruzo la Cuesta de las Descargas y bajo por los escalones rumbo a Ronda de Segovia, siento como si los pies se me pegaran al suelo de tanto pisar huevos.

Para como siempre vive la asociación de que voy a cantar por las calles. Seguramente porque una vez cuando era niño al verme andar se dijeron que parecía que iba pisando huevos. No sé lo que eso significa, pero parece que camino así. Felito Ortega, en cambio, así sí que podía andar por las calles, tal como lo dice su canción, él lo hacía cantando. Cada vez que en Argentina escuchaba esa plaza de lo imaginaba al lucumano, tan dueño de las calles de Buenos Aires, cantando su canción (es lo único que dice la letra). Ir cantando por las calles, no sé, si precisamente esa canción, debía ser difícilísimo, porque cantar supone una manera de mover el cuerpo, y entonces es casi como ir bailando, o caminando con un énfasis especial. Y algo de eso hay cuando la gente me cree W.V., siento que camino de otro modo, tipo Felito Ortega, y me entra una vergüenza tremenda, pero qué es lo que anda haciendo ese tonto por la calle, dice la gente que no ve televisión ni sabe quién es Walter.

Otra manera que conozco o he visto, de andar, es la de Ronald Reagan cuando aparece en público (por la TV) queriendo impresionar con dinamismo, disimulando sus años y sus cánceres, teñido y peinado como a la gominá. Más que caminar se desliza, como si patinara, tan ágiles son sus pies que apenas tocan al suelo. A lo mejor se trata de un truco de TV, él se está quieto y es el piso lo que se desliza dando la ilusión de juventud en el

De botas y violines

¿Qué será del Mayor Gaspanello? (1)

En medio del corpus musical riojano aparecen unos claros clarines castrenses, que empiezan el día que cayó el gobernador Torres Brizuela, mecenas de los músicos. El coronel que lo sustituyó en el mando de la provincia ordenó que los empleados públicos se reunieran en el patio central de la casa de gobierno a las seis de la mañana. Nadie sabía para qué. Se miraban unos a otros, soñolientos (no había acabado de amanecer), preguntándose para qué los amontonaban ahí y a una hora tan incierta, cuando de golpe por la puerta grande que da a la plaza principal aparece envuelta en nubes de trompetas y chinchines de platillos la Banda del Regimiento, que dirigía el Mayor Gaspanello, hermano mayor (en el sentido lato) de la familia propietaria de la heladería homónima del bulevar Sarmiento.

Sonaba bien la Banda, Gaspa era muy capaz, pero los ánimos no estaban para música; todos tenían en sus mentes la tristísima figura del gobernador depuesto, a lomo de mula abandonando la provincia rumbo a Chile camino del exilio.

La presencia de la Banda se debía a que el interventor quería que los empleados públicos, todos los días a partir de ése, antes de iniciar sus labores burocráticas cantasen el himno nacional.

Me acuerdo cómo lloraba y cantaba al mismo tiempo la Teresita Agüero, que era hermosa, y de la mirada de odio que, sin dejar de cantar, dirigía doña Malvina de Guzmán Loza al conjunto de gorras de los nuevos funcionarios que desde los pasillos de arriba observaban críticamente a los empleados. O la tristeza del ojo bizco del Chacho Cabral, que era un lujo cantando.

(1) La palabra "mayor", en este caso, no significa modo musical, tal como aparece a primera vista, sino una jerarquía militar. Nótese, sin embargo, la curiosa identidad de dos palabras que designan cosas tan distintas.

Dea 4490
18-12-89

6.900 23/10/89
foli.cue 2683- 18-12-89

Obse.cue 4392 18-12-89

Mientras Chacho cantaba, el ojo enfermo se le iba hacia tiempos más hermosos, seguro que para el lado de su infancia; al otro lo mantenía clavado, lo mismo que una espada, en el nuevo ministro de cultura, un capitán seguramente; Chacho sabía esgrima, por eso su mirar describía un reflejo casi metálico desde abajo hacia arriba, como un acero desafiante con su filo, contrafilo y punta. Los mil doscientos burócratas restantes, en su mayoría gente envejecida, cantaban llorando la democracia arrebatada, mientras la batuta de Gaspanello, en su esgrima descriptiva, hacía maravillas en el frío aire de la mañana. Con la mano que sostenía la batuta, dirigía; con la otra, diz que se tapaba los ojos llorando él también el bien perdido.

¿Qué será del coronel Sócrates Fernández?

Cuando le informaron que sería trasladado a La Rioja, el corazón se le puso a latir simultáneamente en 3 por 4 y en 6 por 8, o sea en ritmo de zamba. Le latía contento, como al arriero que cruzaba la cordillera entre dos novias. Cualquiera otro se hubiese disgustado ante ese destino; en niveles castrenses La Rioja, durante mucho tiempo, fue considerada, por la distancia y otras molestias, una especie de lugar de castigo. Para este coronel, en cambio, era un paraíso musical, donde tendría al mismo tiempo el paisaje del pasado montonero que lo fascinaba, una raigambre folclórica de primer agua, y músicos a granel para interpretar las obras que a partir de ahora él agregaría al rico folclore de la zona.

Para sus composiciones se inspiraba leyendo a los historiadores revisionistas. Cuando encontraba algo significativo, iba al escenario de los hechos, reconstruía vividamente todo, luego se encerraba en su cuartel y convertía todo eso en sonidos.

En su búsqueda estética, seguía varias líneas estilísticas. Gracias a la abundancia de músicos en su tropa, especialmente intuitivos (que suelen ser los mejores para el folclore), había formado una agrupación para cada estilo. Tenía unos veinte conjuntos, de los cuales, en los tiempos en que sucede esta narración, estaban en uso ocho de ellos, mientras el resto ensayaba y se perfeccionaba

técnicamente a la espera de las nuevas piezas que el coronel produciría cuando hallase nuevas líneas estilísticas. Tanto las zambas que componía (las letras también eran de él), como los conjuntos que las ejecutaban, se designaban con números, para poder hallar y escuchar lo más rápido posible una pieza en un momento dado.

El día que me invitó a escuchar su obra, en una maravillosa síntesis castrense-musical, que me recordó a Rimski Korsakov, la primera orden que dio fue la de que trajesen las empanadas, para ir ambientándose. Estábamos en el centro de una sala rodeada de muchas puertas, tras las cuales permanecían, listas para aparecer en cuanto se lo ordenasen, esas zambas y esos aires y esas chayas numeradas como si perteneciesen a ciertos Opus o Köchel, y de hecho pertenecían, por qué no, si él era sobre todo un músico.

Y la nomenclatura era una maravilla de parquedad. Decía (sin abandonar la altura castrense de las palabras/órdenes, pero sin llegar al grito), decía simplemente «¡Ocho, catorce!», y los músicos, sabiendo que la primera cifra correspondía al conjunto ejecutante y la segunda a la pieza, obedecían en el acto, con lo cual ahorrábamos palabras y ganábamos tiempo para oír la música.

Me encantaban sus melodías, que tenían el poder de trasladar el cuartel hacia el pasado, hacia los tiempos en que los generales como Lamadrid o Paz o Iriarte escribían páginas hermosas, qué lástima que ninguno de ellos fuese músico. Con los Opus de Sócrates, que se desparramaban por esas hectáreas de instalaciones junto al bulevar, los fusiles parecían de juguete, los cañones animales de zoológico, y los soldaditos presos en los calabozos se sentían casi libres.

Pero claro, un músico como él, que pertenecía a la gran tradición de las F (Fuchs, Fauré, Fernández, que juntos: *fff*, significan *fortissimo*), no podía durar mucho al frente de un Regimiento.

Todo induce a pensar que su decadencia, que culminó con su traslado a una unidad del sur, comenzó el día que el teniente general Lanusse, a la sazón presidente de la República par lui même, visitó la provincia, Sócrates, ignorante de la prosapia lanusina, le hizo oír algunas de sus piezas preferidas, aquellas que atacaban a la

BLOCK 11
[El Stradivarius de Ochova]

001 Lo más importante de lo que se visualiza hasta ahora de esta historia es el árbol que manda talar del Lungo para hacer la gran familia de la orquesta sinfónica de Tucumán, como un árbol del que brotan todos los instrumentos más bien, es decir, tallarlos es como recoger los instrumentos que cuelgan de las ramas. Esta idea ayuda a trascender la anécdota y aproxima hacia la idea de Naturaleza vinculada con la Música, latente en muchos de los relatos hechos hasta ahora,

002 En la parte informativa o técnica del asunto, está lo del Stradivarius, su leyenda, cómo los alumnos estudian años y años en violines que no lo son, con arcos que no lo son, después si se encuentran con un buen instrumento ven que casi tocan solos. Ver lo de Guruceta, aunque parece muy anecdótico,

003 Un poco, también, como fuerza del relato, los sueños de Ochova, que son los sueños de tantos, y esto se vincularía con lo de Guruceta. Y la desilusión cuando le dicen que lo tire a la basura, así, tan de golpe, muy fuerte para Ochova, personaje de Disney, con un coche que se le caen partes y el violín colgado en un rincón de la carrocería. También es anecdótico,

004 Se estructura mejor diciendo que: Ochova es una especie de Cenicienta de los violines, lo maltratan, la madrastra, Cordobita, el de la orquesta de tangos, no lo deja entrar, aunque tiene un sonido muy bello, adjudicable por él no a su técnica, que sabe precaria, sino a su violín auténtico. Luego llega del Lungo, como el hada o el príncipe, o ambas cosas a la vez, y lo desengaña primero, pero para darle la posibilidad de un fundamento, de una tierra natal, aquel árbol del cual brotan los violines es la tierra natal que menciona Kafka. Ochova se encuentra con sus antepasados, con su padre violinista frustrado como él, pero inicia una nueva etapa, un camino verdadero y sin engaños hacia la integración con la música, única posibilidad, para un marginado como él, de integrarse en la Vida o en el Mundo como uno más, sin falsa realidad (su violín) ni ilusiones inútiles (ser un gran solista viajando por el mundo),

Tomo ~~de~~ ^{de} cuento, no lo recuerdo, d^o
conseguir un violín: contar en un párrafo
el adanaje q. se lo vende. sus nervios
al ver Stradi. se equivoca, ¿de d. se lo?
cuello ~~frustrado~~ ^{aprendiz} (el ya sabía
algo de mandolina), por lo que, sentí una
de la fábula.

Parato e párrafo suavizado.

THIS IS:

BÕÑITO DO M U N D O!!!

[Next; aparece del Lungo y ella, al enterarse de su misión, acude al autor de la biografía de su hermano, que tocaba en el Cuarteto (ojo, no asumir la primera persona), El la acompaña hasta el hotel donde recibe del Lungo, como la Tacha con su hermano a la orilla del río. Aquí, describir por primera vez a la Tricla, que pude vestir una falda roja como la de la Tacha. Este será el momento más importante de captación física, por parte del lector, del personaje, para que después tenga fuerza el episodio final, algún detalle físico de ella o de su vestimenta reaparecerá cuando vea el árbol de violines],

lector
 un escritor / mantulido
 cualquiera dicen y esto
 cuento es rural y para
 como proletario, tipo Bicketta.

BONITO DO MUNDO

O VONSO MAIS

THIS IS:

7 pas. — 52 seg.

12
 8

22

La reescritura de Tenuis
demuestra lo que puedo
hacer si decido escribir
Imprimibles. Luego, para
toda P.C.

En Sara.001 (Cantar 2), tipo
cosas útiles para la novela nueva
o sea Barquito 2.

¶ Sara.004 (contiene
frag. poemas
a la madre)

grupos de la Serma transmitida o ver si vale

EPIF

Toda cosa
el de amor,
y por el tiempo
perdido, cada
caricia es
un milagro

y naciendo bebés rubios
y negritos y bebés
refritos y bebés como
golos de colores y bebés
de cristal y de ojos rizados
y de manos de quince
y de ... (asociar nuevas, como
la boca del caballo.

NOTE BOOK

En lo sucesivo, las ideas, además de grabarlas en la sección correspondiente del disco, imprimirlas inmediatamente, para tenerlas siempre a la vista en una carpeta,

SARMIENTO

Un cuento donde se narre la contratación de alemanes e ingleses para poblar la argentina, junto a casales de diversos animales finos, como conejos de angora, etc., con los sueños sarmientos de ver una Europa en el Cono Sur, Al llegar el barco (los inmigrantes bajo una vaga idea de jaula, como los animales que trae), a un puerto español, un grupo de españolitos a quienes ha sido denegado el trasladarse allá, al que se ha sumado un grupo de italianos que han corrido igual suerte y que se han trasladado a España en seguimiento del barco, mediante una hábil operación tipo aventuras desaloja a los alemanes y toman su lugar, La treta es descubierta cuando han llegado a Buenos Aires, pero ya es tarde, escapan la persecución policial y se diseminan por las pampas,

Después, al revés, los niños de los fracasados quieren volver a Europa, pero les cierran las puertas.

luego, le niegan la entrada a Sarmiento.

- Soy Sarmiento, os abro las puertas

-

Esto, por el 21/9/21 el cuento según Sara

P.S.
BORGES 3
sin BOK.

DOC.
BORGES. ORI
DISQ. CAJON
DE SASTRE

Opinión sobre Borges para «Página 12»

Por haberme criado y haber vivido del norte de Córdoba para arriba, o sea en América Latina según Enriquez Hureña, yo siempre me he sentido más cerca de Rulfo que de Borges. La relectura de Borges no me dice tanto como la de Rulfo, que sigue conmoviéndome porque me habla de cosas que siento más verdaderas y más metafísicas que la metafísica repetitiva del maestro porteño. Rulfo, con la fuerza de su lenguaje y su verdad, me hizo olvidar a Borges, que se convirtió en esa novia de la adolescencia con la que no pudimos llegar a nada. No obstante, cada vez que me tocó enfrentarme otra vez con su fotografía, siempre le dediqué una sonrisa melancólica, recordando al antiguo cariño. Después, cuando aceptó que la dictadura chilena lo condecorara (mientras en mi país mataban entre otros miles a Conti y a Walsh), y alabó ante Pinochet a la junta presidida por Videla diciendo que en Argentina también mandaban los militares y que él prefería la clara espada a la furtiva dinamita, le quité para siempre la sonrisa. Y conste que la pérdida me duele.

1784
1778
6

1812
1778
34

Saludos por el momento; más noticias pronto
Rita

Madrid, 30/05/88

Querida Rita: no pudimos hacer gran cosa con el ordenador de María Eugenia, pues me vine a Madrid al día siguiente, pero ya le ha perdido el miedo a la dBase III (así se llama el programa de base de datos que tiene) y seguramente muy pronto comenzará a sistematizar sus fichas. Yo he prometido volver un fin de semana para ayudarle, pero no sé cuándo será posible.

Estuve una semana en Oviedo, para un encuentro de narradores españoles, donde repetí lo de Vitoria, sólo que ahora estaba más animado y me salió mejor. Y conté una nueva historia, mi encuentro con el Rey en el Palacio de Oriente, que luego salió en forma de artículo en EL PAIS, cuya copia adjunto.

También me invitó Marina Gálvez a su clase de la universidad, fue muy divertido, los chicos se quejaron de que no pueden conseguir mis libros en ninguna parte. Ayer estuve en la Feria del Libro que tiene lugar estos días en Madrid, y en la caseta 134 tenían «Navíos», tengo que volver para preguntar adónde tienen la librería para enviar allí a quienes no lo consigan en otra parte.

Acerca de lo que me preguntas sobre Cortázar, qué me interesa más, la forma, el contenido o el humor, puedo empezar diciéndote que me interesa Cortázar en su conjunto. Mi incapacidad crítica me impide ver aislados los elementos que señalas, sin duda alguna predominantes en su obra. Yo sólo puedo hablarte, pues, del todo cortazariano que logro percibir.

Para intentar meterme en el asunto voy a mencionar lo primero que siento cuando leo a Julio: alegría. Alegría con placer, o una mezcla de ambas cosas; uno siente que con él la literatura deja de ser esa cosa adusta que nos imponían nuestros escritores españolizantes, como Enrique Larreta o Arturo Capdevila, cuando yo era joven y empezaba a leer. Nuestra literatura era de cuello duro, solemne, aspirábamos a escribir bien como lo hacían los españoles, no nos animábamos a usar nuestra propia habla. Muchos autores, como Eduardo Mallea por ejemplo, usaban el "tú", que a nosotros nos sonaba a falso, claro. Y uno no sabía qué tenía que ser, en qué idioma escribir para ser considerado un escritor "culto", y sobre todo siendo del interior, con unos modos de hablar más bien marginales, ya que las pautas idiomáticas estaban dictadas por el modo de hablar de Buenos Aires, que se imponía en todo el país por medio de la radiotelefonía. Y creo que esta alegría se comunica al que lee porque Julio la tenía especialmente incorporada a su existencia, en su modo de ser y de conectarse con el mundo, alegría de afirmación, algo que se parece mucho a la alegría del poema de Schiller, y que es casi como una acción.

De esa alegría primordial, digo yo, surge su ética (de la que derivan sus actitudes políticas), su humor, con sus formas y contenidos concomitantes. O sea Julio como realidad humana. Nos enseñó a mirarnos de otra manera, desde lejos, desde ese exilio que él elige en 1950. A dejar de mirarnos el ombligo, a burlarnos un poco de nosotros mismos para conocernos mejor. Nos enseñó a convertir la erudición de Borges en algo más vivo y

necesario, nos hizo ver que se podía salir de la vocación fatalista de los tangos y entrar en el mundo lúdico del jazz. Desde París, con su mezcla de imposturas, su lenguaje porteño vuelto universal, nos hacía ver que también formábamos parte de Occidente y nos recordaba que también éramos Europa.

Voy a recordar o a rescatar una expresión que le oí a García Márquez en Buenos Aires en 1967. Dijo: «él es papá Cortázar». Cuando le pregunté por qué, me dijo: «Porque cada libro suyo es una aventura nueva». Podríamos decir: una alegría nueva, un juego nuevo. La obra de Julio surge menos de una postura estética que de una simple o natural actitud ante la vida, que es lúdica y a la vez profunda, seriamente comprometida (con la totalidad del hombre) y a la vez alegre.

Pero bueno, carezco de los elementos críticos necesarios para darle organicidad o congruencia a lo que pienso o siento. Creo que será más útil contarte que el verano pasado, en Cádiz, preparando una clase sobre él, releí de un tirón *El perseguidor*. Sentí que hablaba de todos nosotros, los que vamos por el mundo creyendo más en las palabras o en sus juegos posibles que en la realidad. Hacía mucho que no lloraba tan necesariamente, de alegría y tristeza a la vez. No sabría explicar el porqué. Acaso, pienso ahora, porque el texto me obligaba a verme a mí mismo, a descubrirme por fin en una orilla precaria del mundo (lo cual provocaba la tristeza y el llanto), pero al mismo tiempo me permitía ser algo o alguien, sentir la alegría de un descubrimiento, como si uno se viera al espejo por primera vez.

Bueno, espero haber satisfecho tu pregunta. Si te interesara algún otro aspecto del asunto, no tienes más que decírmelo.

Con Carlos Mamonde, un amigo argentino que enseña en el Instituto Ortega y Gasset, hemos preparado un seminario sobre literatura argentina. Te envió una copia. Carlos se ocupa de la parte política, yo de la literaria, a veces intercambiando los papeles. Me lo pidieron en Oviedo, pero pensamos ofrecerlo en otras partes.

Sigo sin producir literatura creativa, pero trabajo en la preparación de mis clases en USA, en las de un taller de creación literaria que parece que tendré en Madrid, y en la traducción del inglés de trabajos teóricos sobre el cuento, además de un hermoso cuento de mi amigo norteamericano Herbert Francis.

Bueno, gracias por acordarte de mí en Alemania, he enviado los sellos de tu carta a un pequeño sobrino filatelista que tengo en Cosquín, un pueblo de las sierras de la Córdoba de allá.

Carmen Balcells me anunció que el 15 de este mes vendrá a Madrid a ver si hablamos sobre la posibilidad de que yo de una buena vez exista como escritor aquí en España.

Bueno, voy a imprimir esto en unas letras nuevas que acaban de enviarme de Londres, que son preciosas.

Un gran abrazo.





Lit. Am. Lat.

un libro en galij
del autor.

Pte. Posso 21 que
niente a (unde perso.
nal)

Tal... a (??)

Al cesar la
música (canta
piza y piza) el
paisaje evocado despare-
ce como las imágenes
en la pantalla cuando
se acaba la proyección
se encienden las luces
de la sala y solo
hay ~~but~~ butacas y

personas acutadas.
El pueblo lo creaban
El cuerpo llevando 180132
La ventana se ~~se~~ ^{venia}
creyó, el otro del de
le acutaba de ^{pero}
tanto paisaje compen-
nido, de año y
año, lo mismo
pero recordado año
Tras año) que llevaba
adentro

Si tu en as de
une monnaie de
5 duros, le dog
de a duro, tous
5 faisais.

(Sole, de la de
où, même a entre
à faire, →

El músico al
la cuenta y
le apadece con
gusto de los ojos.

207 gustos como reguero
votos, por fin todo
en cara (y en

cuerpo) eran
para la música.

Madreclia.

Cuesta abajo

etc. las que
convencían según lo

g - y finca avocada
fragmento de vith
IIXCONEXOS,

que no tienen
+ significado
que una anécdota
separada del
contexto, una sola
~~con~~ carta de
un mapa de 40
un as de oro solitario
17 un sentido

Se podría contar
una historia, o 2
que se relacionen y
se toquen al final,
pero cubierto con
a lo melancólico erótico,
dándole alegría, y más:
humor.

d Base Cast.

Version 2.4. 12601, 1983

a chico: opus

A Gatica: Tescalar pat.

Cecarlet y oquerla

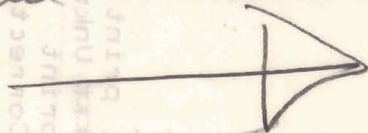
Sony en LV 14,

2080 Fauré -

Ric. esty ozerla conjunto
numeralito de Caceres
Ligido por Odoñ Aonzo
Rem. cuento en inglés

IMP. 3 Id. al Sisquetto
Gola de Navis: desde Madrid,

"El ~~viz~~ destino del viz o
era otro, pero se hizo músico
para que nosotros fuéramos
felices con los sanitos
y así entendieramos mejor
los misterios (los más pro-
fundos son sonros) del mundo
y de la vida.



Porque mi memoria (encanto)
es musical. Todos saben
q. cuando yo acababa de
nacer el viejo estrenaba
su maravillosa polca, que
con los años, minutos yo
crecía y me transformaba
ella también fue sufriendo
(o gozando, según dices)
mutificaciones introducidas
por el propio viejo, después
por todos nosotros y también
por músicos que vinieron
de otros pueblos a ser maestros
músicos, aunque ~~ella~~ la
polca, ella, es siempre
la misma.

~~Esse~~

Estimada Corina

Unas líneas para

Textos para
el puro placer
de leer

Anotar en disco

Compaginar un libro
con cuentos breves,
juegos, variaciones,
personajes, diario
íntimo, memorias, etc.

LA DICO
~~Vincular esto~~

Podría traducir
a esta forma
mis antiguos
preludios.

Homo ludens
Vincular a esto,

los "Solos" de Seethore.

en Variaciones, seguirán solos
de su propia estructura.

Como el Travia por ejemplo
que lo solia llevarlos

7, como un gato, o
cuentito in repudiente.

El travia se encara del
texto y hace un
propia varia ciu.

Imprimir, tal como está, en draft quality,
todo el material de "Cuentos nuevos", a
ver si el libro "Varisc. 999" va tomando
forma. Colificando: por ejemp. "(oso
tomado, Verde ;

Escribirle a Norman Thomas,
a ver qué opina del Protext, y
poco a poco iniciar mi lista epistolar.
Yo te escribo en Spanish, tú en
English, así aprendemos los 2.

Intentar artículos País con sobre
el olvido (bucor) empezando
por M. F.: sepan y olviden lo malo...

(Ver si es del Vinyo Viscados o
de quien, es imp. para el
artículo.).

Pag. 390 (552 10 : el que dice p.
es más voluble que potens.

Ya se sabe q. los pueblos que
olvidan... con el riesgo de repetir

A lo mejor fíjate algo de gente
que vive siempre a London.
(Ver, por programas PCW) (diversos)
y 8 tipo letas, + actualización

La co 2. Lo lógico: que lo haga
Andrew y me lo mande por v

C O T F O D .

Anexo 1 (Loco)

Ver si Romano está
repetido, como lo está
en el B ASE.

Está en: 129, pas. 6. Rev. Juz. 406,
año 84

430
354
94

Título libro cuenta

Marcarlo en los últimos
págs. de "~~Al otro lado~~
~~del mar~~". "En la
2da o 3ra fda"

Mandar cont. pas.
de 3 folios a Paritover,
Sud. y Carman.

Se puede modificar todo, comenzando con lo de descubrir un
través en P. de Toledo. Esa sería la acción principal del rela-
to. Entonces lo del otro pasaría a ser secundario. Llevar
al lector hacia la visualización del través. Pique nada
na paralelo, el Madrid de hace 100 años está debajo, tapado,
pero es "simultáneo" con el actual. Ejemplo de

VARIACIONES CON ARBOLES Y PAJAROS

capas de óleo en un cuadro. Llegar al través
atravesando ~~el~~ la capa de pintura que lo oculta,
sin tocar la capa, que es el tiempo presente. (Eliot)

Con un juego de espejos, los pajaritos cuelgan al revés, como en un cuadro
de Paul Klee. Allí pueden elegir entre seguir siendo pájaros, sólo que
vistos del revés, o unas hojas de formas curiosísimas. También tienen
acceso, siempre que mantengan esa posición, a convertirse en pájaros otros,
o en otros pájaros, de una variedad diferente a la que tendrían
manteniéndose en posición correcta, es decir, con la cabeza para arriba y
las patas para abajo. Pero lo más bonito de todo esto es el intento de uno
de darse una idea de cómo sería su canto en esas circunstancias;
preguntarse, y responderse, cómo cantan los pájaros al revés, y de qué
manera su música se corresponde con la de los que cantan en posición normal
o vulgar.

9

En realidad lo único que hago es tratar de mirar a fondo las cosas,
procurando penetrar por lo menos una parte de los miles y miles de aspectos
ocultos o desconocidos que tienen, para no tener que soñarlas después, para
que no me ocupen tanto el inconciente personal, y al mismo tiempo, de
rebote, descontaminar un poco el colectivo, en una clara vocación
ecologista.

(la ventura de

24

siento, aunque no veo, el paso de

Desde un barcito de Puerta de Toledo ~~se ve pasar afuera, en el Paseo de los~~
~~finas~~, este otoño madrileño. No ~~pasa~~ en una vieja calesa o como se llamen
esos carruajes antiguos donde pueden aparecer todavía personajes de
Dickens; ~~en~~ en tranvía, ~~que podría ser, ni en hojas secas (ya se cayeron~~
todas). No sé en qué pasa pero su movimiento es perceptible, casi
visual, sin alcanzar a definir formas conocidas. Tiene una clara
configuración geométrica, no euclidiana por cierto, aunque no sé claramente
qué o cómo es esa geometría. Al otoño no se lo ve pasar porque nuestros
limitadísimos sentidos no pueden percibir su forma o manera de hacerlo.
Acaso porque los signos que deja minuto a minuto son tan parecidos que
parece que no cambian. Para percibir claramente sus cambios, que son su

-1-

pa 118 calvin.
su geometría secreta (que
puede ser la 1.ª oculta
en Pta. Toledo, que percibo
curvar el primer signo y es
distal: hojas el
resaca.

El tiempo presente y el tiempo pasado
están talpados ambos presentes en el tiempo futuro,
y el tiempo futuro contenido en el tiempo pasado.
Si todo tiempo es eternamente presente,
todo tiempo es ineliminable. (Eliot)

dice que
pasa, que
su movi-
miento es
cosi per-
ceptible

pasar, habría que estar mirando un árbol hoy y al mismo tiempo la semana que viene. Entonces uno se daría cuenta de la velocidad pasmosa con que se desplaza hacia el invierno.

36

Aunque en realidad el otoño no va hacia el invierno; desconoce su existencia; en todo caso lo percibe subliminalmente; y lo sueña. Curioso; el otoño duerme durante el invierno, para despertarse en primavera, que es hacia donde va. Duerme en el invierno y al mismo tiempo lo sueña, ~~lo crea un sueño~~, los sentidos no le alcanzan para saber que el invierno donde duerme es real. Cuando despierta, en medio de las flores, dice pensando en el invierno, que, como él, ha pasado; ~~menos mal que fue un sueño.~~

Pájaros, en este otoño madrizo, que desde los árboles pelados bajan a comer sin volar, dejándose caer en vilo, sólo al tocar el suelo abren las alas como paracaídas.

El hecho es real y a la vez una simulación. Con esos movimientos, las personas que estamos habitando este otoño nos distraemos y no podemos percibir su pasar hacia la próxima primavera. Estos pájaros ocultan el tranvía, dorado y lleno de campanillas y de vidrios húmedos, en el que se aleja y desaparece para siempre, porque no hay regreso, porque el otoño próximo será otro, parecido pero otro. Un tranvía invisible del que sin embargo es posible percibir los ruidos que deja tras su desplazamiento, el chirriar de sus ruedas de hierro contra las vías sepultadas bajo el asfalto.

25

Lo que nadie alcanza a imaginar, por más evidente que sea el asunto, es que dentro de ese tranvía oculto viaja nada menos que Ramón Gómez de la Serna, que acaba de recibir, desde Buenos Aires, los veinte poemas de Oliverio Girondo, que lee junto al vidrio de la ventanilla llena de calcomanías, y en vez de tener un boleto para el próximo poema tiene uno que es válido para viajar hasta el próximo otoño.

Ozofio es más suave y es la forma en que debe pronunciarse la palabra cuando uno ha tenido la noción de su movimiento traslaticio alrededor de su invierno, que no es otra cosa que su sueño. Traslaticio, porque las estaciones, por estar íntimamente ligadas a la Tierra y por su intermedio a Copérnico, giran. El problema del otoño, al menos de éste que estamos viendo desde Puerta de Toledo, es que en un momento de su giro, concretamente cuando se duerme en el invierno, muere. Por eso el otoño que viene no sabe nada del anterior ni del próximo, y cree ser el primero en el mundo. Cuando Gómez de la Serna descubrió esto, resolvió que, a la hora de morir, lo haría en tranvía y en otoño, para desaparecer con él (el otoño) y con él (el tranvía). Que no mueren, claro, eso es en mentira ^{la}, pasan a formar parte, los tres, de esas cosas que no podemos ver por la limitación de nuestros sentidos, pero que pueden aparecer en sueños, donde juegan distorsionándolo todo.

Madrid, como buena madre y matriz, se hace cargo de la T que nos sobró del otoño cuando lo suavizamos, y entonces uno puede poner tranquilamente: ozofio madriteño, para lanzar esos pájaros que estamos viendo en los olmos pelados desde la mesa del barcito donde los pocos parroquianos de esta hora cabecean su siesta. En vez de volar caen, y como para hacerlo utilizan exactamente los mismos caminos que recorrieron las hojas para caer, se convierten en hojas. O sea que éstas, aunque ya han sido barridas o las ha llevado el viento con rumbo desconocidos, tienen una segunda oportunidad para caer, y la aprovechan alegremente. Vienen a ser como los tres de recién, o sea el tranvía, el otoño y G. de la S., que no han desaparecido y se asoman en los sueños o en esas encantadoras situaciones que a los pobres sentidos les parecen absurdas.

El que pasa los ojos por estas letras visualiza al Gómez de la Serna vivo en el tranvía invisible que le permite asomarse a este texto, y si el que lee pudiera mirarse los ojos en esos brevísimos instantes, vería a dos

Gómez de la Serna, uno en cada pupila, tan orondos, viajando hasta un próximo poema.

12

Los pájaros bajan de los árboles a las aceras húmedas utilizando el camino abierto por las hojas cuando cayeron; de lo contrario, a lo mejor ni siquiera pudieran bajar. Las hojas no existen, se las llevó el viento y ya ni siquiera son hojas, se transforman mezclándose con la tierra. Y no tienen retono posible, porque el otoño al que pertenecen tampoco lo tiene. Los pájaros se dejan caer de esa manera y siguen el recorrido que antes hicieron las hojas, para que éstas tengan una segunda oportunidad y vuelvan a caer. Lo hacen en memoria de ellas, que fueron su infancia. Entonces ellas, que sienten esta modificación introducida por los pájaros, se sienten caer otra vez, olvidándose momentáneamente de las mutaciones a las que están entregadas. Por eso es tan lenta la descomposición de las hojas este otoño, los pájaros la interrumpen a cada rato, en parte para volver a la infancia, en parte para disimular, mediante esta acción tan ostensible, el paso secreto del tranvía, envuelto en el paso secreto del otoño.

Lo bonito -e imprevisto- del hecho, es que mediante este procedimiento las hojas, una vez caídas, cuando los pájaros remontan, aprovechan el vuelo de regreso para subir al árbol al que pertenecieron y ocupan, bajo formas de pájaros, casi los mismos lugares que ocuparon antes, cuando era plena primavera y no sabían que iban a caer.

33

La numeración de los momentos no es cronológica debido a que éstos son intercambiables y muchas veces pasan o llegan al mismo tiempo. Si los numerara ordenadamente, se parecería todo demasiado a la realidad superficial que nos oculta el paso del tranvía y de este otoño 87 que estamos tratando de fotografiar o de pintar. Numerando sin orden, el árbol real y los pájaros reales se tificen un poco de sueño, con lo que resulta más fácil penetrar en sus sentidos ocultos o desconocidos. Los aspectos desconocidos de las cosas, o sea la mayor parte de ellos, se revelan cuando

uno considera que está soñando lo real. En cuanto se priva a las cosas de ese engolamiento, de esa hinchazón vanidosa llamada realidad, de su uniforme o disfraz, entonces se dejan mirar, humildemente, tal como son. Gracias a esta óptica pude descubrir el tranvía, oculto desde siempre, desde que sucedió, en este rincón madrileño.

Es de suponer que ahora que ha sido descubierto se muestre sin problemas a todo el que quiera verlo. Un indicio para los principiantes: el tranvía, normalmente, está quieto; sólo se mueve, o se desplaza con el otoño, cuando caen o suben los pájaros-hojas.

(HOLD) Además, en cierto modo llegaron todos juntos y llamaron. Luego entraron uno por uno, un momento en cada momento, y el que lo hizo en el momento cuatro se asoció a ese número, que es el que lo identifica, para poder diferenciar momentos de momentos. Lo que pasa es que no los pongo aquí según llegaron. Primer llamo al 20, y en segundo lugar puedo llamar al 3. Sus momentos y los míos no tienen por qué ser los mismos.

2

Tengo la clave, la llave, para ver el tranvía escondido en las apariencias que muestran los olmos y los pájaros que aparentemente viven en ellos o, lo que es lo mismo, para ver el oculto desplazamiento del otoño: todo su misterio o simulación se pueden reducir a cuatro actitudes; todo consiste en saber en cuál de ellas se encuentran en determinado momento. Y son: a) Acciones: los pájaros-hojas bajan y suben, invierten sus formas, cantan; b) Alusiones; convocan a Gómez de la Serna o a Oliverio Girondo, en un impulso por citar a Buenos Aires en pleno Madrid de los Austria; c) Elusiones; no hay nada detectado todavía; d) Ilusiones; las hojas, ya muertas, que suben al árbol en pájaros para volver a caer.

17

El edificio del parque de bomberos de Puerta de Toledo es tan viejo y feo que no forma parte de la conciencia edilicia. Esta lo elude, como si no existiera, y la gente pasa sin mirar porque no le gusta que de golpe le muestren esa enfermedad de los ladrillos. Es como un pensamiento

inconciente, que aflora de vez en cuando, de golpe, y cuando uno menos lo espera. Dura unos minutos y en cuanto uno desvía la vista con un gesto de desagrado, se sumerge otra vez en la oscuridad de su tiempo pasado, *con su*

campana inútil y un avestruces y sus juicios.

11

Seguramente hay más cosas simultáneas, ocultas en este cruce de caminos y de tiempos. El tranvía, enorme y casi siempre quieto, impide ver qué hay del otro lado. Habría que moverlo. Pero cómo. Esta entrelazado, hasta casi formar un solo cuerpo, con todo un otoño paquidérmico, que se mueve de a ratos, y pesadamente, con la Tierra, ese Dinosaurio no extinguido.

12 + 1

Este bar y esta mesa junto a la ventana imponen una visión limitativa. Salvo que uno, aun sin moverse, intentara salir como al descuido; no digo pasarse al otro lado de la calle, que es del tranvía, pero por lo menos mirar desde la acera, sin el límite del marco de la ventana. En ese caso el árbol se agrandará, habrá más ramas y más pájaros y hojas, o sea más otoño. El hecho de que uno no pueda ver esas ramas ocultas por la limitación visual no significa que no existan; están allí simultáneamente con las que vemos. De la misma manera está también el más otoño; y el tranvía, claro. Todo simultáneo.

Esta ampliación de la imagen fotográfica la hemos tenido por habernos ubicado en la acera, lo cual significa que si nos decidiéramos a abandonar esta mesa dejando de mirar fijo hacia ese pájaro en la rama más alta, que es apenas una forma de pájaro, un contorno de pájaro de Paul Klee, podríamos tenerlo muy cerca y ver el tamaño de su cuerpo, la redondez del buche y quizá el tamaño de sus ojos. Acaso sentir que los brazos empiezan a pesar como alas, y entonces qué diferentes las cosas vistas desde arriba, qué frías son las ramas, qué hace allá abajo ese tonto que me mira tan fijo a través de la ventana, y ahora tengo el árbol y el bar y el tranvía y el otoño y todo lo demás para mí solo, y es como estar dentro del tranvía (no sé qué pasa, no veo a de la Serna), sentir que se mueve y se mueve y que nos vamos hacia un próximo poema.

quedarme tranquilo y eso estoy haciendo cuando
2 de ellos, cuyas caras no veo pese a la proxi-
midad, se me acercan. Justo cuando están por
prenderme (mientras otros son sacados de allí
a la maestra) aparece mi amigo el periodista
budueña, que es funcionario público, y algo
que no. (Con esta situación, la tienda es una
pulsión por un lado, pero que está sufriendo
una metamorfosis, se convierte en comisaría
debido a la presencia de los polis de civil)

Budueña los convence, como ^{no pudo hacerlo} hace unos días
mi amigo de Lorca, su TVE. Ante la actitud
que la cara de Budueña refleja, no me tocan de
momento, pero a una situación de postergado. Lateral-
mente se llevan a nudos, que se resisten, ^{si} afuera
llegan ruidos de objetos de madera, como puertas o
puentes, que se rompen. Lo veo y no lo veo, sucede
a los costados de los ojos. De frente veo que de una
habilitación sacan a un hombre, una especie de patriarca
enorme y desvalido. Lo empujan. Tiene las manos atadas
a la espalda. Jita. Ustedes a mí no me matan;
viviré como pueda. Veas cómo puedo hacerlo lo han
empujado. La acción es afuera, desahogado. Sin dejar
de ser hombre, es un enorme gesto que repta a una
velocidad que obliga a los perseguidores a correr.
Resplandores verdes y rojizos en mi camisa. Salí
del ángulo visual- algo se resquebraja. Intento que tra-
caído en una hondonada. Siguen los estrepitos.
Me despierto sin agitación. Son las 4 de la
mañana del 14-2-88. (Me había acortado a las
12, tranquilo, me dormí
estudiando inglés).

JORGE CARDOSO

(1949, Posadas, Argentina)

Ha dado conciertos en Alemania, Argentina, Bélgica, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, España, Francia, Holanda, Japón, Marruecos, Paraguay, Polonia, Portugal y Suiza, participando habitualmente en encuentros y festivales internacionales y en programas de radio y televisión.

Ha compuesto unas ciento setenta obras: suites y piezas para guitarra sola; dúos (dos guitarras, guitarra y violín, guitarra y clave, guitarra y flauta); cuartetos de cuerda; quintetos (guitarra y cuerdas, guitarra y vientos); conciertos (para dos guitarras y cuerdas, para guitarra y orquesta), orquesta de cuerdas y canciones.

Otra cifra similar abarca sus transcripciones y arreglos de obras de carácter folklórico sudamericano, del Renacimiento y Barroco español y de otras naciones y épocas. Unas y otras son ejecutadas regularmente por guitarristas de todo el mundo y algunas incluidas en discos por una decena de intérpretes.

Es autor de los libros: "CIENCIA Y METODO DE LA TECNICA GUITARRISTICA", editado en francés (Les Editions Austreales), japonés (Guitar Music), y castellano (Universidad de Costa Rica), y traducido al inglés, alemán y polaco; y de "RITMOS Y FORMAS MUSICALES SUDAMERICANAS" (Vol.1 Argentina, Paraguay y Uruguay), de inminente publicación en inglés (Guitar Solo Publications).

Dicta clases de Técnica, Interpretación, Música suramericana y Composición, y participa asiduamente en cursos y seminarios internacionales.

Ha grabado L.P. en España (6), Alemania Federal (2), Cuba, Japón y Francia, destacándose en la R.F.A. "Die größten Gitarristen unserer Zeit" (Los más grandes guitarristas de nuestro tiempo": Segovia, Bream, Williams, Yepes, Behrend, Cardoso) R.C.A. RL 43454, en 1981.

Fué fundador y director de la ORQUESTA DE CAMARA DE GUITARRAS DE MADRID.

Fueron sus profesores: Lucas B. Areco, Luis J. Casinelli y M^a Herminia Antola de Gómez Crespo (guitarra), Mario Perini (armonía) y Javier Hinojosa (Renacimiento y Barroco).

→ destruido o logar se
total a facie.

Deceido en el tiempo. Listo pero
bonas, pero sin idea de expresión.
Empiezo a
Capas de tiempo, olvido y
un poco de humor, un trauma
oculto.

Su única y largamente buscado
expresión sonora coincidió
con ~~yo~~ ^{yo} ~~pasado~~ mismo, pasara
por allí.

Visualmente no puede, por eso
recurrió al sonido. Una
campanilla, perdida en
otras voces, que milagrosa-
mente puede distinguirse.

Y a partir de esa evidencia,
empicé mi búsqueda, mis
intentos digamos de verlo, que
incluyen otro descubrimiento →

Symb. y Z=

punto = 

Acordeón

Trabaja acaro para ~~trabaja~~
porvenir del lugar pero
en un sentido inverso,
es decir, trabaja para
entelarse, con los
seños, al lugar.

IMP. Objeto: unificar los
fragmentos de mi
abuelo dispersos en
varios cuentos, y
contar y lo fragmente
y ahora armo un
puzzle.

Plan Taller o Mundiriz

Copiar para Celis
Anexo I y II del
Currículum.

Pro título:
Meditación del Sur
gota de lluvia

Citar como acápito a
Schopenhauer, pag. 207 o 208
numerados ① y ②

En la zona: Se anulaba sin
remedio el Sur, era estúpido
pero claro...

CREACIÓ IV

Notas por Goto de Havia (pov.)

all

① Nos faltaban piezas que tocar. Nos sobraban dedos y botones. Entonces el abuelo ordenaba; a ver quién va hoy a buscar alguna pieza en la propaladora. A mí me tocó traer el tango "Cuartito azul", apenas con un par de errores que el músico no me reprochó cuando tiempo después, al ir al pueblo, comprobó el error. Cuando dije músico quise decir "mi abuelo", pero no me salió, no sé por qué expresión tengo predilecciones. Mientras "abuelo" me parece poco para "músico", esta última palabra, que es la que le corresponde de verdad, excluye a la palabra de parentesco; conque procuro rescatarlo en el tiempo, a tanta distancia de su realidad física, me refiero a la de él como persona viviente, y a la realidad del país ya lejanísimo donde aconteció, en la infancia irrecuperable, tanto del país como mía. Porque entonces todos éramos niños, incluido el músico-abuelo, y ahora en cambio estamos, todos, en las dudosas orillas del tiempo. Por esta razón, es decir, por esta lejanía, hoy sería imposible para mí (y para el abuelo, supuesto que viviera) ir en busca de una partitura auditiva, quiero decir de unos sonidos ordenados. Por extensión, el país donde sucedieron estas cosas tampoco estaría en condiciones de permitir que alguien saliera en busca de unos sonidos que poner en los dedos y en los botones del acordeón. Eso es imposible; ha pasado mucho tiempo y ha muerto demasiada gente. Los tangos mismos, que a cada rato me vienen a la memoria acá donde escribo, son formas del olvido, "Cuartito azul", entonces, era algo que podíamos ir a buscar. Hoy es apenas un recuerdo, algo así como una lápida.

all

(Propuesta para comienzo). Teníamos un acordeón nuevo, con 24 bajos que eran una maravilla pero que apenas sabíamos utilizar. Esto ampliaba nuestra capacidad de ejecución musical abriendo unos caminos nuevos que al abrir nuevas perspectivas a la alegría, directamente nos prolongaba la vida. Y tanto el país donde vivíamos, como la vida, parecían interminables. Se abría una perspectiva, una larguísima avenida bordeada de árboles cuidadosamente dibujados de mayor a menor, que no tenía fin. Y si lo tenía, por lo menos estaba tan lejos que nadie podía verlo.

Lo trajo el comisionista que iba a Buenos Aires una vez por mes. Le dimos los 253 pesos que costaba y le dijimos: en casa América, avda de mayo no sabemos cuánto, usted mismo lo averigua. ¿Lo o la? Hoy mismo, a tantos años y distancia, no sabría yo decir qué género tenía el instrumento.

all

El camino para ir a buscar las partituras al pueblo era una loma que se trepaba, salpicada de piedras blancas y de caracoles después de las lluvias estivales. Camino con forma determinada, ése; el de la ida. Porque el de la vuelta, aunque fuera el mismo, era otro, contagiado por la melodía que uno traía en la memoria, caminando suavemente, asentando apenas los pies para que no hicieron un ruido que pudiera alterar el ritmo de la pieza. La pérdida de un solo tiempo en un compás podía producir la caída de la pieza entera, quiero decir la caída en el olvido, no en las honduras que había a la orilla del sendero por la loma.

Add: el viejo que ordena que traigan partituras no se puede mover, por eso manda a los demás. Hay mas de un narrador, en el sentido de que son varias las personas (hermanos entre ellos, todos músicos, que van a buscar piezas al pueblo bajo lloviznas y nevadas o bajo los rayos del

UNIT

Diferencias entre llevar una piza en un día de lluvia o viento, y un día de sol.

Usar esto a fondo
en "El meñito del..."

sol, llevando y trayendo musica en los oídos).

He sido una vasija de música, cuántas piezas tomaron mi forma para poder transportarse. Hoy, aquí en Madrid y con esta lluvia vallejeana, no recuerdo melodías. Yo, que las tuve a todas. Hago esfuerzos, preparo los labios para silbar, los ahueco, los junto, los dejo listos para sonar; pero de adentro no sale nada, porque no hay nada, y entonces la boca se queda preparada para sonar, pero paralizada por la ausencia de melodías.

Buscarle un conflicto. Poste con altoparlante, debe convertirse en algo mítico como el farolito de la calle en que nací, la pebeta que espera bajo la luz de un farol, pero sin recurrir al símil: el poste con el altoparlante tiene que valer por sí mismo.

Apoiado contra el poste, mi tío el del sombrero o chambergo a lo gardel, esperando que empiece la propalación y a caer notas, como quien espera a una mujer, como si fuese la espera de la hora de la cita. Y caen notas como gotas.

Yo no tenía novia, aunque deseaba tenerla, pero no me daban bola; esperar la música, aquella vez, que fue la primera para mí, fue como el primer beso, o la primera cita, el primer amor, con todo el deslumbramiento que produce el descubrimiento del cuerpo, pero en este caso las notas que caen como gotas en el asfalto, el ruido que hacen, el vapor que sale al deshacerse la gota fría contra el asfalto caliente.

Puede ser bueno, una investigación sobre recuerdos, como los que tuve esta mañana por la plaza de cascorro y fray ceferino gonzalez.

Acción gradual. Que la cadena de hechos configurativos se vaya revelando de a poco. ¿Empezar con la gota de lluvia?

Podría ser el título, sería el vals que el narrador trajo a Madrid, pero NO PUEDE RECONSTRUIR LA MELODIA, sólo tiene las gotas (físicas) de la lluvia. El conflicto: RECUPERAR EL VALS. La solución: tener la gota, no la melodía, que, aunque existe, estén en una actitud diferente del tiempo, como en otro tiempo, el de las evocaciones, tiempos paralelos que no se tocan, «allá en el otro las melodías suenan para siempre».

Si sucede, la reconstrucción, en Madrid, que esto se revele hacia el final, parece, ver,

El pentagrama no existía para nosotros, eramos músicos abstractos.

Llegada de millones de europeos esperanzados, y la casi inmediata frustración, con nostalgias de la patria lejana.

Yo soy mi abuelo, que he vuelto (usaria, pense ayer, alguna expresión del viejo, como por ejemplo "es que todos los europeos tenemos las narices frías").

Publicidad Saturno (elemento visual). Una locutora, Zonas de luz.

Son melodías que hoy se olvidan, el rock y demás ruidos y todo eso que interrumpe,

Entonces los hombres eran tímidos, se pasaban años sin declararse, gastando sillas, demorando la vida, que necesitaba el país, que necesitaba ser henchido, bien pobladas sus vastas extensiones de pampas

UNIT
y montañas. Y ellos demorándose, con tantas mujeres hermosas que esperaban ser fecundadas al son de una música. Contrataban al abuelo para que hiciera música escondido entre los muebles del fondo de la casa, detrás de los roperos, de modo que oyese lo que ellos decían y orientara su música hacia las declaraciones sinceras, hacia el ánimo para que las tocaran a las mujeres. Él oía a los candidatos y, mediante hábiles cambios de tono y de intensidad, los inducía a las declaraciones amorosas. Eran notas que iban animándolo, quitándole miedo en medio de esas oscuridades ficticias creadas por el miedo a la vida, hasta que, impulsados por la música aunque sin saberlo, las tocaban y se declaraban, y un año después ellas ya estaban encinta mientras el viejo seguía animando gente por todos los pueblos de la sierra, con vals y polcas y mazurcas se iba poblando ese inmenso país.

Lo anterior puede ser un hito de la narración, con una historia concreta de un indeciso con nombre y apellido, dentro de un clima parecido al de LOS NOVIOS de Haroldo, pareja adulta como la de él.

Si ese viejo viviera (puede que no sea su abuelo, que le digan abuelo sin que lo sea) y con su música amenizara las reuniones de las altas cumbres del poder, ya los habría convencido de la necesidad de evitar las inútiles violencias, el mundo estaría desnuclearizado, habrían desaparecido los ejércitos y las multinacionales, y todo por algo tan simple como un vals.

Gota fría que libera vapor contra el asfalto caliente. Ahondar en esas percepciones, experimentación narrativa.

Si es nouvelle, lo que se desarrolla es la gradual frustración de los sueños, el CONVERTIRSE EN UN RENCOR como el del tango que dice Sabato.

ES RELATO METAFÍSICO, COMO en la atmósfera.

Si en el otro lado del mar hubiera algo con la lluvia y Madrid, evocación alcohólica en Madrid lluvioso, podría ser una novela con tres enfoques del mismo tema, lo mismo que palmeras salvajes. Todo sucede en su mente mientras llueve, son todas figuraciones de tu segunda o tercera curda, le dicen.

Hablo del país perdido, del olvido, del tiempo, de la nostalgia, de la certeza del final, de la alegría cortaziana de haber estado en la tierra habitando la materia, ¿los sonidos? no es uno sonido? IMP.

Tengo 30 años más que esa melodía, y 30 años son muchos, tardan una barbaridad en pasar.

Porque reconstruir una melodía perdida es hallar una verdad, y las verdades son vitales, es decir, las necesitamos para vivir, son un sistema operativo que nos permite movernos con alguna congruencia en este gran misterio que es el tiempo.

Porque veamos, que son los sonidos. Aislados, nada. Pero cuando se han combinado hasta formar una melodía que logra incorporarse al tiempo físico de vivir, al de este lado (porque el de la música es otro, para

211
O Meja dido, no hay verdad más perfecta que una melodía.

→ (Como es en la realidad) Pero este personaje naufraga sin nostalgia. Ahora se dedica al comercio, compra y vende y es casi rico. En un momento de debilidad, escribe esta historia, o la cuenta.

el que nada valen los relojes del tiempo vulgar), cuando se metio en nuestro clima o atmosfera, en nuestro, aire, esa melodia se convierte en una verdad tan fuerte como un ser viviente. Eso es lo que procuro hallar en la maraña de los años y las terribles distancias, no del mar, qué digo, hablo de las distancias del olvido.

LA ACCION ES: reconstruir una melodia.

Ya se que es muy difícil recuperar una melodia perdida, maxime cuando no se dispone, como en mi caso, de un pentagrama y de unas figuras que representen los sonidos. Una buena parte de mi vida sucedio en la musica, sin que yo me enterara ni siquiera de la existencia de un sistema de notacion musical. Cuando descubri, ya adulto y lejos de mi tierra, la existencia del pentagrama, la musica ya habia pasado para mi. Reconstruir a puro golpe de oido ese vals que se perdio en el tiempo y que yo, no se por que, acaso porque amanecio lloviendo, parece importante, es un asunto muy difícil. Si lo sabre yo, que me pase casi toda la vida llevando y trayendo melodias.

Alfonsina y el mar, la escuche en la rioja hace 30 años, por el autor. Es una melodia-verdad.

Y el día que descubramos no solo las melodias perdidas y olvidadas sino, con el mismo procedimiento, las que no fueron, bueno, entonces se vendra abajo este falso mundo del tiempo tomado de la historia superficial, llamado tiempo real, y todo sera claro para todos, como un vals de los de antes. Al recuperar las musicas que no fueron recuperaremos nuestro propio tiempo de alegria, tanto de vivir como de morir, alegria del puro ser, que contiene tanta verdad como un sonido.

Sin contar la carga emotiva (esto es, lo de uno de adentro) que puede contener una melodia que se evoca,

Y de la musica, ese peso que te queda en el corazon, que te conecta con algo que esta mas alla del tiempo y del olvido y, por las mismas razones, mas alla de la vida y de la muerte. Te abre otras puertas, que desgraciadamente vuelven a cerrarse cuando cesa la musica, que por definicion no es infinita, porque su cuerpo, tan fragil como el nuestro, esta hecho de tiempo.

Y el no poder reconstruir o recuperar una melodia perdida u olvidada, ¿no es acaso una forma del desamparo?

Reconstruirla, traerla aqui para que el pais que dejé/me dejó deje de ser silencio.

Con esas faltas, hasta me cuest a el movimiento en el espacio, se me distraen las manos, y distraidas son inutilles.

Pero el mundo no esta hecho para darte nada sino para quitartelo todo. Esa verdad me duele.

Acción: el viejo pide más, algo especial para convencer a Evaísta, que ya es muy mayor para creer. Le trae diferentes pizas, "Cuautito azul", Sier, y nada vale. El que mana, trae gota de Ueíra, que el viejo aprueba y sirve para las bodas de Evaísta, o quien sea. En la boda envía tan a otro músico (hijo del viejo) para amenizar. La del viejo es muy importante, es gestativa, no se lo puede perder en bodas consumadas.

DOC.

ABUELO. MUS.

16 K.

12

He sido una vasija de música, cuántas piezas tomaron mi forma para poder transportarse, Hoy, aquí en Madrid y con esta lluvia vallejiana, no recuerdo melodías. Yo, que las tuve a todas. Hago esfuerzos, preparo los labios para silbar, los ahueco, los junto, los dejo listos para sonar; pero de adentro no sale nada, porque no hay nada, y entonces la boca se queda preparada para sonar, pero paralizada por la ausencia de melodías.

Buscarle un conflicto. Poste con altoparlante, debe convertirse en algo mítico como el farolito de la calle en que nací, la pebeta que espera bajo la luz de un farol, pero sin recurrir al símil; el poste con el altoparlante tiene que valer por sí mismo.

Apoyado contra el poste, mi tío el del sombrero o chambergo a lo gardel, esperando que empiece la propalación y a caer notas, como quien espera a una mujer, como si fuese la espera de la hora de la cita. Y caeb notas como gotas.

Yo no tenía novia, aunque deseaba tenerla, pero no me daban bola; esperar la música, aquella vez, que fue la primera para mí, fue como el primer beso, o la primera cita, el primer amor, con todo el deslumbramiento que produce el descubrimiento del cuerpo, pero en este caso las notas que caen como gotas en el asfalto, el ruido que hacen, el vapor que sale al deshacerse la gota fría contra el asfalto caliente.

Puede ser bueno, una investigación sobre recuerdos, como los que tuve esta mañana por la plaza de cascorro y fray ceferino gonzález.

Acción gradual. Que la cadena de hechos configurativos se vaya revelando de a poco. ¿Empezar con la gota de lluvia?

Podría ser el título, sería el vals que el narrador trajo a Madrid, pero NO PUEDE RECONSTRUIR LA MELODIA, sólo tiene las gotas (físicas) de la lluvia. El conflicto: RECUPERAR EL VALS. La solución: tener la gota, no la melodía, que, aunque existe, estén en una actitud diferente del tiempo, como en otro tiempo, el de las evocaciones, tiempos paralelos que no se tocan, «allá en el otro las melodías suenan para siempre».

Si sucede, la reconstrucción, en Madrid, que esto se revele hacia el final, parece, ver.

El pentagrama no existía para nosotros, eramos músicos abstractos.

Llegada de millones de europeos esperanzados, y la casi inmediata frustración, con nostalgias de la patria lejana.

Yo soy mi abuelo, que he vuelto (usaría, pense ayer, alguna expresión del viejo, como por ejemplo "es que todos los europeos tenemos las narices frías").

Publicidad Saturno (elemento visual), Una locutora, Zonas de luz,

Son melodías que hoy se olvidan, el rock y demás ruidos y todo eso que interrumpe.

Entonces los hombres eran tímidos, se pasaban años sin declararse, gastando sillas, demorando la vida, que necesitaba el país, que necesitaba ser henchido, bien pobladas sus vastas extensiones de pampas y montañas. Y ellos demorándose, con tantas mujeres hermosas que

(paso
2 (2 3))

NO HAY NECESIDAD DE BUSCAR LA FORMA DE UN CUENTO. SE PUEDE CONTAR COMO MEMORIAS.

Nos faltaban piezas que tocar. Nos sobraban dedos y botones. Entonces el abuelo ordenaba: a ver quién va hoy a buscar alguna pieza en la propaladora. A mí me tocó traer el tango "Cuartito azul", apenas con un par de errores que el músico no me reprochó cuando tiempo después, al ir al pueblo, comprobó el error. Cuando dije músico quise decir "mi abuelo", pero no me salió, no sé por qué expresión tengo predilecciones. Mientras "abuelo" me parece poco para "musico", esta última palabra, que es la que le corresponde de verdad, excluye a la palabra de parentesco conque procuro rescatarlo en el tiempo, a tanta distancia de su realidad física, me refiero a la de él como persona viviente, y a la realidad del país ya lejanísimo donde aconteció, en la infancia irrecuperable, tanto del país como mía. Porque entonces todos éramos niños, incluido el músico-abuelo, y ahora en cambio estamos, todos, en las dudosas orillas del tiempo. Por esta razón, es decir, por esta lejanía, hoy sería imposible para mí (y para el abuelo, supuesto que viviera) ir en busca de una partitura auditiva, quiero decir de unos sonidos ordenados. Por extensión, el país donde sucedieron estas cosas tampoco estaría en condiciones de permitir que alguien saliera en busca de unos sonidos que poner en los dedos y en los botones del acordeón. Eso es imposible; ha pasado mucho tiempo y ha muerto demasiada gente. Los tangos mismos, que a cada rato me vienen a la memoria acá donde escribo, son formas del olvido. "Cuartito azul", entonces, era algo que podíamos ir a buscar. Hoy es apenas un recuerdo, algo así como una lápida.

(Propuesta para comienzo). Teníamos un acordeón nuevo, con 24 bajos que eran una maravilla pero que apenas sabíamos utilizar. Esto ampliaba nuestra capacidad de ejecución musical abriendo unos caminos nuevos que al abrir nuevas perspectivas a la alegría, directamente nos prolongaba la vida. Y tanto el país donde vivíamos, como la vida, parecían interminables. Se abría una perspectiva, una larguísima avenida bordeada de árboles cuidadosamente dibujados de mayor a menor, que no tenía fin. Y si lo tenía, por lo menos estaba tan lejos que nadie podía verlo.

Lo trajo el comisionista que iba a Buenos Aires una vez por mes. Le dimos los 253 pesos que costaba y le dijimos: en casa América, avda de mayo no sabemos cuánto, usted mismo lo averigua. ¿Lo o la? Hoy mismo, a tantos años y distancia, no sabría yo decir qué género tenía el instrumento.

El camino para ir a buscar las partituras al pueblo era una loma que se trepaba, salpicada de piedras blancas y de caracoles después de las lluvias estivales. Camino con forma determinada, ése; el de la ida. Porque el de la vuelta, aunque fuera el mismo, era otro, contagiado por la melodía que uno traía en la memoria, caminando suavemente, asentando apenas los pies para que no hicieran un ruido que pudiera alterar el ritmo de la pieza. La pérdida de un solo tiempo en un compás podía producir la caída de la pieza entera, quiero decir la caída en el olvido, no en las honduras que había a la orilla del sendero por la loma.

Add: el viejo que ordena que traigan partituras no se puede mover, por eso manda a los demás. Hay mas de un narrador, en el sentido de que son varias las personas (hermanos entre ellos, todos músicos, que van a buscar piezas al pueblo bajo lloviznas y nevadas o bajo los rayos del sol, llevando y trayendo música en los oídos).

esperaban ser fecundadas al son de una musica. Contrataban al abuelo para que hiciera musica escondido entre los muebles del fondo de la casa, detras de los roperos, de modo que oyese lo que ellos decian y orientara su musica hacia las declaraciones sinceras, hacia el animo para que las tocaran a las mujeres. El oia a los candidatos y, mediante habiles cambios de tono y de intensidad, los inducia a la declaraciones amorosa. Eran notas que iban animandolo, quitandole miedo en medio de esas oscuridades ficticias creadas por el miedo a la vida, hasta que, impulsados por la musica aunque sin saberlo, las tocaban y se declaraban, y un ano despues ellas ya estaban encinta mientras el viejo seguia animando gente por todos los pueblos de la sierra, con valeses y polcas y mazurcas se iba poblando ese inmenso pais.

hacia
poco
fin

Lo anterior puede ser un hito de la narracion, con una historia concreta de un indeciso con nombre y apellido, dentro de un clima parecido al de LOS NOVIOS de haroldo, pareja adulta como la de él.

Si ese viejo viviera (puede que no sea su abuelo, que le digan abuelo sin que lo sea) y con su musica amenizara las reuniones de las altas cumbres del poder, ya los habria convencido de la necesidad de evitar las inutiles violencias, el mundo estaria desnuclearizado, habrian desaparecido los ejercitos y las multinacionales, y todo por algo tan simple como un vals.

Gota fria que libera vapor contra el asfalto caliente. Ahondar en esas percepciones, experimentacion narrativa.

Si es nouvelle, lo que se desarrolla es la gradual frustracion de los suenos, el CONVERTIRSE EN UN RENCOR como el del tango que dice Sabato.

ES RELATO METAFISICO, COMO en la atmosfera.

Si en al otro lado del mar hubiera algo con la lluvia y madrid, evocacion alcoholica en madrid lluvioso, podria ser una novela con tres enfoques del mismo tema, lo mismo que palmeras salvajes. Todo sucede en su mente mientras llueve, son todas figuraciones de tu segunda o tercera curda, le dicen.

Hablo del pais perdido, del olvido, del tiempo, de la nostalgia, de la certeza del final, de la alegria cortaziana de haber estado en la tierra habitando la materia, ¿los sonidos, no es uno sonido?

Tengo 30 anos mas que esa melodia, y 30 anos son muchos, tardan una barbaridad en pasar.

Porque reconstruir una melodia perdida es hallar una verdad, y las verdades son vitales, es decir, las necesitamos para vivir, son un sistema operativo que nos permite movernos con alg una congruencia en este gran misterio que es el tiempo.

Porque veamos, que son los sonidos. Aislados, nada. Pero cuando se han combinado hasta formar una melodia que logro incorporarse al tiempo fisico de vivir, al de este lado (porque el de la musica es otro, para el que nada valen los relojes del tiempo vulgar), cuando se metio en

Yamaha
Schopper
nuevo

nuestro clima o atmosfera, en nuestro, aire, esa melodia se convierte en una verdad tan fuerte como un ser viviente. Eso es lo que procuro hallar en la maraña de los anos y las terribles distancias, no del mar, qué digo, hablo de las distancias del olvido.

LA ACCION ES: reconstruir una melodia,

Ya se que es muy dificil recuperar una melodia perdida, maxime cuando no se dispone, como en mi caso, de un pentagrama y de unas figuras que representen los sonidos. Una buena parte de mi vida sucedio en la musica, sin que yo me enterara ni siquiera de la existencia de un sistema de notacion musical. Cuando descubri, ya adulto y lejos de mi tierra, la existencia del pentagrama, la musica ya habia pasado para mi. Reconstruir a puro golpe de oido ese vals que se perdio en el tiempo y que yo, no se por que, acaso porque amanecio lloviendo, parece importante, es un asunto muy dificil. Si lo sabre yo, que me pase casi toda la vida llevando y trayendo melodias,

Alfonsina y el mar, la escuche en la rioja hace 30 anos, por el autor. Es una melodia-verdad.

Y el dia que descubramos no solo las melodias perdidas y olvidadas sino, con el mismo procedimiento, las que no fueron, bueno, entonces se vendra abajo este falso mundo del tiempo tomado de la historia superficial, llamado tiempo real, y todo sera claro para todos, como un vals de los de antes. Al recuperar las musicas que no fueron recuperaremos nuestro propio tiempo de alegria, tanto de vivir como de morir, alegria del puro ser, que contiene tanta verdad como un sonido.

Sin contar la carga emotiva (esto es, lo de uno de adentro) que puede contener una melodia que se evoca,

Y de la musica, ese peso que te qujeda en el corazon, que te conecta con algo que esta mas alla del tiempo y del olvido y, por las mismas razones, mas alla de la vida y de la muerte. Te abre otras puertas, que desgraciadamente vuelven a cerrarse cuando cesa la musica, que por definicion no es infinita, porque su cuerpo, tan fragil como el nuestro, esta hecho de tiempo.

Y el no poder reconstruir o recuperar una melodia perdida u olvidada, ¿no es acaso una forma del desamparo?

Reconstruirla, traerla aqui para que el pais que dejé/me dejó deje de ser silencio.

Con esas faltas, hasta me cuesta el movimiento en el espacio, se me distraen las manos, y distraidas son inutilles.

Pero el mundo no esta hecho para darte nada sino para quitartelo todo. Esa verdad me duele.

IMP. Acaso desde Madrid. Dice: la inclinacion natural del viejo era otra, pero se hizo musico para que nosotros fuéramos felices con los sonidos, y asi entendieramos mejor el mundo, es decir, sus misterios (los mas profundos que tiene son sonoros), y algunas cosas muy importantes de la vida. Porque la memoria que tenemos en casa, o que teniamos, es puramente musical. Todos sabian que cuando yo acababa de

5
Paralelo entre una pieza musical y una melodía

nacer y apenas estaba creciendo, el viejo estrenaba en un baile memorable su maravillosa polca. Una pieza tan rica y tan hermosa que, con los años, mientras yo crecía y me transformaba en algo diferente a como era cuando nacimos casi juntos, ella también fue sufriendo, o gozando mejor dicho, modificaciones introducidas por el propio viejo, luego por todos nosotros, y también por músicos que vinieron de otros pueblos a oír nuestras piezas (las propias, no las del altoparlante). Pero la polca, a pesar de las modificaciones infinitas, ha sido siempre la misma para nuestros oídos que la vieron crecer y la tienen guardada en la memoria y en los ojos.

Y yo moría de amor, pero la polca no quedaba par esos ojos flotando pto siempre.

Monique -creo habérselo dicho antes- es una delicia. Una de esas mujeres analgésico que te proporcionan alivio inmediato, reduciéndote en el mundo pero a la vez demostrándote que el mundo es de lo más amable. Monique y este coñac, (acabo de destapar la botella), bueno, son cosas que fundamentalmente se oponen a la lluvia. De ellas, lo mejor, simplemente estar a su lado, sentir que te protege, porque cuando está Monique es como si el tiempo no pasara, se demora para ti, tiene otra medida, como el de la música. Monique, en ese sentido, es casi como una melodía.

He dicho «melodías» refiriéndome a Monique, y tú que me conoces sabes muy bien lo que significa esa palabra para mí. Y por ella podrás darte cuenta de la importancia de la francesita.

Pero no voyas a creer que al decir que es como una melodía estoy estableciendo una comparación. Hay un aspecto de mis relaciones con la música que tu desconoces totalmente, y por eso voy a dedicar el tiempo de la segunda de esta noche, el tiempo de la lluvia y el de la botella que acabo de empujar, el de la previsible tardanza de Monique, a contarle que yo fui una transportista de música, un llevador de melodías, en el oído, se entiende, es decir, en la memoria. Y es esa simple noción de transporte de una música a lo que me refiero cuando la comparo a mi chica con una melodía.

Hablare entonces de la lluvia aquí en Madrid, pero a través de unos sonidos que la vinculan con Monique. (NO ME GUSTA, BUSCAR OTRO TONO MAS CONVINCIENTE). (EN TODO CASO, DELARLO PARA OTRO CUENTO, VARIANTE DE SILVIA, SIN METERLO EN EL TRANSPORTISTA DE MUSICA, Y QUE MONIQUE SEA UNA CRIATURA DEL ALCOHOL Y NADA MAS, PUEDE SER UN BUEN CUENTO INCLUSO).

67 i Novelo de 200 págs.
convertido, medicina insocio.
nos y adocato desarrollo,
ou una reflexión sobre lovo?

GOTA DE LLUVIA

(11-12-87)

Me pedías que te hablara de la lluvia aquí en Madrid. No creo que pueda decirte nada singular sobre el tema. Las lluvias son igual en todas partes, tanto de este como del otro lado del mar. Lo único, que en este pisito de la Latina desde donde te escribo, con una ventana (muy pequeña que apenas si da afuera, sólo se puede ver pero no se oye llover. Y para mí las lluvias principalmente son sonido.

Lluvia de invierno, y vallejiána para colmo, es decir, de esas que pueden echarte a perder el ánimo en cualquier descuido, menos mal que en media hora más llega Monique, esa francesita de que te hablé que conocí en París el año pasado pero que trabaja aquí en Madrid, vamos a pasar este fin de semana juntos, coñac y buenas mantas, este pisito no tiene calefacción, ¿sabías?,

Monique -creo habértelo dicho antes- es una delicia. Una de esas mujeres analgésico que te proporcionan alivio inmediato, reubicándote en el mundo pero a la vez demostrándote que el mundo es de lo más amable. Monique y este coñac, (acabo de destapar la botella), bueno, son cosas que fundamentalmente se oponen a la lluvia. De ella, lo mejor, simplemente estar a su lado, sentir que te protege, porque cuando está Monique es como si el tiempo no pasara, se demora para ti, tiene otra medida, como el de la música. Monique, en ese sentido, es casi como una melodía.

He dicho «melodía» refiriéndome a Monique, y tú que me conoces sabes muy bien lo que significa esa palabra para mí, y por ella podrás darte cuenta de la importancia de la francesita.

Pero no vayas a creer que al decir que es como una melodía estoy estableciendo una comparación. Hay un aspecto de mis relaciones con la música que tu desconoces totalmente, y por eso voy a dedicar el tiempo de la espera de esta noche, el tiempo de la lluvia y el de la botella que acabo de empezar, el de la previsible tardanza de Monique, a contarte que yo fui una transportista de música, un llevador de melodías, en el oído, se entiende, es decir, en la memoria. Y es esa simple noción de transporte de una música a lo que me refiero cuando la comparo a mi chica con una melodía.

Hablaré entonces de la lluvia aquí en Madrid, pero a través de unos sonidos que la vinculan con Monique. (NO ME GUSTA, BUSCAR OTRO TONO MAS CONVINCENTE), (EN TODO CASO, DEJARLO PARA OTRO CUENTO, VARIANTE DE SILVIA, SIN METERLO EN EL TRANSPORTISTA DE MUSICA, Y QUE MONIQUE SEA UNA CRIATURA DEL ALCOHOL Y NADA MAS, PUEDE SER UN BUEN CUENTO INCLUSO,

TONO NUMERO DOS

1- ADEMAS DE ARTRITICOS, LOS VIOLINISTAS DE V. VIOLIN SON VIOLINISTAS SIN PUBLICO, "LO MAS TRISTE DE ESTE MUNDO" SEGUN ELLOS DEFINEN, EL PODER, QUE POSEE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION, LES NIEGA EL ACCESO AL PUBLICO, EN REALIDAD SE LO HA NEGADO ANTES, DE ALLI LA ARTRITIS, AGRAVADA POR LAS MOJADAS, POR ESO SON SU PROPIO PUBLICO,

2- (del cap. 1) MIENTRAS DISCUTEN, VIENEN LOS INDIOS, FRANCISCO SOLANO TOCA EL VIOLIN, REESCRIBIR ESTE CAP, INTRODUCIENDO AL CURA CON SU VIOLIN, REM, EPISODIO QUE SERA EL MAS FUERTE DEL CAP, DONDE EL CURA, QUE TODAVIA NO ES UN SANTO, APLACA EL FUROR DE LOS INDIOS, QUE SE DEJAN SEDUCIR POR LA MUSICA, OJO CON LO QUE SIGUE, AQUI PONER LOS DATOS TECNICOS ANOTADOS EN EL DOC, PARA EL TINKUNAKO, LE DARAN UNA HERMOSA APERTURA A LA NOVELA,

3- (del cap. 5) EL CURA ES ESPAÑOL, DESCENDIENTE DEL SANTO, Y CON EL MISMO NOMBRE, PROFANAN LA TUMBA, TRICLI ARRANCA EL VIOLIN DE LOS HUESOS DE LA MANO DEL SANTO, QUE ESTABAN SOBRE EL DIAPASON,

REM, CONSULTAR A PEPE SOBRE MARCAS DE VIOLINES, MAGGINI Y GASPAR DE SALÒ, REM, LO CINEMATOGRAFICO, PARRAFO FINAL DE PAG. 4 DEL CAP. 5,

VER; SI ES VERDAD HISTORICA LA PERTENENCIA DE SARASATE A PAMPLONA,
VER; GASPAR DE SALÒ,

4- (del cap. 6) VER SI CONVIENE QUE SE CUENTE EL TINKU, O SI ES DEL CAPITULO 1,

REM,, del mismo cap. 6, POCITOS EN EL DIAPASON DEL VIOLIN DEL SANTO, EN LA PRIMERA POSICION,

5- (del cap. 9) REM RELACIONAR GOLPE QUE DERROCO A ILLIA CON EL DE SEMANA SANTA DE AHORA, EL OFICIAL RICO PINTARRAJEADO (ver "pintarrajeado") HERERTO HERRERA, CLIMA DE SU CAIDA EN LA RIOJA, SENTIDO; TRIICLI LLEGA AL DIA DE SU ESPERANZA EL DIA DEL GOLPE,

EL PRESIDENTE (Y A ESTO NO LO USE) PUEDE ESTAR COMO EL SUECO DEL CUENTO THE KILLERS, ESPERANDO QUE VAYAN A BUSCARLO, SIN OCURRIRSELE HUIR O INTENTAR ALGO, POR SABERLO IMPOSIBLE, TRICLINIO LE PIDE QUE HUYA, EL VIEJO, TIPO HERBERTO, HABLA DE LOS GALLOS, SE BURLA, AUNQUE CON TRISTEZA, (NO CRED QUE SEA NECESARIO, ME PARECE BIEN COMO QUEDÒ),

formato; LINEAS DE 70 CARACTERES, PARA IMPRIMIR EN EL CENTRO DE MODO QUE PERMITA FOTOCOPIAR (O COPIAR) DE LOS DOS LADOS, Y ESTO LE DARA UNAS DIEZ PAGINAS MAS AL ORIGINAL,

CAP. 013, ver palabra CANON musicalmente, si corresponde,

CAP. 017, en pag. 7 corregir palabra Ševčík, agregando manualmente el signo " a la letra c, que no lo admite,

NO ME CONVINCE, Y HABRIA QUE INTENTAR REESCRITURA, EL DIALOGO ENTRE EL CANGURO Y EL ORNITORRINCO, SOBRE TODO EL TU AY, EN FIN, VER,

OJO; LA PARTE IDEOLOGICA, LANUSSE QUE PASA CON EL, NO CONVIENE QUE CAIGA, Y ENTONCES QUE PASA CON LOS TORTURADORES, COMO LO TOMARIA LANUSSE, ETC., VER TODOS ESTOS PUNTOS EN EL CAPITULO 19,

Vihuelistas del siglo XVI (SON COMPOSITORES E INTERPRETES, VIHUELISTAS DE MANO, O SEA LA TRADICIONAL, TAMBIEN CANTABAN Y TOCABAN EL CLAVE, ADEMÁS, ESCRIBIERON LAS OBRAS QUE SE CITAN, SON ANDALUCES (CASI MOROS));

ENRIQUEZ DE VALDERRABANO - Silva de sirenas (significa selva),

ALONSO DE MUDARRA - "Tres libros de cifras para vihuela"

MIGUEL DE FUENLLANA - "Orphénica Lyra" (era ciego)

LUYS DE NARBAEZ - "Seys Libros del Delphin"-Delfin=Apolo

LUYS MILAN (ESPAÑOL, Y CONTEMPORANEO DE EL ERA FRANCESCO DA MILANO, PARA DISTINTGUIRLOS LE DECIAN AL ITALIANO EL DIVINO, PERO EL MEJOR ERA EL QTRQ) autor de EL MAESTRO (Luis).

(el contenido de estos libros; fantasias, tientos, pавanas, gallardas, misas, canciones, villancicos, sonetos (o sea sonados, que se canta, toccatas, ricercare, canzone, corales, fugas)

VIHUELA, viene de viola, viela, ve corta viene de f, fiela, y todos viene del latin FIDUS, que significa cuerdita en latin vulgar; fideo, fidula, vidula, viduela (transformaciones del latin vulgar al castellano),

para mas datos; EL UNIVERSO DE LA MUSICA, de Mariano Perez, pag. 270

Memoria masicute

no decia la
adad de Trida
no puede tener 30,
es alguna del
conservatorio

MUSICALIA

27 nov y 3 dic Formato para todo el libro:
P.L. 1 1/2

70 espacios por linea.

Business 2

Titulo: Divertimento, seguido
de En la oratoria, y todo
como un testamento del recuerdo.

000: "Merito saltarines, retorci
segun dato solo Fudis de Carlos Rojas,
sobre todo el programa.

Papimam: el mismo a secas, sin signos
ni palabra propia.

A (Tratado nuevo

busque de titulos

Música, maestro

Un silencio de cordes.

Negritos saltarines (1/ portada con notas)

El viol de Stradivarius

ARPEGGIO

